



**DE DEFENSA A OFENSA  
Y VICEVERSA. CHILOÉ  
1814 – 1826  
Entre patrias e ideas**

**ABSTRACT**

Hay una interpretación única y exclusiva del fenómeno independista en Hispanoamérica, pero la historiografía ha aceptado con demasiada rapidez esas concepciones y paradigmas. Debemos tener un punto de partida, ese punto es lo local y regional dentro del contexto histórico hispanoamericano.

**IGNACIO IBÁÑEZ ECHEVERRÍA Y  
ALEJANDRO ORELLANA CEBALLOS**  
LICENCIADOS EN HISTORIA

---

## INTRODUCCIÓN

La necesidad de nuevos enfoques historiográficos se ha venido dando desde fines del siglo XX, en las de nuevas interpretaciones del siglo XVIII y las independencias hispanoamericanas. Esta tendencia se ha venido cultivando desde los años 70', y sus exponentes pertenecen principalmente a España y México, historiadores como Juan Marchena, Manuel Chust, Marcelo Carmagniani, Julio Albi, Alejandro San Francisco, Cristián Guerrero Lira, entre los más connotados y conocidos. El fin de esta nueva interpretación es abrir el campo de estudio de las independencias hispanoamericana, hacia un desarrollo histórico continuo y holístico. Esta nueva tendencia se dio gracias a la formación profesional de investigadores que se formarán académicamente para llevar a cabo estos trabajos; y que en consecuencia se alejan de toda ideología, posturas segregadora del pasado, meras hagiografías de personajes, o la conocida historia de bronce<sup>1</sup>. En el presente trabajo no pretendemos dar un repaso exhaustivo, ni una valoración de toda la historiografía existente respecto al periodo, pero sí, realizar un análisis crítico que permita entender a los lectores que parte de la historiografía clásica sigue siendo válida, cuales son los temas sobre los que se está trabajando y la nueva documentación que se está manejando, con otros enfoques y principios teóricos-metodológicos están ayudando a renovar la disciplina.

Lo notable de la historia como ciencia radica en que nuevas generaciones traen nuevos enfoques y metodologías, que permiten entender el pasado. Hay una interpretación única y exclusiva del fenómeno independista en Hispanoamérica, pero la historiografía ha aceptado con demasiada rapidez esas concepciones y paradigmas. Debemos tener un punto de partida, ese punto es lo local y regional dentro del contexto histórico hispanoamericano. Ámbito que ha recobrado importancia en los estudios que se han publicado referentes al siglo XVIII; y que se han vuelto a poner en relevancia gracias a los trabajos de Rodolfo Urbina Burgos, Gabriel Guarda, Isidoro Vásquez de Acuña, entre otros autores tanto chilenos como hispanoamericanos. Estos autores han puesto su mirada en la heterogeneidad de la sociedad

---

<sup>1</sup> CHUST, Manuel; SERRANO, José Antonio. (2007). *Debate sobre las independencias iberoamericanas*. Iberoamericana. Madrid

hispanoamericana, alejado de una interpretación homogénea para entender los desarrollos históricos de los pueblos de América hispánica. Para muchos autores, en especial españoles y mexicanos, el ya viejo estereotipo de los nacionalismos decimonónicos unificadores, que dentro de la conformación del periodo republicano cumple su función de unir las complejas sociedades que se conforman a partir de estos procesos, como también de construir un pasado común, un sentido nacional, estas obras deben ser referencia para tener perspectivas más amplias de los procesos emancipadores explorando nuevas temáticas que hagan aporte a la construcción de nuestro pasado, y no se debe desconocer su aporte a la historiografía. Las viejas tesis vieron la historia colonial y del siglo XIX, como una historia propia, por tanto, antagonista del otro.

La visión convencional de la independencia es un ejemplo de los excesos historiográficos que se cometieron con la misión indisimulada de excitar los sentimientos nacionalistas y románticos. La narración predeterminada de un pasado basado en interpretaciones en las que prevalece la defensa del régimen republicano, y realizándose aún dentro de los círculos de los protagonistas de estos cambios, dificultó que tuvieran cabida las diversidades regionales y locales, ya que se miran los procesos enfocándose en la coyuntura de las emancipaciones. Fukuyama, haciendo creer que la historia estaba llegando a su fin, no estaba percatándose que toda una forma de hacer historia, en especial en América se estaba modificando, y era necesario abrir las perspectivas y explorar el proceso emancipador conectando los contextos, procesos de largo aliento, con impresiones y realidades las cuales no han sido aún profundizadas. La interpretación de dos bloques opuestos es obsoleta. En el mundo globalizado la alteridad, lo local y lo diverso, ha tomado forma como manera de entender el mundo y de interpretar la historia, de lo particular a lo general. Por ello Chiloé y su ejército realista, lo que no es Santiago, no fue considerado por la historiografía nacionalista del siglo XIX. Se nos ha hecho creer que todo el Chile de la época quería independencia, sin embargo que aquello hay que evaluarlo, ya no mirando el concepto de patria, o buscando los culpables de la resistencia, o el anhelo de la restauración del Antiguo Régimen, sino que es necesario reconstruir las misivas que promovieron estos acontecimientos, para rescatar procesos históricos que nos pueden servir para conocer un poco más la conformación de las sociedades en el Chile de hoy.

Se simplifica un proceso complejo en beneficio de los vencedores que son archiconocidos. Toda la multiplicidad de fenómenos sociales, económicos, culturales, hechos, escenarios especiales y memorias históricas, dificultan presentar un discurso homogéneo, es decir nacional y centralizado. La heterogeneidad estructural de todo el Imperio Español, basado en la coexistencia en el mismo espacio cultural, hacen caer la tesis mantenida durante años de que las señas de la identidad colectiva, es decir la Nación, se fueron configurando durante los siglos coloniales y que explotaron durante la emancipación, ha demostrado ser más una construcción de la historiografía nacionalista del siglo XIX, que ser un reflejo de la realidad. El nacimiento de las Repúblicas modernas americanas se hizo sobre la base de un análisis conveniente de un sin número de actores, que hoy es necesario rescatar. No por casualidad fue negada su importancia, su participación clasificada como marginal, criminal y minoritaria, pero que al revisar las fuentes aquellas clasificaciones deben ser contrapuestas con nuevos antecedentes que permitan complementar las antiguas visiones. Cada una de las regiones de América, tuvo su propio desarrollo antes y después de la conquista. La guerra de conquista se desarrolló en tiempos, y de formas diferentes, el mestizaje y la llegada de los esclavos negros se concentró en ciertas zonas de América, cada localidad tiene aún su propia identidad económica. Las relaciones sociales, se dieron forma disímil entre las sociedades indígenas imperiales y las que no lo eran, lo mismo su relación con el español y el negro.

Por lo anterior, nuestro estudio lo realizaremos en conexión con el mundo moderno y su impacto tanto en España, como en América. La historia colonial de Chile o de América debe estudiarse con una mayor atención a los sucesos y fenómenos históricos de Europa. Querámoslo o no sea bueno o malo, desde el momento de la llegada de los europeos al continente quedamos intrínsecamente unidos. La historia colonial de América, es la historia del mundo moderno en Europa, y ambas tienen relaciones íntimas. Por ello, se hará constante mención a lo que pasa en Europa, para entender a Chiloé y Chile en lo internacional y como la época marca el desarrollo histórico de Chile y Hispanoamérica. Demostrar y analizar lo que sucedía en Chiloé y en Valdivia para 1810 es lo que falta. ¿Quién ha estudiado estos temas como parte de la historia nacional? ¿O es que sólo los sucesos de la capital del Reino importan, y puede llamarse historia nacional? ¿Por qué se insiste en decir que las guerras de emancipación no fueron guerras civiles, es decir de súbditos de un mismo Imperio? ¿De qué

fue liberado Chiloé en 1826, o fue simplemente anexionado? ¿Por qué la historiografía no ha realizado un mayor análisis a las fuerzas contrarias? Estas preguntas nos han llevado a buscar nuevas temáticas para el estudio de la independencia.

Para el caso de la guerra de independencia todas las escuelas y tendencias han preferido basarse en la historiografía liberal; es así como se ha ido repitiendo y construyendo un discurso estatal basado en la ya mencionada historia de bronce. La mayoría de las obras historiográficas no profundizan ni entregan antecedentes de quienes componían el Ejército realista, solamente se mencionan como hechos anecdóticos. No se ha tomado en cuenta las visiones de Chiloé, Valdivia, Osorno, entre otros; acerca de cómo vieron ellos la crisis de la monarquía española y los movimientos juntistas.

Los historiadores y las obras que se dedican a Chiloé, podríamos decir que en su totalidad llegan hasta el 1800, y aquello lo afirmamos ya que se ha realizado una revisión bibliográfica exhaustiva, y no hemos encontrado ninguna obra que estudie Chiloé en el proceso emancipador. Los trabajos de Isidoro Vásquez de Acuña, Walter Hanisch, Rodolfo Urbina, María Ximena Urbina, Dante Montiel, entre otros; han hecho su aporte, pero ninguno ha tratado el tema que nosotros proponemos: un análisis a partir de fuentes que nos ayude a comprender como las fuerzas militares se insertan dentro de un proceso emancipador y revolucionario, que no solamente afecta a Chile, sino que a todo el mundo occidental. Va más allá de la anécdota, el personaje, la batalla, los sentimientos de fidelidad a una u otra causa, sino que va ligado a este proceso republicano liberal. A la ausencia de trabajos históricos referentes al desarrollo militar de Chiloé, esta humilde investigación, entrega los antecedentes necesarios como una introducción que pretende entender de qué manera las fuerzas militares de Chiloé se insertan dentro del proceso emancipador tanto chileno como hispanoamericano.

Debido a su republicanismo, la historiografía militar ha ignorado el proceso. Agustín Toro Dávila en su obra *Síntesis histórico militar de Chile*, utiliza la vieja dicotomía liberal para simplemente tratar como tropas foráneas españolas, a unidades realistas, ignorando que su composición era mayoritariamente chilena. Otra obra clásica como la *Historia del Ejército de Chile*, del Estado Mayor General del Ejército trata el tema como una guerra con las tropas realistas, dejando de lado a los primeros, ya que su foco objetivo es el Ejército patriota, el

Ejército libertador, como tesis para probar el origen del Ejército chileno. Para la historiografía liberal que hizo de la independencia su mito fundante, la actitud chilota constituía una anomalía, ello explica la imagen del chilote supersticioso y lejano, ultra-católico y anti-liberal, fiel reflejo de la mentalidad del Antiguo Régimen, fiel al Rey y a la religión Católica. Sin embargo, lo anterior al igual que la independencia ha sido una construcción más que una realidad, la cual a través de los documentos contrastaremos, fuentes que se encuentran compilados en la *Colección de Historiadores, y documentos Relativos a la Independencia de Chile*, o también en la *Colección de Historiadores de Chile*. Y aunque muchos historiadores se remitan a que en la obra de Diego Barros Arana es insuperable en cuanto a un estudio del Ejército real y el papel de chilotes, valdivianos y todos aquellos que no querían independencia, son solamente referencias vagas y escritas bajo un ánimo liberal positivista y nacionalista, que solamente describe los hechos pero no se contextualizan ni tampoco se profundiza en beneficio de un relato usado como un discurso.

Con el análisis de los nuevos enfoques hispanoamericanos de la independencia, -mencionados anteriormente- debido a la poca bibliografía referente a Chiloé, es que nosotros decidimos tomar este caso y estudiarlo bajo estas nuevas perspectivas. No es solamente un análisis histórico, sino que también historiográfico. Hemos realizado un trabajo documental que nos permite entender a Chiloé dentro de un contexto internacional, y que por lo tanto para el estudio de la independencia, no solamente nos debemos remitir a las causas inmediatas, sino que se debe ir a al tiempo largo, es decir a la *long durée*.

Se debe penetrar hasta las raíces más profundas del pensamiento vivo, poder entender el brusco cambio que significó el paso de un sistema imperial al republicano, de una sociedad basada en orígenes medievales, que debe transformarse en menos de veinte años en una sociedad moderna; modernidad que hace época, que formula pensamientos y modos de vida, pero que en el Occidente Periférico, es decir América, debido a su idiosincrasia funciona de una forma particular. El clima, la geografía, las castas, el mestizaje han dado por origen una sociedad particular, con sus propios parámetros y donde no se pueden tomar las realidades europeas y adaptar sus modelos a América. Por lo tanto, nuestro planteamiento no es seccionista históricamente hablando, es decir ver Chiloé completamente desconectado de la historia de Chile y la historia europea. Ignorar la ínter-conectividad de los procesos históricos

ha marcado épocas de trabajos historiográficos, quienes ya han hecho su aporte, pero ahora es tiempo de ver de manera más amplia el proceso independentista.

De esta forma planteamos el cómo escribir la historia ¿Existe una lógica en historia? ¿Hay más allá de los hechos singulares, que son contingentes e imprevisibles, una estructura de la humanidad histórica, por decirlo así metafísica, que sea en lo esencial independiente de las manifestaciones político-espirituales, tan patentes y de todos conocida? ¿Es posible descubrir una estructura que explique los grandes momentos de la historia universal, que se presentan siempre como una historia de la humanidad? Pero ¿Qué es la historia universal? Una representación ordenada del pasado, un postulado interior, la expresión de un sentimiento de la forma y la idea. Sentimientos y percepciones que no son una forma acabada, pero que responden a ciertos espíritus e ideas comunes, a transformaciones del tiempo dentro de la misma civilización occidental, y que por lo tanto presentan una continuidad de la cultura en donde conviven persistencias y realidades de épocas pasadas y épocas presentes, las cuales conforman el mundo actual. Y que entonces responden a una visión orgánica de la civilización, es decir a un crecimiento, un desarrollo y una irrevocable muerte, de la época más que de una civilización. La independencia responde a estos ciclos vitales que configuran la civilización occidental y América. Chiloé es una delgada línea dentro de un gran proceso, por lo tanto no se debe totalizar a Chiloé como todo el mundo o todo lo existente, sino que a un punto relevante de un contexto geográfico y político, el cual no ha sido estudiado debidamente en el inicio del proceso emancipador liberal y en donde esta pequeña investigación se adscribe.

Estos planteamientos nos han llevado a investigar Chiloé, ya que los textos que hacen alusión a la Historia del archipiélago están hechos por personas de Chiloé, la mayoría escribe con un sentimiento de abandono por parte del Estado Chileno, o una necesidad de resaltar la figura local. Por lo tanto es muy interesante poder investigar lo que aconteció en la Isla Grande para el periodo independentista, ya que nos encontramos alejados del cariño a la tierra, y estamos lejos de la búsqueda de la reivindicación, miramos el fenómeno como un acontecimiento histórico y que bajo sus particularidades es digno de estudio. No hemos encontrado bibliografía que estudie en profundidad la participación de Chiloé en el periodo independentista, más allá de las menciones, sin considerar la evolución militar de Chiloé, que es la base para poder explicar su participación en el Ejército restaurador. Por lo tanto, es

necesario estudiar Chiloé en su contexto, para esto debimos remitirnos a explicar el escenario internacional, ya que los acontecimientos de la Isla se encuentran vinculados a estos fenómenos, dando a conocer estos antecedentes se puede desarrollar de mejor forma el Ejército de Chiloé en el siglo XIX, con fundamentos históricos sobre el proceso en sí.

Para introducirnos en Chiloé fue necesario acudir a los textos del profesor Rodolfo Urbina Burgos, quien realiza una de las investigaciones más exhaustivas del desarrollo histórico del archipiélago, visto desde distintos ámbitos. En primer lugar desarrolla una identificación clara de la zona de estudio y muestra su particularidad, paralelamente al acontecer del Reino de Chile en las primeras décadas de la colonia<sup>2</sup>. Urbina delimita notablemente las características geográficas del archipiélago, enumerando también las distintas empresas exploratorias, con sus respectivos documentos.

En cuanto a la situación política de Chiloé, podemos ver que existen notables cambios en la administración y dependencia del archipiélago. Queda claro como Chiloé formaba parte del Reino de Chile, pero por motivos de índole económico-estratégico se le debió pasar a manos del Virreinato del Perú en 1768; en este punto el profesor Urbina, delimita las causas generales acerca de la dependencia política de Chiloé, ya que conceptos como el cambio de casa reinante en España, nos da otra variable con respecto a los cambios que ocurrieron tanto en Chiloé como en Chile y el resto de América. Por lo tanto es necesario tener una perspectiva más amplia a la hora de analizar los acontecimientos políticos, económicos, sociales y militares surgidos en el archipiélago<sup>3</sup>.

Con respecto a esta última arista expuesta, Urbina trata de manera no tan amplia pero esclarecedora con respecto a la evolución militar del archipiélago<sup>4</sup>. En esta parte de la

---

<sup>2</sup> Nos referimos principalmente a las complicaciones de los peninsulares con el clima del territorio y las rebeliones indígenas, en la colonia. Para profundizar este tema. Véase: CENTRO DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES MILITARES. (2004). *Primera jornada de historia militar siglos XVII- XIX*. Centro de estudios e investigaciones militares. Santiago de Chile. ALDUNATE, Herman. (1993). *Ejército de Chile Actor y no espectador en la vida nacional*. Comandancia en Jefe del Ejército Departamento Comunicación. Santiago de Chile. ESTADO MAYOR GENERAL DEL EJÉRCITO. (1985). *Historia del Ejército de Chile. Tomo I*. Santiago. EYZAGUIRRE, Jaime. (1982). *Historia de Chile Tomo I*. Editorial Zig-Zag. Santiago de Chile.

<sup>3</sup> Para mayores datos ver: CONTRERAS, Juan (*et al.*) (1971). *La población y la economía de Chiloé durante la colonia (1567-1826) Un ensayo de interpretación*. Universidad de Concepción.

<sup>4</sup> URBINA, Rodolfo. (1983). *La periferia meridional indiana Chiloé en el siglo XVIII*. Eds. Universitarias de Valparaíso, Valparaíso. pp. 205-246

investigación, Urbina nos reitera la importancia estratégica de Chiloé<sup>5</sup> y detalla las descripciones de los gobernadores del archipiélago, que con una narrativa romántica describen el paraje cuasi-místico, como también alude al ineficaz sistema de defensa que posee Chiloé a fines del siglo XVIII<sup>6</sup>.

Como primera conclusión de esta obra podemos decir, que la defensa de Chiloé aseguraría la estabilidad de los demás puertos y emplazamientos peninsulares en el territorio americano; por lo tanto, para la Corona es menester implantar un sistema defensivo modelo en el archipiélago. Para elaborar un análisis de la composición de las tropas tanto normadas, como milicianas, es necesario conocer más a fondo la evolución de los cuerpos militares de Chiloé; también es necesario elaborar un análisis cuantitativo con respecto a los pertrechos y fuertes, tomando en cuenta su evolución a través del tiempo.

Siguiendo la visión de Juan Marchena, y otros autores, podemos concluir: que la necesidad de la Corona de resguardar los territorios conquistados llevó a que el Ejército se convirtiera en uno de los más importantes polos de acción en América, junto con la Iglesia y el Cabildo; estos tres elementos fueron los pilares del poder colonial en América. Chile por ser el punto de paso entre el Atlántico y el Pacífico, y específicamente Chiloé, pasó a convertirse en el principal bastión defensivo del Virreinato del Perú en la frontera *in extremis*, una de las zonas más ricas del Imperio español; por tanto la defensa y el control de esta zona del Reino de Chile a pesar de los altos costos que estos significaban. Era absolutamente necesaria para mantener el dominio sobre el Pacífico Sur, controlando las rutas comerciales más importantes entre los siglos XVI y XVIII. La rivalidad de las monarquías europeas, y las guerras de religión llevaron a la profesionalización de los ejércitos y a la unión de las fuerzas feudales bajo la égida del Estado, convirtiendo al monarca en jefe de los reales ejércitos. Durante el siglo

---

<sup>5</sup> Para el Gobernador Beranger la caída de Chiloé en manos de una potencia rival “*sería el anuncio funesto de toda esta América meridional, no serían suficientes los tratados para contenerles sus resoluciones siempre codiciosas, con sus correrías interesadas serían perjudiciales, y sus piratas autorizados postrarían sin duda a su última ruina de estos Reinos, a cuyo logro les proporcionaba la sola posesión de esta isla y Puerto de San Carlos*”. Relación instructiva de la consistencia de la bahía del Rey y Puerto de San Carlos. Carlos de Beranger. Chacao, 2-Agosto-1768. AGI. Lima, 1492. Extraído de: *Ibíd.* p. 206.

<sup>6</sup> Esta ineficacia fue probada empíricamente una gran cantidad de ocasiones, bajo las invasiones inglesas i holandesas en manos de los corsarios, podemos nombrar una en 1624 otra en 1643. De las invasiones no se puede tener una cuantificación exacta debido a que tenemos solo algunas referencias, por motivo del precario sistema de comunicaciones del archipiélago, sobre todo cuando dependía del Reino de Chile, no se puede asegurar una completa recopilación de fuentes para estudiar esta variable. *Ibíd.* p. 246.

XVIII, y con la llegada de los Borbones este proceso se aceleró, convirtiendo al Ejército de América en un conglomerado de procedencias sociales y geográficas, de ideologías más o menos encubiertas, de problemas económicos generales y particulares<sup>7</sup>. Por todo ello, el Ejército no será ajeno al gran cambio que se produce en el siglo XVIII, que lleva a la transformación del Imperio colonial español. Esta evolución social, político-administrativa, llevó a la formación de una oligarquía que ostentó el poder económico durante todo el siglo XVIII. Este hecho le permitirá alcanzar ciertos grados de ascenso social, utilizando a la Iglesia y al Ejército, como escalafones. Con la obtención de los cargos militares se obtendrá un control sobre el mismo, otorgándole control político y una muy considerable condición social, generando el fenómeno que se denomina nobleza de vida. A finales de siglo se da la circunstancia de que un rico hacendado o un próspero comerciante es al mismo tiempo coronel de un regimiento del rey y a la vez oidor de la audiencia o miembro notable del Cabildo; esto lleva a la pregunta ¿No se verá tentado a pensar que el camino de independencia le abre nuevos horizontes? Por lo anterior se hace necesaria la nueva forma de enfocar el estudio de la historia militar en Chile, ya que se deben agregar nuevas variables en cuanto a la interpretación de las motivaciones y acontecimientos que desencadenaron el proceso emancipador.

Para comprender y explicar los sucesos históricos, es necesario definir lo qué se está hablando, logrando una correcta contextualización de las variables a estudiar. Como parte final de esta introducción, daremos paso a la estructura temática de la investigación elaborando un orden en el cual se aplicarán los conceptos, para formar así la columna vertebral de este proyecto.

La historia de Chile y de América Hispánica comienza con la llegada de los españoles, iniciando así la conquista y colonización de los territorios del nuevo mundo, esto fue generando un poblamiento el cual produjo una serie de fenómenos culturales, los cuales denominamos *aculturación*, *transculturación* y *deculturación*, estos procesos son paulatinos en el tiempo, y van a la par con la implantación del sistema administrativo de la Corona española. El cual durante los trescientos años de régimen colonial generó una dependencia política, social y económica. La continuidad histórica de los españoles en América provocó la

---

<sup>7</sup> MARCHENA, Juan. (1983). *Oficiales y soldados en el Ejército de América*. Escuela de estudios hispanoamericanos de Sevilla. Sevilla.

modificación de los sistemas sociales precolombinos, creando así un nuevo sistema de *vasallaje*, inspirado en los conceptos de fidelidad al rey, la religión y la metrópoli. El modelo administrativo creó los Virreinos, las Capitanías Generales y las Audiencias, las cuales junto con, el *Reformismo Borbónico* se implantaron las *Intendencias*. La llegada de los Borbones en el siglo XVIII, dio un nuevo impulso al desarrollo social y económico de las colonias americanas para lograr de esta manera una homologación de las colonias y la metrópoli, manteniendo así los equilibrios de poder dentro del Imperio. Esta homologación provocó el aumento de las rivalidades de España con el resto de las monarquías europeas. Estas últimas vieron en América la oportunidad de incrementar sus influencias en la escena política europea, arrebatando el protagonismo peninsular. Esto provocó un incremento en las preocupaciones defensivas, aumentando el poder y calidad militar de los ya criollos. Uniéndose el progreso económico y social, a un desarrollo cívico-militar. El *mundo moderno*, la *ilustración*, y el *liberalismo*, dieron origen y minaron a la monarquía absoluta, tanto en España como en Europa, el nacimiento de los Estados nacionales de la mano con el incipiente patriotismo generó toda una nueva teoría política, naciendo una oposición a la *teoría política monárquica*, y *absolutista*, de manos de la burguesía del dinero y la inteligencia, dando paso a los movimientos de *revolución* y *emancipación*, imitándose los *modelos republicanos* y los *estados nacionales*, dando paso a la formación de los *ejércitos nacionales* modernos y pagados en las naciones del continente americano.

Estos conceptos e ideas que hemos obtenidos a través del análisis de una serie de obras, serán complementados con una recolección e interpretación de una nutrida cantidad de material documental inédita, obtenida del Archivo Nacional de Santiago y del Archivo de Indias; también utilizaremos diarios de viaje y descripciones geográficas de distintas épocas, para comprender de mejor forma el devenir histórico del Chile colonial. Los documentos más importantes son sin duda las comunicaciones que tendrán las diferentes autoridades con el Virreinato y la Corona, en donde se describa la difícil situación del archipiélago para fines del siglo XVIII. Lo anterior se complementa con una serie de documentos que nos ilustran la conformación militar, composición social y el origen de los altos mandos; elaborando así un análisis en el desarrollo militar de Chiloé, permitiendo realizar observaciones que asientan entender las diferencias y similitudes del funcionamiento militar del Valle Central y la

Frontera. Contamos, además, con documentación referente a las comunicaciones entre los jefes de plaza, gobernadores, corregidores, oficiales, y distintos protagonistas en la anexión de Chiloé a la República de Chile.

Estas fuentes nos servirán como base para demostrar que en Chile se desarrollan fuerzas militares distintas unas de otras, las cuales contrastaremos documentalmente entre 1814-1826. Sin embargo, para poder comprender de mejor manera el desarrollo de Chiloé disponemos de una amplia documentación de fines del siglo XVIII que nos servirá para contrastar la situación y el paso de Chiloé del Virreinato a la nación.

## **MARCO TEÓRICO**

### *Hipótesis*

La victoria realista de 1814 es consecuencia de la evolución militar de los cuerpos armados de Chiloé, que a partir de la segunda mitad del siglo XVIII conformó un cuerpo disciplinado y profesional que se batió en 1814 en las campañas de la reconquista, y en la resistencia a la anexión en 1826.

### *Objetivos:*

#### *Generales:*

1. Conocer la formación social, política y militar de Chiloé.
2. Analizar el origen y la conformación de las fuerzas militares de Chiloé.
3. Determinar la participación de las fuerzas militares chilotas en el inicio proceso emancipador chileno.

#### *Específicos:*

1. Establecer la relación político-administrativa de los militares en Chiloé.
2. Analizar las características militares de Chiloé.
3. Determinar la relación entre mundo moderno, y gestación del Estado-Nación y el Ejército de Chile.

*Preguntas de Investigación:*

1. ¿Cuál es la evolución socio-política de Chiloé para 1810?
2. ¿Qué transformación sufre el Ejército de Chiloé desde 1753 hasta 1813?
3. ¿De qué fue liberada Chiloé?
4. ¿Cuál es la razón que explica el cambio de actitud de defensivo a ofensivo y viceversa en Chiloé para el comienzo del proceso de emancipación y su posterior anexión?

---

# CAPÍTULO I

## UNA DIGRESIÓN DE CHILOÉ

### CHILOÉ Y SU LEJANÍA:

Para realizar un análisis del impacto de Chiloé en el proceso de formación de la república chilena, es necesario abordar el archipiélago en todas sus materias. Sin embargo no pretendemos elaborar una historia de Chiloé, ya que no es el fin de la presente investigación; pero sí pensamos que es importante presentar y conocer antecedentes generales que esclarecerán la participación de las fuerzas militares chilotas en el proceso emancipador en los años 1814 y 1826.

Chiloé fue la posesión habitada más alejada de la Corona castellana en territorio americano, último bastión entre el continente y el Estrecho de Magallanes. La importancia de conquistar aquellos territorios, los cuales servirían como base para unir toda la costa del Pacífico Sur. Describir las condiciones geográficas del archipiélago es vital para darnos cuenta de sus particularidades, las cuales impactarán en la formación de la sociedad chilota, y por tanto en su pasado, es decir en su historia. Analizaremos la relación que existe entre la geografía y las características que le entregan un carácter único al chilote el cual lo diferencia del chileno del Valle Central; y que se refleja en su relación con las luchas armadas emprendidas desde 1814 y que verán su fin en 1826.

El archipiélago de Chiloé, se ubica entre los grados 42 y 47 de latitud sur, teniendo por límite norte el canal de Chacao, y como límite austral la Península de Taitao, este “(...) se compone de un sector de tierra firme del continente de Chile y un nutrido número de islas de las cuales “Isla grande” otorga el nombre a la provincia. Alrededor de cincuenta islas, islotes, e islotesillos se distribuyen en el “Mar interior”, el cual separa la isla grande de la tierra firme del Este, los golfos de Contao y Calbuco del norte (hoy seno de Reloncaví), y el archipiélago de las Guaitecas del sur. La porción más importante es la isla grande, situada entre los 41°; 48’ y los 44°; 3’ latitud sur, cuyos puntos más extremos son la punto de Huaipilaicuy o Gaupacho (hoy Laicui) en el norte, y la de Quilán en el sur, siendo su extensión de 45 leguas

*de largo y doce de ancho en las partes más extendidas. Separada de la tierra firme por el norte por el canal de Chacao, el punto más estrecho está en el canal de remolinos, de una legua de ancho. En el sur, el golfo de Huafo la aparta del archipiélago de las Guaitecas”*<sup>8</sup>.

Las costas de Chiloé son muy desmembradas en la parte continental, está el fiordo de Riñihue, la bahía de Chaitén, el puerto de Anchemó. La parte insular está formada por el canal de Chacao, el golfo de Ancud, la isla de Chiloé, la bahía de Ancud, el puerto de Chemchi, el puerto de Chonchi, el puerto de Quellón, el golfo Corcobado, la isla Guafo, el archipiélago de Chonos y el grupo de Guaitecas y el canal Moraleda. Desaparece en esta región el Valle Central, y en su lugar está ocupada por el mar. Surgen muchas islas que constituyen las partes altas del antiguo valle; Caucahué, Chauques, Quinchao, Lemuy, Trauqui, entre otras. La cordillera de los Andes es cortada por los ríos, se presenta con macizos aislados, muchos de ellos son de origen volcánico: volcán Minchamávida, volcán Corcovado, cerro Cónic. La cordillera de la costa recorre la parte occidental de Chiloé de Norte a Sur. En la parte continental corren los siguientes ríos: La isla de Chiloé es recorrida por el río Pudeto, Vodudahue, Yelchom con sus afluentes Malito y Espolón; Palena con sus afluentes Tranquilo, Frío y Rosselot<sup>9</sup>.

La historia de Chiloé hispánico, arranca en los tiempos de la conquista, específicamente cuando Pedro de Valdivia decide fundar una serie de *ciudades* entre Santiago del Nuevo Extremo y el Estrecho de Magallanes, comunicando todo el territorio siendo Chiloé, la punta de lanza para la ocupación de dicho paso. El Gobernador de Chile García Hurtado de Mendoza manda una expedición de reconocimiento de las tierras australes del Reino, y los vientos del norte lo llevaron a un laberinto de islas y canales. A principios del siglo XVII comienzan en mayor magnitud los reconocimientos a estos recónditos lugares<sup>10</sup>. El padre Alonso de Ovalle narra en relación a Chiloé: “*que su retiro es tan grande del resto del mundo, que no puede ser mayor*”. De aquí surge el concepto *Non Plus Ultra*<sup>11</sup>. Ya que no se encuentra nada más allá, no había más asentamientos, no existía civilización. Bajo este esfuerzo por poblar las zonas australes del Reino de Chile, cabe mencionar que la inaccesibilidad que implicaba la espesa

---

<sup>8</sup> URBINA, Rodolfo. OP. Cit. p. 19.

<sup>9</sup> RODRIGUEZ, María Brunilda. (1969). *La encomienda en Chiloé*. Universidad Católica de Chile. Santiago, Región Metropolitana de Santiago. Chile. pp. 5-9.

<sup>10</sup> MEDINA, José, “*Los aborígenes de Chile*” Extraído de: RODRIGUEZ, María Brunilda, Op. Cit. p 2.

<sup>11</sup> URBINA, Rodolfo. *Ibidem*

vegetación, implicó la incomunicación de los naturales de Chiloé con respecto a otras conglomeraciones de indígenas, o bien civilizaciones hegemónicas como los Incas. Este elemento denota la pasividad y el amancebamiento de los indígenas para con los españoles “(...) la descripción de Ercilla pone de manifiesto la causa del carácter de los chilotes. La parte del norte del país había sido ocupada dos veces por invasores extranjeros, primero por los atacameños, hacia el año 1200, y después por los Incas hacia el año 1450. Los españoles representan una tercera invasión. De las ya mencionadas no había llegado noticias a Chiloé debido a los bosques impenetrables que protegían el archipiélago haciéndolo casi inaccesible”<sup>12</sup>.

Para esta época de la historia, el asentamiento en el valle longitudinal, significó el fin de las expediciones debido principalmente a las condiciones climáticas de esta zona, que no permitían avanzar más allá. La fundación de la ciudad de Castro se realiza en 1567, bajo el gobierno de Rodrigo de Quiroga, quien manda a Martín Ruiz de Gamboa a tomar posesión de dichas tierras. “Al brazo de mar que divide la tierra firme de Osorno y Chile de Chiloé. Puestos todos en este brazo de mar que con las crecientes y menguantes corre impetuosamente el mar con mayor fuerza que el río más arrebatado y es menester para pasar los caballos y la gente que pasa en piragua, embarcación de aquella provincia, esperar tiempo y atender a las crecientes y menguantes, en estas piraguas pasó el general en cuatro días trescientos caballos a nado por el brazo de mar a la otra parte, que será distancia de una legua y, los ciento diez hombre juntamente con los caballos tirándolos atados por el pescuezo, nadando los caballos y la gente bogando, que fue un hecho grande y con viso de temerario y que no se hallará escrito algo semejante y audacia como esta”<sup>13</sup>. Es en la fundación de Castro en donde comienza el problema de la incomunicación, ya que a Santiago con Castro los separan alrededor de 1500 kilómetros; las dificultades no sólo están en las distancias a cubrir para comunicar la zona, sino que en el año no hay más de dos o tres meses en los que se pueden entrar y salir.

En referencia al clima de esta zona, podemos decir que tiene un clima marítimo lluvioso, en donde priman las bajas temperaturas no subiendo de los 10° como temperatura

---

<sup>12</sup> RODRIGUEZ, María Brunilda, Op. Cit. p. 4.

<sup>13</sup> ROSALES, Diego, “Historia general del Reino de Chile” T. II. p. 143.

media anual, y en donde la pluviosidad es muy abundante. La selva es rica en especies y está formada por varias capas: árboles de gran tamaño, nativos como el Coihue y el Alerce, extractos de árboles pequeños, arbustos y un extracto de hierbas que cubre el suelo. Los factores climatológicos que ejercen mayor influencia son: el mar como agente, los incesantes vientos y permanentes lluvias. La ventisca meridional que siempre indica bonanza en cuanto a la creación de instancias para el cultivo; los vientos del norte aportan los temporales aunque no son tan malos como los vientos occidentales que provocan grandes ventarrones, estos vientos proceden de los océanos y dominan la estación invernal y aún en los meses primaverales. Paradojalmente se les denominan de “travesía”, su acción implacable y demoledora ha inculcado en los ribereños la costumbre de confundir siempre y en el habla corriente el invierno con el infierno<sup>14</sup>.

El Reino de Chile lo podemos dividir en tres sectores; el primero ampliamente conocido y estudiado que es el Valle Central, que comprende de La Serena hasta el río Maule; luego tenemos lo que se conocía en el periodo colonial como “Frontera de Guerra” que abarca desde el Maule al río Bío-Bío; y la “Frontera de Arriba<sup>15</sup>”, que comprende desde la “Frontera de Guerra” hasta el Estrecho de Magallanes; zona que se subdivide desde “Estado de Arauco” hasta Valdivia, y finalmente, desde Valdivia hasta Chiloé. Tenemos una división geográfico-territorial, en donde las características del territorio le otorgan particularidades a cada sector diferenciándose el uno del otro, a los cuales se le suma, la interacción entre conquistados y conquistadores; dando distinciones para cada zona, por tanto se irán desarrollando paulatinamente una forma de enfrentar las dificultades de distinta manera, que repercutirá en el devenir histórico de Chile. Esta división que posee el Reino de Chile, demuestra claramente las diferencias que surgirán entre una y otra zona, entre el Chile histórico que es conocido como el Valle Central, controlado por Santiago; la zona de la frontera manejada por Concepción; y luego la frontera de arriba con Valdivia, y finalmente el territorio que comprende de Chiloé al estrecho de Magallanes, que denominaremos la frontera *in-extremis*<sup>16</sup>.

---

<sup>14</sup> VÁSQUEZ DE ACUÑA, Isidoro. (1956). *Costumbres religiosas de Chiloé y su raigambre hispana*. Universidad de Chile. Estudios Antropológicos. Extraído de: RODRIGUEZ, María Brunilda. Op. Cit. p. 9

<sup>15</sup> Véase URBINA, María Ximena. Op. Cit.

<sup>16</sup> Se acuña este término a la separación que sufre el archipiélago con respecto a las demás provincias del Reino, al ser el último bastión de la Corona, y a sus particularidades geográficas, empleamos el concepto de extremo, ya

En necesario abordar el impacto de los acontecimientos del Reino, en especial las problemáticas surgidas a raíz de los levantamientos indígenas que se van a producir durante todo el siglo XVI y tendrán en el año 1598 tuvo su punto álgido. Cuya consecuencia fue el abandono de las posesiones españolas en el sur a comienzos del siglo XVII, y que llevarán al cambio de relación que tendrá el Valle Central con la zona austral, y por ende, con Chiloé. La destrucción de las siete ciudades del sur (Valdivia, Osorno, La Imperial, Villarrica, Concepción, Cañete y Angol) provoca la pérdida de la comunicación terrestre entre Chiloé y Santiago. Hasta 1598 Chiloé era una frontera abierta, esto quiere decir que el archipiélago se vuelve un instrumento de colonización abierto a la inmigración de españoles, siendo un trampolín para nuevas conquistas hacia los territorios australes. Esta zona se encuentra dentro de un proyecto de expansión de la influencia española en la zona austral, cuyo objetivo final era fundar ciudades cercanas al Estrecho de Magallanes, con el fin de controlar la comunicación entre los dos océanos. Es en este periodo en donde se nota un fluido de cultura peninsular que abarcaba desde Atacama por el Norte, llegando hasta Chiloé hacia el sur, dependiendo siempre de un eje administrativo que controla estas políticas, se forma una columna vertebral que comunica todo el territorio del Reino de Chile desde La Serena hasta Chiloé. *“Las tierras Huilliches fueron ámbito jurisdiccional de las cuatro ciudades del naciente Reino de Chile: Villarrica, Valdivia, Osorno y Castro, cada una con un amplio territorio y términos dispuestos de Norte a Sur en franjas acomodadas por los ríos Tolten y Bueno, y el canal de Chacao. Las cuatro ciudades fundadas entre 1552 y 1567, tenían distintos emplazamientos – Villarrica era lacustre, ya que poseía los más ricos lavaderos de oro; Valdivia Fluvial, y por lo tanto defensiva, Osorno llanera y comunicando la costa con el interior; y Castro insular, ciudad portuaria y defensiva-. Todas situadas a distancias promediadas para darse la mano y comunicadas entre sí por un elemental camino que terminaba en el canal de Chacao, sin continuidad en el Chiloé insular. Por lo mismo Castro era las más retirada y la menos comunicada”*<sup>17</sup>.

---

que la evolución que sufre esta zona estará directamente vinculada a las características que hemos tratado de explicar a lo largo de este apartado.

<sup>17</sup> URBINA, María Ximena, *La frontera de arriba en el Chile colonial. Interacción hispano indígena en el territorio entre Valdivia y Chiloé e imaginario de sus bordes geográficos 1600-1800*. Ediciones universitarias de Valparaíso. Valparaíso. 2009. p. 65.

La relación entre Osorno, Valdivia y Chiloé, era permanente, ya que se formaba un triángulo estratégico, del cual dependía la defensa y la consolidación de la ocupación de la zona.<sup>18</sup> *“La ciudad de Castro es la única que tiene la provincia de Chiloé, su situación está en 42°; 40’ de latitud austral; y 302° de longitud, en una dilatada llanura que forma un repecho del mar, que la circule y ciñe cuyo margen mira al Este y corre su plano interior igual por el Norte”*<sup>19</sup>. Es en esta ciudad donde los encomenderos tienen su vecindad., por lo tanto es el centro donde los primeros pobladores españoles llegan a Chiloé *“El vecindario respectivo a esta ciudad es numeroso, pero está repartido y disperso; y así de continua residencia en ella no llegan a 150 vecinos. Consta principalmente de los que eran encomenderos descendientes de los primeros fundadores”*<sup>20</sup>. Como única ciudad de la provincia, su comunicación con el Reino de Chile era indispensable, por lo que hemos explicado anteriormente. Sin embargo en 1598, con el desastre de Curalaba y la ya mencionada destrucción de las siete ciudades del Sur, Castro queda incomunicada cuando se abandonaron las ciudades del Sur, en consecuencia la población de Osorno fue trasladada por órdenes de Alonso de Ribera a Chiloé. *“(…) por convenir al objeto que he propuesto renuevo ahora la memoria de la destrucción de la ciudad de Osorno. Viendo el próximo y gravísimo peligro en que se hallaban, y no teniendo esperanza alguna de socorro, dio orden el Gobernador Don Alonso de Ribera a su comandante, que en ella residía Don Francisco Herrera para que con las necesarias precauciones desamparasen la ciudad y conduxecen la gente a las inmediaciones de Chiloé; y que allí estableciese dos poblaciones, una en el sitio de Carelmapu, y la otra en el de Calbuco”*<sup>21</sup>. Una vez llegado a destino se fundan las ciudades antes mencionadas *“Los establecimientos que en aquella parte de Chiloé hicieron nuestros españoles, fueron el de Carelmapu, en el continente o tierra firme con Osorno, y el de Calbuco en la isla de este nombre. De estos, aunque no he hallado individuales noticias, me persuado que así como en la fundación de las referidas ciudades, se*

---

<sup>18</sup> URBINA, Rodolfo. Del período indiano de la cultura chilota. *Revista de cultura de y desde Chiloé*, n°8. Castro.

<sup>19</sup> GONZALES DE AGÜEROS, Pedro. (1988). *Descripción historial de Chiloé (1791)*. Universidad de Santiago, Instituto de Investigaciones del Patrimonio Territorial de Chile, Universidad de Santiago, Santiago de Chile. p. 58

<sup>20</sup> *Ibíd.* p. 59.

<sup>21</sup> *Ibíd.* p. 51.

*repartieron y adjudicaron en encomiendas a los nuevos pobladores se observaría igual método en Chiloé*<sup>22</sup>.

Con lo anterior, se deja en claro el profundo impacto que provocó este alzamiento indígena, ya que se estrecha el vínculo e influencia del Valle Central y la frontera del Bío-Bío, mermando la influencia peninsular directa en la zona de Chiloé, quedando aislada e incomunicada del Reino de Chile, aunque dependía administrativamente de Santiago. En cuanto a las consecuencias, han sido ampliamente estudiadas por la historiografía nacional, las más importantes son: el establecimiento de la frontera del río Bío-Bío; el cambio en el modelo militar en el Reino de Chile con el establecimiento del Ejército permanente, profesional y pagado en 1604; se interrumpe el proceso de conquista y ocupación de los territorios de Concepción hacia el sur, y por lo tanto, cambia la estrategia de dominio que tendrá la Corona española en el Reino de Chile. El cambio de política de la Corona, para con los indígenas –la guerra defensiva, esclavitud de los indígenas, el sistema de parlamentos, reconocimiento de la autonomía araucana- impactará en el proceso de mestizaje, y posterior conformación de la nación chilena. Es aquí el momento clave para comprender el quiebre de la provincia de Chiloé, con el resto del Reino, que desde ahora será desde el Bío-Bío hacia el norte, sólo con Valdivia como bastión defensivo en sur.

El periodo de conquista y exploración, no superó los 50 años, sin embargo debemos decir que fueron constantes las amenazas de los naturales para quebrantar el orden establecido por los colonizadores. El territorio vuelve a manos de mapuches, huilliches y juncos, los cuales provocaron la mayor derrota militar que hayan experimentado las armas europeas en el nuevo mundo, dando origen a la frontera del Bío-Bío, y posteriormente la frontera de arriba, protagonizada por Chiloé consolidando la fractura que Chile vivirá desde esos momentos.

Este quiebre, está relacionado con la diferenciación que vivirá Chile en ese momento. Desde la conquista y la fundación de las ciudades, hay una intención, una idea, un modelo, que es la mentalidad conquistadora de abarcar y controlar el territorio americano, por lo tanto, se habla de un proyecto global de la ocupación del nuevo mundo y el aprovechamiento de las riquezas. Se debe preservar lo conquistado, traduciéndose en la necesidad de ocupar toda la

---

<sup>22</sup> *Ibíd.* p. 57.

costa del Pacífico, incluyendo el estrecho de Magallanes, para resguardar las riquezas del resto de América, y en especial el Virreinato del Perú. Pero en 1598 este proyecto histórico se quiebra, y por lo tanto se reconoce la incapacidad del modelo conquistador castellano para someter a la población indígena, aclimatarse a las condiciones naturales y generar un sustento con la explotación de las riquezas.

Este modelo incapaz se vuelve práctico y reconoce sus límites, más aún la pobreza aurífera, el clima inhóspito y la condición de guerra permanente no era un atractivo para que la población peninsular viniese a ocupar los nuevos territorios, ya que era prácticamente imposible que un grupo reducido de conquistadores pudiese someter y explotar un territorio tan extenso y variado como Chile. Es por esto que se pasa de la expansión a la consolidación. La expansión fue la aspiración que desde Pedro de Valdivia hasta García Oñez de Loyola, existían en la mentalidad de los gobernadores y los líderes militares del Reino de Chile. Pero será la consolidación que desde el siglo XVII hasta el siglo XIX, esté presente en el ideario colectivo de los líderes y gobernadores del Reino. Esta consolidación conllevará a la separación que existirá en un mismo territorio. Es decir, el Chile histórico corre en paralelo con Chiloé y el sur; originalmente se encontraban unidos en un mismo proyecto que se ejemplifica en la columna vertebral explicada anteriormente, pero que las circunstancias las llevaron a separarse y a tener desarrollos históricos completamente distintos.

Aunque Chiloé pertenece administrativamente al Reino de Chile, en el *Volkgeist* –en el espíritu del pueblo- en la sociedad, se conforma una diferenciación que generó tradiciones completamente distintas, pero que tienen una raíz común a la cual se suma las características geográficas<sup>23</sup>, apartando a Chiloé del desarrollo histórico del continente, es decir desde La Serena hasta Concepción. Por tanto Chile no es solo el Valle Central y Concepción, sino que también son la frontera de arriba y la frontera *in extremis partes del Reino*. Estas mentalidades

---

<sup>23</sup> Es en esta idea en donde se desarrolla el concepto de relación del ideario colectivo con el condicionamiento geográfico de la zona, se van formando caracteres que se determinan a partir del lugar de origen geográfico, en la cual se emplaza la población. Este rasgo distingue a las distintas naciones que surgen en la América española, pero que en Chile se cumple a cabalidad con la separación del mundo insular chilote y la creación de su mentalidad en intramuros, y el continente. Se puede ejemplificar con la evolución de las instituciones coloniales, como la encomienda, que tanto en el Valle Central como en Chiloé evolucionará de manera distinta. Como antes explicamos, su separación se inicia con el fracaso del modelo conquistador y se enfrentará doscientos años más tarde. Para profundizar sobre el condicionamiento del carácter con el clima Véase: TOYNBEE, Arnold. (1963). *Entre el Maule y el Amazonas*. Editorial Francisco de Aguirre. Santiago de Chile.

y tradiciones maduraron a lo largo del periodo hispánico, las cuales se encuentran y enfrentan con el inicio del proceso emancipador y el inicio de la construcción de la república desde 1810.

### ANTECEDENTES DE CHILOÉ.

Para poder entender el desarrollo sociopolítico de Chiloé y su diferenciación con el Chile Histórico, es que a continuación presentaremos diferentes características sociales, políticas, económicas y militares del archipiélago que ayudarán a entender el proceso particular que sufre esta provincia y que se gestarán entre los siglos XVII y XVIII.

A) Chiloé administrativamente se encuentra ordenado a partir del establecimiento de la ciudad de Castro lugar donde se concentraba el núcleo encomendero, y los principales vecinos del archipiélago de Chiloé. *“Dentro de esta cosmovisión, demás esta advertir que los cargos públicos y municipales debían recaer sobre ellos de manera exclusiva”*<sup>24</sup>. La dificultad del estudio y de la evolución de la institucionalidad política de Chiloé, radica en los diferentes saqueos que sufrió la ciudad de Castro con la invasión de piratas y corsarios, las cuales significaron la destrucción de los registros de encomiendas y feudatarios<sup>25</sup>. Sin embargo, el fray Pedro González de Agüeros nos dice: *“Para ocurrir a precaver estos males tiene la provincia de Chiloé un gobernados político y militar nombrado por su majestad, con su correspondiente situado. A este están subordinados todos los pueblos de aquel archipiélago, pero con dependencia del Virreinato de Lima, como anteriormente lo tenían de la Capitanía General de Chile. El Gobernador*<sup>26</sup> *tiene su residencia en el pueblo de San Carlos”*<sup>27</sup>. Además del cargo de Gobernador existían tenientes de oficiales reales<sup>28</sup>, tesorero y contador de la caja real, además de caciques que eran gobernadores de pueblos y comunidades indígenas *“Junto con los grados militares, por excelencia lo son los cargos del Cabildo;*

---

<sup>24</sup> GUARDA, Gabriel. (2002).Op. Cit. p. 27.

<sup>25</sup>Ibíd. pp. 27-28

<sup>26</sup> El Gobernador podía ejecutar cualquier acto, realizar cualquier nombramiento con la certeza que no habría un pronunciamiento sobre ello. Extraído de: OLGUÍN, Carlos. (1971). *Instituciones políticas y administrativas de Chiloé en el siglo XVIII*. Jurídica de Chile, Santiago. p. 68.

<sup>27</sup> GONZALEZ DE AGÜEROS, Pedro. Op. Cit. pp. 134-135.

<sup>28</sup> En lo que se refiere al ramo de hacienda, el Gobernador administraba las cajas reales de la provincia asesorado de dos tenientes de oficiales reales de las cajas de Concepción. En el desempeño de su cometido percibían los tributos que debían pagar los encomenderos y posteriormente los indígenas. OLGUÍN, Carlos. Op. Cit. 69.

*presidido por el corregidor*<sup>29</sup>, *componíalo dos alcaldes ordinarios, dos de la santa hermandad, cuatro regidores, un alférez real y un escribano*”<sup>30</sup>. He aquí una similitud con respecto a los gobernadores del Chile Histórico: el jefe político es a su vez líder de las compañías militares<sup>31</sup>, presidía las fortificaciones, pero no era jefe del Cabildo. El Cabildo lo componían los descendientes directos de los encomenderos que llegaron al archipiélago en el periodo de la conquista<sup>32</sup>. Es hasta el año 1768 que el jefe temporal de la provincia se encuentra sujeto a la Capitanía General de Chile, ostentando el título de Gobernador político-militar. Durante los siglos XVII y XVIII la dependencia con respecto a Chile se limita solamente a que en el Reino se designan los gobernadores del archipiélago<sup>33</sup>. En definitiva se muestra que las noticias que se tienen sobre Chiloé en Chile son escasas, y que la comunicación entre Chacao y los puertos de Chile es casi inexistente. Los barcos que vienen de Valparaíso o Coquimbo lo hacen una o dos veces al año, imposibilitando la correspondencia efectiva entre el Gobernador de Chiloé y las autoridades centrales, dentro de este concepto se incide la independencia política del Gobernador de Chiloé. *“El padre Joaquín de Villareal deplora la falta de comunicación terrestre entre Chiloé y Chile, acotando a que “no puede enviarse por tierra un juez de residencia (...) a Chiloé, y siendo una empresa ardua y costosa el ejecutarlo por medio de una navegación de más de treinta días, nadie admitirá esta*

---

<sup>29</sup> En la provincia existía un corregidor con sede en Santiago de Castro. Aquí le correspondía presidir el Cabildo y llevar a esta corporación la representación de la autoridad real la designación de la persona para servir este cargo la hacía el capitán general de Chile y duraba en sus funciones dos años. Estaba obligado a visitar cada año las encomiendas de la provincia para escuchar los reclamos de los indios encomendados contra los encomenderos. *Ibíd.* p. 72.

<sup>30</sup> GONZÁLEZ DE AGÜEROS, Pedro. *Op. Cit.* p. 138.

<sup>31</sup> En el aspecto militar, el Gobernador tenía a su cargo las fuerzas armadas de la provincia y era el jefe superior de ellas; delegaba sus funciones de tal en los oficiales, respecto de las otras plazas fuertes de la provincia. Ante al capitán general del Reino proponía a las personas para proveer las plazas de oficiales de tropa. Tenía a su cargo la preparación de las expediciones y que con alguna frecuencia se enviaban a las islas del sur, y, en general, velaba por la mantención de los fuertes y de los implementos necesarios para la defensa de las islas. Extraído de: OLGUÍN, Carlos. *Op. Cit.* p. 138

<sup>32</sup> Un caso particular de los muchos que se pueden encontrar al estudiar la historia político-social de Chiloé fue Juan Bautista de Olavarría; nacido en Viscaya. Venido al Perú, y a Chile en 1596, en el refuerzo del coronel Francisco del Campo a Chiloé; presente con sus armas y caballos en la revista hecha por el gobernados Gerónimo de Peraza, Chacao 1614; capitán, repoblador y vecino de Castro; visitador general de naturales IX 1616; corregidor de Castro en 1637; mariscal de campo del batallón; alcalde; capitán del fuerte de Carelmapu durante jornadas contra los indios juncos; Gobernador de Castro y Osorno 1608-1609; capitán del fuerte de Calbuco. Extraído de: GUARDA, Gabriel. *Op. Cit.* p 217.

<sup>33</sup> URBINA, Rodolfo. *Op. Cit.* p. 31.

*comisión, que sirve de freno a la codicia y tiranía de los que gobiernan; tampoco tienen recurso a la audiencia y gobierno de Chile las quejas de aquellos habitantes*”<sup>34</sup>.

B) El orden social de Chiloé al igual que en el resto de Chile y América, encontrarán en la encomienda la fuente de estabilidad de la sociedad colonial y de la integración de los naturales a la naciente sociedad americana. En donde la vida social se aprecia con mayor profundidad será en las ciudades. Aparte de Castro, Chacao era una de las principales localidades en donde se concentra la población encomendera, a esto se le suma San Carlos de Ancud fundada en 1778, también como una plaza fuerte. Sin embargo la vida en la ciudad no era atractiva *“Juntase en la ciudad los días festivos: pero el general congreso es por pascua de resurrección y día de Santiago apóstol patrón de ella (...) y en la plaza se forman todas las compañías de milicias, las que para estos días están precisadas a asistir a estas públicas demostraciones, las que concluidas, todos se retiran a sus pueblos y estancias quedando como desierta la ciudad”*<sup>35</sup>. Esta poca importancia que tiene la vida urbana, la podemos explicar por la precariedad y la pobreza material que tenía Chiloé y sus asentamientos, ya que lo más importante era el cultivo de la tierra, la mantención de la seguridad y defensa de las diferentes edificaciones. Otra característica de la sociedad chilota es que la podemos dividir en tres grupos diferenciados: primero el de la familia de los encomenderos, como ya se mencionó descendiente de los primeros ocupantes de Chiloé *“Los encomenderos eran acreedores a una serie de privilegios que los ponía por encima del resto de los mortales; se les llamaba huesos de la república, feudatarios, caballeros, padres de la patria y, sobretudo nobles al extremo que por efecto de la misma patente confesión todos los caballeros, hijosdalgo, hombres buenos, oficiales y demás ministros y personas os guarden u hagan guardar las honras, gracias y mercedes, franquezas, libertades y exenciones, prerrogativas e inmunidades que debéis hacer gozar y os deben ser guardadas de tal vecino encomendero, son que os falte cosa alguna”*<sup>36</sup>. En segundo lugar, existen los moradores *“(…) que son españoles, aunque*

---

<sup>34</sup> *Representación del Reino de Chile sobre la importancia y necesidad de sujetar a los pueblos indios araucanos, la imposibilidad de conseguirlo perseverando en la conducta pasada y la facilidad con lo que puede lograrse son costo alguno del Real Erario por medio de las provincias que se expresan.* AGI, 137. Extraído de: *Ibídem.*

<sup>35</sup> GONZALEZ DE AGÜEROS, Pedro. Op. Cit. p. 60.

<sup>36</sup> GUARDA, Gabriel. Op. Cit. p. 27.

*no de la clase de aquellos*<sup>37</sup>. Guarda, nos dice que pertenecen a la misma familia de los encomenderos, pero no tienen feudo, sin embargo desempeñan cargos en el Cabildo, ocupan puestos militares y practican el comercio<sup>38</sup>. El tercer estrato lo constituyen “(...) *el resto de la plebe, españoles e indios*”<sup>39</sup>. Que según el Cabildo de Castro viven como bárbaros entre estas incultas y espesas montañas, por lo general cultivan pequeñas parcelas, mantienen unos cuantos animales, o sencillamente se dedican a tomar mariscos del mar, o bien pasan el tiempo cortando madera para venderla o intercambiarla por otros bienes; son trabajadores esporádicos y podríamos decir que constituyen el peonaje de Chiloé, junto con el vagabundaje<sup>40</sup>. Es este último grupo el cual sufrirá el mestizaje biológico y cultural, por lo que será la base de la sociedad chilota durante estos dos siglos, y que entrará en interrelación con los dos grupos anteriormente explicados. La dispersión de la población en el archipiélago, será una lógica consecuencia de la geografía del lugar, sus habitantes se asentaban en distintas conglomeraciones, distantes unos de otros de varios kilómetros –vale visitar Chiloé para notar la distancia que hay entre Ancud y Castro, y pensar como se realizaban las comunicaciones en el periodo colonial-. Más aún las localidades se encuentran separadas por una gran cantidad de canales o pequeños trozos de mar abierto de agitadas aguas. El reducido número de colonizadores que toman posesión del archipiélago, se debió abocar a una difícil tarea, organizar la vida civil y política, tanto de ellos como de los mismos naturales, a esto se le suma las condiciones en las cuales vivían los naturales, que eran sociedades tribales semi-nómadas las que con una rudimentaria forma de vida soportaban las inclemencias de esta tierra. “*Los indios de que se componen lo tratable de aquella provincia, por su procurador presentaron en este gobierno el escrito que remito a S. M. pidiendo el retirarse con sus familias y con todos los indios a estas partes por gozar de la anchura y fertilidad del Reino y salir de esta parte tan remota (...) y en dicha provincia habría indios tributarios de*

---

<sup>37</sup> GONZALEZ DE AGÜEROS, Pedro. Op. Cit. p. 60.

<sup>38</sup> GUARDA, Gabriel. Op. Cit. p. 10.

<sup>39</sup> GONZALEZ DE AGÜEROS, Pedro. *Ibíd.*

<sup>40</sup> URBINA, Rodolfo. Op. Cit. pp. 105-106; GUARDA, Gabriel. *ibíd.*

*encomienda hasta 1200 y que hallándose los dichos habitantes en suma desdicha sin haber podido tener aumento de vecinos en 125 años de su primera población”<sup>41</sup>.*

C) En cuanto a la economía<sup>42</sup> del archipiélago podemos decir que es una economía de subsistencia, la cual está condicionada por la infructuosidad del medio y la rigurosidad del clima, a esto se le suma el aislamiento que existe entre Chiloé y el continente “*De esta última clase es la remota provincia de Chiloé: pues es tan limitado su comercio, que solamente el nombre puede convenirle, y si se atiende a las cortas, o mejor decir ningunas utilidades que de este la resultan, es mucho menos*”<sup>43</sup>. Esta misma pobreza generada por todo tipo de inclemencias geográficas, climáticas, etc. Impactan en el desarrollo de Chiloé como colonia en todas sus áreas, tanto social como política. Los encomenderos a pesar de su nobleza vivían tan pobres como el resto de la población, ya que los tributos dependían de la producción general que era igual para todo el archipiélago<sup>44</sup>. La producción de cereales y trigo es escasa, ya que no se utiliza el arado de animales de tiro como los bueyes, impidiendo el cultivo del trigo y la cebada, sumándose las grandes extensiones de bosques los que dejaban escasos terrenos para cultivar. Por lo que son desde la época colonial hasta el día de hoy, la papa y los productos del mar los que sustentan a la mayoría de la población. Se introdujo la crianza de animales útiles; pero estos no pudieron subsistir por las inclemencias climáticas, sólo se propagaron en abundancia los cerdos, ovejas y gallinas. Una de las industrias que se desarrollaron fueron la salazón de carnes de cerdo, en especial la fabricación de jamones. La tala de maderas nativas –la extracción de tablas de Alerce– se llegó a convertir en la principal fuente de intercambio con Lima; a estos se le suman los tejidos de lanas, como ponchos, mantas, sabanillas, bordillos. Existe un testimonio que esclarece la forma en la cual funciona la economía en el archipiélago “*Precios altos y jornales bajos creo que son dos cosas muy contradictorias de la justa*

---

<sup>41</sup> MANUSCRITOS MEDINA. Tomo 167 n° 3433. Informe de don Francisco Gallardo del Aguila. Extraído de: RODRIGUEZ, María Brunilda. Op. Cit. pp. 14-15.

<sup>42</sup> Para profundizar en el tema socio-económico en los siglos XVI y XVII. Véase: CONTRERAS, Juan (Et al). (1971). *La población y la economía de Chiloé durante la colonia (1567-1826) Un ensayo de interpretación*. Universidad de Concepción; URBINA, Ximena. Op. Cit.

<sup>43</sup> GONZALEZ DE AGÜEROS, Pedro. Op. Cit. p. 124.

<sup>44</sup> GUARDA, Gabriel. Op. Cit. p. 31.

*proporción entre estos dos artículos resulta una feliz armonía entre el comercio y la industria por mucho que trabajase un chilote es imposible que satisfaga sus necesidades; y para decirlo en pocas palabras; la avaricia ha permitido que un hombre trabaje 50 días por un mazo de tabaco que en Lima vale 4 reales; los chilotes en medio de sus desdichas, han hallado en el abandono odioso un camino franco que los redime de las vejaciones. Andan errantes por las playas, alimentando su inanición con el marisco: y dicen, este es un trabajo que no fatiga y que al fin nos mantiene aunque desnudos muy al contrario del cambio, o del jornal que ni nos sustenta ni nos viste”<sup>45</sup>. El valor de los productos importados es tremendamente superior al precio real, ya que se le agregan los costos de transporte, y es por este motivo que los productos importados son de alto valor, también se hace referencia a la forma en la cual viven los personajes que componen el tercer segmento social anteriormente explicado, y que nos denota esta vagancia relacionada con la forma en la cual se vive en el archipiélago. Este es el ordenamiento de la vida chilota, la cual explica su forma de vida, tiene un desarrollo completamente distinto al del Valle Central y la frontera. Un clima inhóspito, una economía de subsistencia. Y una evolución social no influenciada por la inmigración. Son los antecedentes que se deben tener en cuenta. Estas características singulares hicieron su aporte a a la evolución militar de Chiloé, ya que como demostraremos, estas condiciones hicieron variar el modelo militar en el archipiélago.*

---

<sup>45</sup> MANUSCRITOS MEDINA. Tomo 257 n°7492. *Discurso que hace el alférez don Lázaro de Ribera, ingeniero delineador sobre la provincia de Chiloé por orden del superior gobierno de Lima.*

---

## CAPÍTULO II

# ESPAÑA Y CHILOÉ PARA EL S.XVIII

### LOS CAMBIOS EN LA MONARQUÍA HISPÁNICA.

La construcción del Estado moderno monárquico, y su afianzamiento llevó a las Coronas europeas a una carrera por hegemonía mundial, del control del comercio y de los ricos territorios americanos. Pero ese mismo proceso corría de la mano con la ilustración, la reforma, el absolutismo, las nuevas tendencias de pensamiento, es decir con lo moderno, la transformación de la sociedad medieval a la sociedad moderna<sup>46</sup>.

Por ellos el siglo XVIII es clave para entender la nueva posición que tiene Chiloé para la Corona. El cambio de casa dinástica ocurrida con Felipe V de Borbón, nieto de Luís XIV, se debió a la ausencia de un descendiente del último rey Austria, inaugurando así el siglo XVIII para el Imperio, cerrando un ciclo consolidado en el siglo XVII. El cambio es fundamental para entender los acontecimientos futuros. La decadencia de la monarquía hispánica a manos de los Austrias se debió a que estos no fueron capaces de asimilar los cambios traídos por las guerras de religión en Europa, cuyo fin se firmó con la paz de Westfalia de 1648<sup>47</sup>, donde convivirían Reinos cristianos católicos y protestantes. Las fuerzas de la Corona se concentraron en la defensa de la catolicidad en los campos de batalla con ello: *“la potencialidad iberoamericana se ve disminuida a causa de la no aplicación de las reformas*

---

<sup>46</sup> Para las transformaciones de la sociedad europea véase: FLORISTÁN, Alfredo (director) (2007). *Historia moderna universal*. Ariel, Barcelona. Para la transición de la economía medieval a la moderna, y de feudal a industrial véase: KRIETE, Meter, (1990) *Feudalismo tardío y capital mercantil: líneas maestras de la historia económica europea desde el siglo XVI hasta finales del XVIII*. Editorial Crítica, Barcelona; BIRNIE, Arthur. (1944) *Historia económica de Europa*. Fondo de cultura económica. México; HAYES, Carlton J. H. (1946). *Historia política y cultural de la Europa moderna. Tres siglos de sociedad predominantemente agrícola (1500-1830)*. Editorial Juventud. Barcelona.. Romano, Ruggiere. (1992). *Los fundamentos del mundo moderno: edad media tardía, renacimiento, reforma*. Siglo Veintiuno, México.

<sup>47</sup> El término de Paz de Westfalia se refiere a los dos tratados de paz de Osnabrück y Münster, firmados el 15 de mayo y 24 de octubre de 1648, respectivamente, este último en la Sala de la Paz del Ayuntamiento de Münster, en la región Westfalia, por los cuales finalizó la Guerra de los Treinta Años en Alemania y la Guerra de los ochenta años entre España y los Países Bajos. En estos tratados participaron el emperador del Sacro Imperio Romano Germánico, Fernando III (Habsburgo), los Reinos de España, Francia y Suecia, las Provincias Unidas y sus respectivos aliados entre los príncipes del Sacro Imperio Romano.

*auspiciados por políticos y funcionarios en ambas orillas del atlántico”<sup>48</sup>. Marcello Carmagnani, nos dice que recién con la llegada de los Borbones al trono español, se produce una actualización de la Corona con lo que sucedía en Europa, ya que la defensa a ultranza del fundamento religioso de la monarquía impidió una afirmación absolutista, y obstaculizó a la asimilación de las novedades traídas por el tratado de Westfalia. “A diferencia de los demás Estados europeos, las monarquías ibéricas, pero especialmente la española en los años de los últimos Austrias, no fomentan un reforzamiento del aparato militar y naval. No hay tampoco, hasta el primer tercio del siglo XVIII, un incremento de la burocracia civil y financiera, ya que en realidad no se aplican las reformas administrativas elaboradas por eficientes secretarios de Estado y consejeros”<sup>49</sup>. Con ello queda claro, la pérdida de fuerza de la monarquía, frente a las otras potencias europeas, que en el siglo XVII, tienen su afirmación moderna, camino hacia el Estado absolutista dieciochesco. Ese nuevo Estado, tal como dice Maquiavelo requería de un nuevo príncipe, dispuesto a neutralizar las fuerzas centrifugas de la nobleza y el clero, y que para el caso ibérico, y en especial el hispano, América requería de atención urgente. Nuevas exigencias comerciales, y el nuevo orden político, según el cual la soberanía del Estado se encarna en la figura del monarca, rodeado de una serie de secretarios de Estado, donde la nobleza se veía disminuida y el pago de favores se limitaba, era en lo que los Austrias no fallaban. España, potencia europea durante el siglo XVI, modelo de una monarquía centralizada, la cual puede ser el precursor del Estado moderno, no se percató de los nuevos tiempos, donde las luchas de religión ya dejaban de ser la causa de los conflictos, sellados en Westfalia. La división del trono y el altar, la idea del Imperio cristiano, de una Europa unida bajo la égida del emperador y del papa, se estaba acabando. La idea de Imperio acuñada en la Edad Media, y cuya expresión lo fue el Sacro Imperio Romano Germánico, o del emperador y César, el llamado cesaropapismo, estaba dando paso a una abierta secularización del poder, con ello la antigua *Respública Christiana* imperial estaba llegando su fin, y: “abría el camino a la idea de que Europa se componía de una pluralidad de uniones de estados, al interior de los cuales el poder central consolidaba su superioridad sobre los demás y al mismo tiempo no reconocía una subordinación hacia otro Estado. En otros*

---

<sup>48</sup>Carmagnani, Marcello, *El otro Occidente: América Latina desde la invasión europea hasta la globalización*. El Colegio de México: Fondo de Cultura Económica, Ciudad de México, 2004. p. 71

<sup>49</sup> *Ibíd.* p. 73.

*términos, cada Estado asumía la plena soberanía interna y exterior, convirtiéndose en el único árbitro de sus intereses*<sup>50</sup>. Con ello es claro que a vieja unidad imperial se resquebraja, a favor de una serie de estados territoriales en constante pié de guerra.

Así nace el equilibrio de poderes de las potencias europeas, donde la pertenencia común al mundo cristiano –protestante y católico- y el principio dinástico de las monarquías, que defienden su territorio de invasiones y pretensiones externas, configuran el nuevo escenario; la paz y la armonía de los Estados, constituyen la felicidad de los pueblos. Por tanto la idea de soberanía, no es algo abstracto, sino que se encarna en la figura del rey. Soberanía dinástica, principio rector del absolutismo que tendrá en el siglo XVIII, su apogeo.

Por ello, hablábamos de una secularización del poder regio. Alejado de los antaño reyes taumaturgos, ahora el nuevo príncipe, a la usanza de Maquiavelo hace su aparición. Con ello la declinación del factor religioso en los conflictos políticos europeos a partir de Westfalia, se traspolarán a conflictos de índole político-económicos, y es en ese proceso donde el equilibrio de poderes, se traslada de Europa a América, donde las riquezas se vuelven un recurso importante para el resto de las monarquías y acaban desencadenando una feroz competencia por apoderarse de cuotas de comercio, monopolizados por España y Portugal. Los intereses mercantiles y económicos, serán la nueva bandera de lucha de las monarquías, y España no será la excepción, aquello vendrá de la mano de la serie de reformas y modernizaciones impulsadas por los Borbones, las conocidas Reformas Borbónicas, tema que en los próximos capítulos ahondaremos.

Como hemos expuesto todo está relacionado. La declinación de la monarquía Austria, va de la mano con el cambio del concierto europeo a partir de Westfalia. Ese cambio de concierto viene acompañado de un cambio en los postulados que regían la política de las Coronas del momento, y la necesaria actualización de la Corona hispana. Esa declinación, se refleja también en las finanzas que sostenían el esfuerzo de guerra, recursos que provenían de América, pero que estaban destinados al pago a los acreedores externos de la Corona. Con asiento en las ciudades italianas, en Ámsterdam o París. Como dijimos al comienzo, esa declinación la trataron de detener los Borbones franceses en el trono hispano. Estos

---

<sup>50</sup> Carmagnani, Marcello, Op Cit. p. 73

entendieron que el cambio de contexto, era clave para que España sobreviviera a los tiempos que se avecinaban, y que por tanto protegiera sus dominios ultramarinos, ahora foco de las disputas y del equilibrio de poderes.

## **RENOVACIÓN Y REFORMA EN LA MONARQUÍA HISPÁNICA.**

Carlos II deja sin herederos el trono hispano por ello en su testamento hecho un mes antes dice: *“Reconociendo, conforme a diversas consultas de ministro de Estado y Justicia, que la razón en que se funda la renuncia de las señoras doña Ana y doña María Teresa, reinas de Francia, mi tía y mi hermana, a la sucesión de estos Reinos, fue evitar el perjuicio de unirse a la Corona de Francia; y reconociendo que, viniendo a cesar este motivo fundamental, subsiste el derecho de la sucesión en el pariente más inmediato, conforme a las leyes de estos Reinos, y que hoy se verifica este caso en el hijo segundo del Delfín de Francia: por tanto, arreglándome a dichas leyes, declaro ser mi sucesor, en caso de que Dios me lleve sin dejar hijos, al Duque de Anjou, hijo segundo del Delfín, y como tal le llamo a la sucesión de todos mis Reinos y dominios, sin excepción de ninguna parte de ellos.”*<sup>51</sup>. Sin embargo, la llegada de los Borbones se hizo a través de la guerra de sucesión española (1700-1713) La Guerra de Sucesión, un conflicto internacional, pero también de un conflicto civil, pues Castilla y Navarra se mantuvieron fieles al candidato Felipe de Borbón conde de Anjou, la mayor parte de la Corona de Aragón prestó su apoyo al candidato austriaco, el Archiduque Carlos de Habsburgo. En 1713 el Archiduque Carlos fue elegido emperador de Alemania, y con ello las potencias europeas, temerosas ahora del excesivo poder de los Habsburgo, retiraron sus tropas y firmaron ese mismo año el Tratado de Utrecht de 1713<sup>52</sup>, en los que España perdía sus posesiones en Europa y conservaba los territorios metropolitanos (a excepción Gibraltar y Menorca, que pasaron a Gran Bretaña) y de ultramar. No obstante, Felipe fue reconocido como legítimo rey de España por todos los países, con excepción del Emperador, que seguía

---

<sup>51</sup> Testamento de Carlos II. *En Historia general de España Tomo XIX*. (1821) Imprenta Leonardo Núñez de Vargas. Madrid

<sup>52</sup> En dicho tratado España perdió territorios estratégicos, como Flandes, Piamonte, Milán, Nápoles, Cerdeña, Menorca y Gibraltar. Además, Felipe V, tuvo que renunciar a la sucesión de la Corona francesa, en caso que se viera vacante, sin embargo, ambas casas quedaron unidas al firmarse los llamados Pactos de Familia. Véase DEL CANTILLO, Alejandro. (1843). *Tratados convenios y declaraciones de paz y de comercio que han hecho con las potencias extrajeras los monarcas españoles de la casa del Borbón desde el año 1700 hasta el día de hoy*. Madrid. Imprenta de Alegria y Charlain.

reclamando el trono español ocupado por el ahora Felipe V de Borbón<sup>53</sup> nieto de Luis XIV. Sin embargo el rey debió entregar una serie de prerrogativas a las potencias vencedoras en la guerra, Francia e Inglaterra, como también ceder territorios que eran de soberanía española, aquello quedo consagrado en el Tratado de Utrecht. La serie de tratados, sucesiones y donaciones que el nuevo monarca realizó en favor del resto de las monarquías, reflejó la nueva política que busca deshacerse de los antiguos dominios españoles, como por ejemplo Países Bajos. El tratado de Utrecht se firmó la paz separadamente con cada uno de los Reinos europeos en disputa y declara que la paz entre los diferentes Estados: “*Habrá una paz cristiana y universal, y una perpetua y duradera amistad entre el serenísimo y muy poderoso príncipe Felipe V rey católico de las Españas y la serenísima y muy poderosa princesa Ana reina de la Gran Bretaña*”<sup>54</sup>. Esa paz sería perpetua con cada uno de los Reinos, además se deja en claro la incompatibilidad en que Francia y España se unan en una sola monarquía, por tanto ambas casas reinantes tuvieron que renunciar a un eventual ascenso, ya sea en España o en Francia manteniendo de esa manera el equilibrio de poderes.

La renovación hispana trajo un claro objetivo de reforzar la monarquía en América, por ello se dejaron los territorios que España había defendido durante todo el siglo XVII. Con ello la adaptación al nuevo contexto trajo una serie de reformas, las cuales abolían los privilegios de los nobles y eclesiásticos, además de una institucionalización del poder militar, el cual se encontrará bajo el control del Estado, a ello se le suma que los privilegios y fueros de cada uno de los Reinos españoles como Aragón, serian eliminados y se imponen normas generales para toda la monarquía. Esta reorganización del sistema imperial tiene un claro signo absolutista y centralizador, la cual es una característica del sistema francés: una concentración de las

---

<sup>53</sup> Philippe de Bourbon, duque de Anjou, nació en Versalles como segundo de los hijos de Luis, Gran Delfín de Francia (1661–1711) y de María Ana de Baviera, nieto por tanto del rey Luís XIV de Francia y María Teresa de Austria, nacida infanta de España. antes de morir, Carlos II nombró como heredero a su sobrino-nieto Felipe, con la esperanza de que Luís XIV evitara la división de su Imperio, al ser rey de España su propio nieto. Poco después, el 1 de noviembre de 1700 moría Carlos II, y Felipe de Borbón, duque de Anjou, aceptaba la Corona el 15 de noviembre. El 16 de noviembre de 1700, Luis XIV anunció en el tribunal español, que acepta la voluntad de su primo, hermano y sobrino “*Luis por la gracia de Dios, rey de Francia y de Navarra, (...) Felipe V, por la gracia de Dios rey de las Españas, nuestro muy caro y muy amado nieto, igualmente que el deseo que tenemos de mantener al mismo tiempo la tranquilidad general de la Europa a hacer alianzas que juzgamos necesarias para este efecto con los príncipes inclinados a la conservación de la paz. Habiendo manifestado el rey al tiempo de aceptar el testamento del difunto rey de España el verdadero y sincero deseo que tiene su majestad cristianísima de mantener la paz general de sus súbditos declara mantener la paz establecida en el tratado de Westfalia*”. DEL CANTILLO, Alejandro. *Ibíd.* p. 7.

<sup>54</sup> *Ibíd.* p 75.

funciones civiles, militares y financieras; en manos de funcionarios y de una burocracia ejecutiva, los cuales tenían una posición de tomar decisiones más rápidas, evitando la consulta a organismos colegiados; se imitó el modelo francés de las intendencias, además de la desamortización eclesiástica. Con lo anterior, lo defensivo tomaba gran importancia, ya que se formó un Ejército capaz de defender a los territorios indianos de los ataques extranjeros, cuyo objetivo fue la reducción del contrabando y la corrupción, con el fin de que se materializaran las subidas de impuestos, y el comercio benéfico para la Corona. Este mismo contexto de paz en Europa llevó a que América se convirtiera en el centro de las disputas: *“La ofensiva de las potencias europeas no ibéricas por apoderarse de tierras americanas, fundar colonias y factorías, penetrar el tráfico comercial y poder tener acceso al suministros de esclavos y la consecuente respuesta de las monarquías española y portuguesa que busca frenar la declinación del Imperio son, como se ha dicho, el resultado de la importancia que adquirieron las colonias en territorios de ultramar en la definición de potencia política de los estados europeos en el transcurso de los siglos XVII y XVIII”*<sup>55</sup>. Esa ofensiva Gran Bretaña, Holanda y Francia la lideraron, sin embargo la serie de convenios y tratos que se firmaron con Inglaterra llevó a una mayor penetración inglesa en el continente americano *“en el reinado de Fernando VI terminó con una consolidación del poder de Gran Bretaña, una clara disminución del poder de la Corona francesa y un estancamiento en la política expansiva recentralizadora de la Corona española”*<sup>56</sup>. La declinación con los últimos Austrias, y el estancamiento reformador español generó que las Antillas en el Caribe, y el Estrecho de Magallanes se convirtieran en nuevos focos de conflicto, ya que el comercio y el control de las rutas marítimas fueron las preocupaciones europeas *“los ingleses de Jamaica, los franceses de Martinica, los holandeses de Curacão, los portugueses de Sacramento y los daneses de Saint Thomas fueron abriendo eficazmente sus tentáculos sobre el continente americano y ampliando su participación en el comercio atlántico”*<sup>57</sup>. Y agregamos el comercio en el Mar del Sur, ya que Chiloé es la puerta de entrada a la costa del Pacífico Sur, así se fue dando una preocupación de los borbones de reimpulsar e sistema defensivo americano y del Reino, donde una serie de ordenanzas militares

---

<sup>55</sup> CARMAGNIANI, Marcelo. Op. Cit. p. 80.

<sup>56</sup> PÉREZ, Pedro (2008). *La América española (1763-1898): política y sociedad*. Síntesis, Madrid. p. 43.

<sup>57</sup> PÉREZ, Pedro. Op. Cit. pp. 42-43. Para ampliar la mirada a las reformas borbónicas Véase: GARAVIGLIA, Juan Carlos; MARCHENA, Juan. (2005). *América latina: De los orígenes a la independencia* t. II. La sociedad colonial ibérica en el siglo XVIII. Ed. Crítica. Barcelona. pp. 32-83; PÉREZ SAMPER, María. (2000). *La España del siglo de las luces*. Ed. Ariel. Barcelona.

reordenaran a los cuerpos militares de Chile y Chiloé, asumiendo una clara visión estratégica de la recuperación de la monarquía hispánica, donde el control de las rutas comerciales y el territorio son fundamentales para el equilibrio de poderes tanto europeo como americano.

## **EL CHILOÉ DEFENSIVO Y ESTRATÉGICO.**

Chiloé se va desarrollando a lo largo del periodo colonial americano de manera particular y no se encuentra lejana a las prerrogativas manejadas por la metrópoli, pero en definitiva serán sus características defensivas y estratégicas, las variables que impactaron en el desarrollo particular de Chiloé entre los siglos XVII y XVIII; afectando directamente en la conformación de la base de la expedición de reconquista de 1814, y como uno de los últimos bastiones realistas de América. El valor que tiene Chiloé para España es de corte netamente estratégico y defensivo, ya que de manera natural se transforma en el antemuro del Pacífico extremo austral, y por lo tanto el acontecer histórico de la provincia de Chiloé estará marcado por las implicaciones de esta concepción<sup>58</sup>.

Chiloé por su situación anteriormente explicada, concentró las atenciones de la Corona en el siglo XVIII. La necesidad de recuperar el territorio perdido desde 1598, con el proyecto de ciudades desde Coquimbo hasta Chiloé, para ejercer el necesario control de territorios que podían ser ocupados por los enemigos del Imperio, caracterizó el sistema defensivo borbónico en Chile. La incorporación del territorio de la frontera de arriba, entre Valdivia y Chiloé, para la conexión por tierra con Chile, además de la repoblación de Osorno, junto con el control del territorio junco-mapuche; son en el aspecto interno los puntos bases de la situación estratégica: *“reconocimiento de los Puertos, Ensenadas, Bahias, i Islas de la costa meridional del este Reyno, sus habitantes, y Paisés interiores hasta aquí no conocidos; modo de establecer en ellos poblaciones pequeñas, con lo demás que contiene la Real Comision... embiando a mi dispocision la fragata de la Real Armada la barxa, cuio viage he dirigido hacia las islas de los Chonos y costa adjacente... a las Islas de Juan Fernandez i puerto de Valdivia”*<sup>59</sup>. En lo externo, el control del territorio comprendido entre Chiloé y el Estrecho de Magallanes, además de la implementación de un sistema defensivo acorde a las necesidades del Reino para

---

<sup>58</sup> VARGAS, Javier, El antemural del Pacífico y Chiloé en el periodo indiano. *Revista Diplomacia* N° 110, enero-marzo 2007. pp. 95-122

<sup>59</sup> Sobre construcción de un fuerte entre Valdivia y Chiloé. Archivo General de Indias, ESTADO, 85. N° 8.

evitar la pérdida de los territorios a manos de los ingleses, es una prioridad. *“El virrey del Perú, Manuel de Amat, decidió la fortificación de la Isla Grande para ponerla en resguardo, y junto con Valdivia, hacerla antemural de Chile de disuadir cualquier intromisión extranjera en la frontera de arriba y en los laberintos australes”*<sup>60</sup>. Con ello, se establece que el sistema defensivo del sur estaba orientado más a la defensa externa que interna. Aquello responde a las distancias que separaban Chile, con Valdivia y Chiloé; por tanto la defensa se debía llevar a cabo enteramente por fuerzas locales. *“Los planes de recuperación del territorio juncohuilliche apuntaban también a resolver las debilidades defensivas antes dichas, creando en Osorno una retaguardia militar en caso de caer Valdivia o Chiloé en manos extranjeras. La pacificación de los indios y el paso franco por esas tierras eran las fases necesarias para acabar con el secular aislamiento de Valdivia y Chiloé entre sí y con el resto del Reino e incorporar esas periferias y toda la frontera al ritmo de las provincias nucleares del Imperio. Al mismo tiempo, la puesta en valor de los fértiles llanos de Osorno permitiría el abastecimiento regular del vecindario de Chiloé y Valdivia, y se podría poner fin a los cuantiosos gastos del situado”*<sup>61</sup>. Estos proyectos de creación de una plataforma comunicacional, estratégica y defensiva estaban orientados con el claro objetivo de acreditar: *“En los siglos venideros la realidad y circunstancias de la seccion que adquirido la Corona por aquel extremo meridional del Reyno de Chile, por donde dice que espera abrir comunicación con las Colonias en la costa opuesta de Patagonia y Provincias ultramontanas del Ryo de la Plata, proyecto digno de atención ahora más que nunca por que los Navegantes Ingleses Franceses y Angloamericanos visitan aquellos mares con demasiada libertad, bien sea por la codicia de la pesca de la Ballena o por otras miras más distantes procurando insinuar sus conocimientos hasta los Indios más desconocidos especialmente en la Patagonia, por lo que conviene la mayor vigilancia para cubrir los descuidos, en el manejo interior de aquellos países que ha habido en los siglos pasados, y hacer florecer y exigirse en Colonias poderosas las Islas de Chiloe, que a pesar de estar dotadas de todas las proporciones necesarias para el efecto sirven de un grave peso al Estado”*<sup>62</sup>. Estos planteamientos reflejan claramente la importancia estratégica de Chiloé para los planes de consolidación del territorio

---

<sup>60</sup> URBINA, María Ximena Op. Cit. p. 233.

<sup>61</sup> *Ibíd.* p. 234.

<sup>62</sup> Sobre construcción de un fuerte entre Valdivia y Chiloé. Archivo General de Indias, ESTADO, 85, 8. 1793.

en el siglo XVIII, ya que la nueva concepción de un Estado-territorial, que ejerce su soberanía en un suelo determinado, el cual evita la ocupación y pérdida a manos de otro Estado, es fundamental en los cambios políticos del siglo XVIII, en donde España enfrenta la amenaza de las potencias europeas ya que: “(...) *sobre la importancia y ventajosa situación de la Isla de Chiloé que no por razón del conjunto de sus circunstancias son miradas como la llave principal de aquel Reyno*”<sup>63</sup>.

Cuando Valdivia inicia y consolida la ocupación de estos territorios, lo hacía sabiendo en que eran los más próximos al Virreinato y del Estrecho de Magallanes, recién descubierto. Desde 1598, las fundaciones del sur del Bío-Bío se transformaron en zonas mapuche, conformando la frontera araucana, la cual a partir de 1604 se consolidó. Chiloé partir de ese entonces, también se convirtió en frontera, siendo el reducto más austral de la Corona en el Mar del Sur, por tanto lo más cercano al Estrecho, siendo la única zona poblada desde el sur de la frontera araucana. Por estas razones a partir del siglo XVII, Chiloé pasó a ser un punto estratégico para la Corona por los siguientes motivos:

A) Para informarse de ocupaciones extranjeras en los territorios cercanos al Estrecho de Magallanes, por tanto centro de su ocupación y control para la dotación de población y centro de abastecimiento. Además de ser control y plaza fuerte; paso obligado para embarcaciones españolas, como también las enemigas de la Corona.

B) Trampolín para la ocupación y control de Valdivia y Osorno de toda su costa, de Nahuelhuapi, y así como centro en la búsqueda de la mítica Ciudad de los Cesares perdidos. Además de ser el centro de las expediciones punitivas, las malocas contra los indígenas.

C) Por la religión, basamento y pilar el cual no se podía descuidar. Era un importante centro de misiones hacia Nahuelhuapi, y el resto del territorio transfronterizo.

D) Por la economía, la mano de obra indígena, la extracción de alerce y sus encomiendas, las que fueron numerosas y reportaban grandes ganancias.

---

<sup>63</sup> Compañías de Chiloé Empleos Archivo General de Simancas, SGU, LEG, 7121, 21.

Estas cuatro razones son las fundamentales por las que se siguió ocupando Chiloé, a pesar de haber quedado incomunicado con el resto del Reino. Esto después de que en 1598 y durante gran parte del siglo XVII, Valdivia y Osorno fuesen reemplazadas por Chiloé, como centro de actividades militares y económicas tras el Bío-Bío, hasta que Valdivia fue repoblado hacia 1645 construyéndose los fuertes defensivos.

La incomunicación de Chiloé, tanto con Chile, como con el Virreinato hizo que el archipiélago tuviera un singular desarrollo histórico. Se dependió de Chile hasta 1768 para después directamente pasar a Lima. Aunque siempre Chiloé fue considerada como un sector especial dentro de la Capitanía por su importancia antes mencionada. Esto queda patentado cuando en 1768, el Virrey Manuel Amat y Juniet decide fortificar Chiloé para ponerla en resguardo y junto con Valdivia hacerla el antemural de Chile capaz de disuadir cualquier intromisión extranjera, entre la costa del Bío-Bío y el Canal de Chacao y desde este punto hasta el Estrecho de Magallanes: *“Situado en el flanco sur occidental, Chile, geográficamente, presentaba las condiciones ideales a los enemigos europeos que penetrasen por el Estrecho o el Cabo: una extendida y desmembradas costa con numerosos puertos e islas susceptibles de ser ocupados (...) Chile aparece como la gran llave del Pacífico y Antemural del Perú”*<sup>64</sup>.

Existe un pesimismo con el cual se observa la economía chilota, el cual va a ser un factor que incida directamente en las decisiones que se tomen al respecto de fortificar Chiloé sobre todo en el siglo XVII, ya que la precariedad económica de la provincia implicaba la inyección potente de recursos para conformar una defensa eficaz en la zona austral, más aún, la baja demográfica que impactó a los naturales de la zona, impidió un desarrollo de las fortificaciones, debido a que la mano de obra es atacada por las plagas que se produjeron con la interacción entre el occidental y el indígena<sup>65</sup>. La baja cantidad de peninsulares que existía en el archipiélago en el siglo XVII impidió la conformación de fuerzas militares eficientes, pero con el paso del tiempo y el transcurso del proceso de mestizaje, transculturación, aclimatamiento de los peninsulares, y el paulatino incremento demográfico de la zona, sobre todo con el aporte de los nacimientos posteriores a la ocupación de Chiloé, impactaron en la

---

<sup>64</sup> ANGULO, E. Salvador. La artillería y los artilleros en Chile. Valdivia y Chiloé como antemural del Pacífico. En *MILITARIA, Revista de Cultura Militar. N° 10*. Servicio de Publicaciones UCM, Madrid 1997. p. 238

<sup>65</sup> Véase CONTRERAS, Juan [et al.]. Op. Cit.

formación de una mano de obra suficiente para iniciar una fortificación y elaborar una defensa del territorio.

La defensa eficiente de Chiloé es el aislamiento, ya que el archipiélago ofrece grandes ventajas para elaborar un sistema de defensa que pueda impedir y repeler las invasiones, no solo su geografía favorece la conformación de fuertes en función de ciudadela<sup>66</sup>; se agrega también la gran cantidad de material existente para la construcción, como ya se ha dicho la abundancia de buena madera “(...) *el país más abundante de maderas para la construcción y carenas que pueda darse; el más abundante de estopa que conozca el mundo ... abundancia de ballenas e intensidad de lobos marinos ... copiosísima cantidad de aceite para los barcos... abundancia de pescados capaz e surtir a todo el Reino*”<sup>67</sup>.

Estas características hicieron que Chiloé adquiriera aún más importancia en tener una defensa adecuada, ya que es rica en recursos naturales aptos para la vida humana, y es una zona ubicada cerca del paso interoceánico más importante para el comercio de la época. En el transcurso de los siglos XVII y XVIII se ve que existe un consenso en cuanto a la opinión de que Chiloé debe ser mejor implementado para la defensa, ya que si es tomada por alguna potencia extranjera era seguro que ahí se asentarían y la fortificarían siendo muy difícil volver a recuperarla. Con lo extenso del territorio austral se volvía complejo lograr identificar una invasión extranjera, pudiendo armar una campaña en desmedro de la consolidación del *hertzland* insular ibérico<sup>68</sup>; otro factor agravante a la incapacidad de repeler un ataque extranjero de Chiloé, es la dependencia a Chile ya que la pobreza del Reino hacía muy difícil la inversión en la defensa del archipiélago, “(...) *sería el anuncio funesto de toda esta América Meridional, no serían suficientes los tratados para contenerles sus resoluciones siempre*

---

<sup>66</sup> Concepto extraído de la adaptación de algunos emplazamientos humanos a la naturaleza, utilizando el medio físico como una herramienta tanto de defensa, como de agente moldeador del terreno. TOYNBEE, Arnold. Op. Cit.

<sup>67</sup> Discurso de Francisco Hurtado sobre la importancia estratégica de Chiloé. Madrid, 1803. Chile, 218. Extraído de: URBINA, Rodolfo. Op. Cit. p. 206

<sup>68</sup> Término referido a un lugar el cual se vuelve zona de influencia con el paso del tiempo. En Chiloé se cumple el punto de zona de influencia, ya que como hemos desarrollado a lo largo de esta investigación, en primera medida Chiloé se ocupa como vía para lograr la consolidación del dominio español en América hasta el Cabo de Hornos, por lo tanto de aquí que se comienzan a ocupar las distintas zonas de las tierras australes, es así como, se vuelve evidente la influencia que conformará Chiloé con el paso de los años; es más se puede comprobar con la posterior colonización del sur de Chile. Véase VÁSQUEZ DE ACUÑA, Isidoro. (2003). Condiciones Geopolíticas de Chiloé. *Revista Cultura de y desde Chiloé N°16*. Castro. pp. 62-81.

*codiciosas, con sus correrías interesadas serian perjudiciales, y sus piratas autorizados postrarían sin duda a su íntima ruina de estos Reinos, a cuyo logro les proporcionaba la sola posesión de esta Isla y Puerto de San Carlos”<sup>69</sup>.*

Existió una concepción que determinó la forma en la cual se fue adecuando la defensa de Chiloé, que una vez ocupado el territorio es más fácil defenderlo, esto se debe a que las costas de las islas impiden el desembarco masivo de tropas, mas la cercanía de las islas fomenta la defensa de los canales y vías de acceso, por lo tanto se vuelve todo un proyecto comenzar su fortificación<sup>70</sup>. Bajo este motivo se comenzaron a gestar una serie de medidas por parte de la administración chilota para llamar la atención de la metrópoli, y así llevar a cabo esta fortificación e incremento de los recursos destinados al Archipiélago. Comenzando a concienciar a la administración española de Lima con respecto a la inminente conquista de Chiloé por parte de los ingleses, “(...) *los chilotes bajo un invasión se pueden mostrar abiertos a buscar simpatía y gratitud con extranjeros en consecuencia de su abandono, aunque los habitantes de Chiloé son vasallos fieles, siendo utilísimos para la marina, como criados en las islas y acostumbrados a la navegación, estando necesitados de todos los auxilios, si se les presenta quien los franquee, no se sabe lo que harán*”<sup>71</sup>. La pérdida de Chiloé vendría acompañada de un inminente declive defensivo de los territorios adyacentes a ésta, y en consonancia a la pérdida del Reino de Chile como consecuencia más próxima<sup>72</sup>.

La presencia de europeos en las costas americanas es un rasgo que determina el devenir histórico en el dominio de los mares con respecto a las potencias europeas en los siglos XVII y XVIII, y la situación de Chiloé confirma esta aseveración. El Estrecho de Magallanes se vuelve una puerta de acceso al Mar del Sur, y es un escenario atractivo para las incursiones europeas en el periodo colonial. Desde el siglo XVII, y en consecuencia de la desatención española a estos territorios, incidió en la precariedad de la defensa de esta zona, en

---

<sup>69</sup> Relación instructiva de la consistencia de la Bahía del Rey y Puerto de San Carlos. Carlos Beranger Chacao, 2-Agosto-1768. AGI. Lima, 1492. URBINA, Rodolfo. OP. Cit. 206

<sup>70</sup> Es determinante nombrar que en el transcurso del siglo XVIII la Corona comienza a mejorar la fortificación de Valdivia, en desatención evidente a Chiloé, y dejar a la ciudad del Calle-Calle como defensora del archipiélago de Chiloé. Pero esta misiva no es viable en cuanto al tiempo que hubiesen tomado los navíos en llegar en auxilio de la provincia austral. *Ibíd.* p. 208.

<sup>71</sup> GONZALEZ DE AGÜEROS, Pedro. Op. Cit.

<sup>72</sup> *Ibíd.*

comparación por ejemplo a las costas de Nueva España “(...) *el estrecho es un pasadizo indefenso, que con la nueva fórmula de los corsos infestan las costas de la América Meridional, asolando de paso la provincia de Chiloé*”<sup>73</sup>.

La falta de capacidad defensiva queda probada con la primera invasión de la que existen registros, la del holandés Simón de Cordes en el año 1600, quien luego de ocultarse en la Isla durante cuatro meses ataca Castro destruyéndola, y dando muerte a 60 españoles encomenderos<sup>74</sup>. Este acontecimiento se conoce cinco meses después en Osorno, en donde el coronel Francisco del Campo acudió a la defensa de Chiloé logrando expulsar a los invasores. En 1615 otro holandés, Jorge Spielberg ataca la Isla reforzada. En 1643 se vuelven a presentar en el Archipiélago “(...) *saltaron en tierra, se juntaron con los indios y asolaron la ciudad y fronteras, degollando al Gobernador de ella y mucha parte de los españoles*”<sup>75</sup>. Comenzaron a correr rumores referentes a nuevas invasiones y el temor se apodera de los habitantes de Chiloé, ante la precariedad de su sistema defensivo y el poder destructivo de las embarcaciones europeas. Estos ataques impactarán incitando al despoblamiento de la provincia, y en el envío de socorros cada vez que se escuche de una invasión al archipiélago<sup>76</sup>. Por lo tanto el siglo XVII para Chiloé significa un periodo de destrucción, y un lapso de tiempo en el que se justifica la fortificación del archipiélago: “*considero que las Islas de Chiloé por su ventajosa situación de demás buenas circunstancias. De que gozan son la Puerta principal de este Reyno, y que por lo tanto conviene tenerla bien guardada*”<sup>77</sup>.

En el siglo XVIII los ingleses comienzan a mezclar las invasiones con el contrabando de mercaderías, buscando el control de las rutas mercantiles. Bajo esta especulación, la administración peninsular central concibe la idea que los ingleses bajo el pretexto “*de la compañía del mar del sur y el comercio de negros, se busca la ocupación de la isla cercana al Reino de Chile donde los españoles aún no son dueños, respecto a habitar el Apis de indios*

---

<sup>73</sup>GONZALEZ DE AGÜEROS, Pedro. Op. Cit. p. 209.

<sup>74</sup> *Ibíd.* p. 210.

<sup>75</sup> *Ibíd.* La razón de los ataques de los corsarios holandeses a las costas americanas, radica en el conflicto bélico que España sostenía con las provincias Unidas de Flandes, siendo Holanda la principal. Las guerras de Flandes están dentro del contexto europeo de las Guerras de Religión, iniciadas tras la Reforma Protestante, ya que los flamencos decidieron optar por la nueva religión reformada en vez de la católica romana, rompiendo así la unidad Católica del Reino de España.

<sup>76</sup> URBINA, Rodolfo. Op. Cit. p. 211.

<sup>77</sup> Cuerpos de Chiloé. Reglamento. Sueldos Archivo General de Simancas, SGU, LEG, 7093, 8.

no conquistados”<sup>78</sup>. Estos acontecimientos incitan al Gobernador de Chile Gabriel Cano Aponte, a cuidar la isla de Chiloé enviando personal y material bélico para su defensa. La presunta ocupación de los territorios australes del sur de Chiloé incita al reconocimiento de estos lugares y a la fortificación por ejemplo del archipiélago de Guanatecos. La estrategia de la Corona española es entonces comenzar a fortificar los canales australes extremando los cuidados en las vías de contacto entre Buenos Aires, Lima y el Estrecho de Magallanes<sup>79</sup>. El temor acerca de que el archipiélago fuese ocupado por los ingleses llevó a que el Virrey Amat, mandará a fortificar la Isla Grande, incluyendo esta medida en la modernización de las fortificaciones americanas iniciada por Carlos III, nombrando para ello a un nuevo Gobernador, Carlos Beranger<sup>80</sup>.

Con el incremento del número de embarcaciones que pasan por el Estrecho de Magallanes, más la carencia de un sistema defensivo eficiente en Chiloé, hacía necesaria una modernización, tanto de los fuertes, como un incremento en el número de la tropa ya que el aumento del contingente militar se hacía evidente en el Reino de Chile. La triple preocupación que azotaba esta Isla eran los asaltos de los rebeldes juncos que amenazan la estabilidad en el Norte del archipiélago y la abierta posibilidad de tener influencias extranjeras, debido a la

---

<sup>78</sup> URBINA, Rodolfo. Op. Cit. p. 213.

<sup>79</sup> *Ibíd.* p. 214.

<sup>80</sup> *Carlos de Beranger Dusonet, había sido enviado desde España junto con Félix Berroeta, ambos oficiales meritorios, para que el virrey Amat los ubicara en el lugar que creyere oportuno. A mediados del año 1767 y juntamente con separar la provincia de Chiloé del Reino de Chile y anexionarla al Virreinato, Amat destinó a Beranger al cargo de Gobernador del archipiélago siendo su cometido principal dejar la provincia en buen pie militar e iniciar la fortificación del puerto de Lacuy.* Extraído de OLGUÍN, Carlos. Op. Cit. p. 38

*Habiendo dignados el rey nuestro señor (que Dios lo guie) mándame en su real nombre orden de 20 de agosto de 1767 entre otros puntos de su real servicio que ponga en práctica la fortificación del puerto de Lapi llamado vulgarmente el inglés en la isla de Chiloé, términos i jurisdicción del Reino de Chile, i que en ella nombre un buen Gobernador de la ciudad, i circunstancia que se requieren para cabal desempeño de S.M. en están inteligencia i la de concurrir en el capitán de dragones don Carlos de Beranger, Gobernador que ha sido de la villa Huancavelica y superintendente de la real mina, los requisitos necesarios de inteligencia, valor a celo que se desean para poner en ejecución y darle todo el lleno de la real resolución. Por lo tanto en nombre de S.M. como su virrei, i capitán general, i usando las facultades que he servido comunicarme por el enumerado real orden a mas de las generales que me competen y son anexas a los referidos amplios, elegí y nombro al expresado Don Carlos por Gobernador político, i militar, i comandante general de la citada isla de Chiloé, puerto de Lapi, sus castillos i fortalezas igualmente que de todas las ciudades islas adyacentes y lugares que componen la referida provincia par que la mande, y rija con la misma jurisdicciones exenciones preeminencia y prerrogativas que le competen como tal Gobernador político i militar i como lo han pedido i debido a ser los gobernadores que le han antecedido en el mando de ella, i con el sueldo i salario que fue servido por el rey de reglarle en citado real orden de cuatro mil pesos en cada un año. I mando al corregidor, Cabildo, justicia y regimiento de las ciudades de castro y a los oficiales militares de los fuertes de Calbuco, Chacao, Maullín, i los demás que el empleo a la conformidad de las leyes i acaten a dicho don Carlos como tal Gobernador político y militar i comandante militar de toda la provincia ejecutando sus ordenes con aquella puntualidad y exactitud a que son ordenados los leales vasallos de S.M. bajo las penas establecidas por derecho en virtud de este nombramiento que sellado y firmado le sirva de titulo en forma tomándose razón antes en el libro reservado de ordenes y cajas reales de esta ciudad que es en fecha en Lima a 28 días del mes de marzo de 1768. AHNCh. Fondo Antiguo. Vol. 51.*

incomunicación existente entre Osorno y Chiloé; “(...) asegurado del territorio a ambos lados del río Bueno, desde la cordillera hasta vaciarse en el Mar de Sur y aprovechándose del buen temple a que había reducido a los indios de los Butulmapus o gobiernos de estos, y de sumisión de los de Valdivia hizo pasar un buen destacamento acompañado del capitán de ingenieros don Manuel Olaguer asegurar el paso de río Bueno entre Valdivia y Osorno con orden de trazar y construir un fuerte respetable que asegurase la comunicación con Chiloé; lo que se haya perfectamente ejecutado al que he mandado se le denomina el fuerte de Alcudia de que se dice remitiré plano y de la provincia (sic) que tomando la misma denominación que ha concertado con los caciques de aquel territorio el tránsito recíproco de los correos y comunicación terrestre entre la plaza de Valdivia e Islas de Chiloe, y convenido con ello, incluso Quenpul (cacique) que es el más revoltoso a consecuencia del perdón que le ha concedido de S.M. que prestarían como con efecto han presentado su consentimiento para la construcción del mencionado fuerte y procederían en adelante como buenos vasallos sometido en todo a los Gobernadores de Valdivia a quienes prestarían auxilio en caso necesario”<sup>81</sup>. El cuidado de los indios insurgentes, que se podían sublevar en el interior de las distintas islas que conforman el archipiélago, junto con los indios de la frontera de arriba, impidió durante buena parte del siglo XVII y XVIII, la conformación de esta ruta protegida por los fuertes, además de contar a los indios sublevados como aliados frente a los peligros externos de la Corona reforzando el personal militar en Chiloé.

Es evidente la fortificación y reestructuración de los fuertes en la correspondencia del Gobernador con el Virrey, y en las reales ordenes de la administración de Lima: “Los oficiales reales de estas cajas a más del situado de todos los años que en el presente se debe anticipar al tiempo regular para la plaza y presidio de Chiloé en el navío que está para partir de próximo procediendo al último remitido interviniendo a ello el apoderado de la plaza como se tiene por comunicado por orden verbal, añadirán 50 quintales de fierro, 4 de acero, mil varas de balleta de la tierra, mil de pañetas, y quinientas piedras de sal a entregar en aquellas cajas a disposición del nuevo Gobernador político militar de la provincia y los castillos, y fortalezas que se transporta en la misma embarcación con el destino de invertir estas especies proporcionalmente que va a construir en orden del rei en el puerto de Lapi, i poniéndolo todo

---

<sup>81</sup> Compañías de Chiloé Empleos Archivo General de Simancas, SGU, LEG, 7121, 21

*en partida de registro en la forma acostumbrada, pasaron a mis manos un empaque por duplicado de los útiles referidos, i demás que se embarquen en la misión con el propio destino, en virtud de este decreto de que quedando cifra en el libro de audiencia se tomara razón en el tribunal de cuentas ... Sobre que los oficiales reales de estas cajas y el capitán de la sala de armas aporten 200 fusiles, 200 piedras de chispa, 200 cartucheras, 200 bayonetas, 20 mil libras y 50 libras de pólvora para la provincia de Chiloé... Los oficiales reales de estas cajas, luego y con la mayor anticipación aportarán, y harán acomodar en cajones fuertes y bien acondicionados 200 fusiles de los custodiados en la sala de armas (cuyo capitán entregará en virtud de este decreto) con más de 1000 piedras y corresponden a 10 de cada uno de dichos fusiles. 200 cartucheras viejas, 200 bayonetas así mismo acompañarán 20 mil balas con respecto a 100 balas por fusil disponiendo todo para que se embarque a bordo del navío que va a partir de este puerto del Callao al de Lapi en la provincia de Chiloé conduciéndolo a su Gobernador con el destino que se les ha comunicado en otro decreto del día en cumplimiento de este de que recordándose respectiva cifre se tomará razón en el tribunal de cuentas (...)"<sup>82</sup>.*

En esta misiva podemos ver las condiciones en la cuales se entregan los elementos necesarios para la fortificación de Lapi, y de la reestructuración de los demás fuertes, en especial el de San Carlos; como también los elementos necesarios para armar a los soldados de Chiloé, pero en cuanto a su calidad son elementos de segunda mano.

Todo este crecimiento en la calidad de la eficiencia de la defensa del archipiélago, forma una base para el aumento en el número tanto de la tropa reglada y la milicia. A continuación, estableceremos el estado de ambos cuerpos armados, y la reestructuración del elemento militar en Chiloé, que impactó en la forma en que la Isla grande se defenderá frente a los acontecimientos que transcurrirán en el período emancipador. Además se analizará el constante arribo de altos mandos, oficiales experimentados desde la Península y Perú que llegan para preparar tanto a la tropa reglada como a la milicia, bases del contingente militar en la Provincia de Chiloé.

---

<sup>82</sup> AHNCh. Fondo Antiguo Vol. 51

---

## CAPÍTULO III

# EVOLUCIÓN DE LOS CUERPOS ARMADOS EN CHILOÉ. 1768 - 1800

Debido a la ausencia de fuentes que hablen del estado del Ejército de Chiloé entre 1800 y 1813, es que nos debimos remitir a una serie de documentos desde la segunda mitad del siglo XVIII, para poder elaborar el análisis del desarrollo militar de Chiloé hasta el inicio del proceso emancipador, fue este orden el que protagonizó las luchas en las guerras independentistas, se puede comprobar viendo sus planas mayores. Esta parte complementara lo anteriormente expuesto referente a la importancia estratégica, evolución administrativa, y características generales de Chiloé. Según las fuentes esta provincia debe ser conservada y mantenida para el resguardo de las demás Américas del continente y hacer infructuosas todas las ideas ambiciosas de los adversarios en cuya razón prima las destruidas comunicaciones que existen en el sur de la Capitanía General de Chile. Esta medida es necesaria no sólo considerando sus fuertes y puertos; sino que también a lo relativo a la extensión del país que se debe guardar, y las expediciones que se deberán ejecutar al reconocimiento del sin número de islas que se encuentran en el territorio austral hasta el Cabo de Hornos: *“Lo exento a consecuencia en carta de 10 de diciembre del mismo año exponiendo,, que cuando la navegación del Cavo de Hornos era poco frecuente por difícil, tenía en la América Meridional su verdadero antemural; pero hoy que los tiempos han asegurado aquella derrota, viven muy expuesto sus puertos a la sorpresa sobre cuyo asunto, tenía ya representado; como, en la celeridad con que las Naciones Extranjeras ejecutan sus designios no dejando hueco para criar tropa y hacer en el conflicto los preparos de defensa,, juzgara por estas razones ser indispensable la planificación de milicias<sup>83</sup>”*. De esta manera se produciría una defensa interna, no dependiendo de los auxilios que por tierra o por mar podrían enviar tanto el Gobierno de Chile, como el de Lima<sup>84</sup>. En cuanto a la evolución de los cuerpos armados en Chiloé al clasificarlos, podemos entender que poseen un desarrollo que va a la par con el Chile histórico, pero

---

<sup>83</sup> Compañías de Chiloé. Empleos Archivo General de Simancas, SGU, LEG, 7121, 21.

<sup>84</sup> AHNCh. Fondo Vicuña Mackenna Vol. 13.

responde a fenómenos, acontecimientos, realidades y funciones distintas que impactaron en su desarrollo, y por lo tanto es necesario elaborar una comparación para entender que el orden militar hispano no es un modelo único, ya que se responde a una variedad de formas de cumplir los objetivos impuestos por la Corona a los cuerpos militares hispanoamericanos.

Para poder llevar a cabo esta comparación y entender las diferencias y similitudes entre el Chile Histórico y Chiloé, es necesario elaborar un cuadro comparativo, que permita entender, como se fueron plasmando las evoluciones militares, desde la época de la conquista hasta el inicio del proceso emancipador, ya que el Ejército participa en estos acontecimientos, no nace en la coyuntura de los hechos, sino que se desarrolla durante todo el periodo colonial. A continuación presentaremos una clasificación de los cuerpos armados que se desarrollaron en el Chile Histórico:

A) El Ejército de la hueste: Este modelo es el que inicia el proceso de la conquista de América, quienes lo componían venían directamente de Castilla y había participado en la expulsión de los moros en 1492. La guerra contra los musulmanes, que comenzó en la península Ibérica desde el siglo VII, hasta el siglo XV, conformó una mentalidad militar<sup>85</sup>. Estas huestes castellanas llegarán a América y posteriormente a Chile, traían consigo una herencia medieval el cual repitió los modos militares, en donde el jefe de la hueste se convertirá en el noble señor el cual debía financiar la tropa, es por ello, que este es un modelo privado y empresarial. La llegada de Pedro de Valdivia en febrero de 1540 trajo consigo toda esta herencia mencionada anteriormente, la llegada de este y sus compañeros la denominamos la hueste indiana, ya que con esto se inicia la fase de conquista y sometimiento del territorio, que una vez ocupado dará paso a la encomienda<sup>86</sup>.

B) Modelo de Ejército Encomendero o Vecinal: El modelo anteriormente mencionado tiene sus orígenes en las primeras décadas del siglo XVI, por ello una vez consolidada la fase de conquista se pasa a la de colonización, terminando el modelo de la hueste y dando origen al modelo encomendero. Este se basa en el asentamiento de

---

<sup>85</sup> MARCHENA FERNÁNDEZ, Juan. (1992). Ejército y milicias... Op. Cit. pp. 15-17.

<sup>86</sup> MARCHENA FERNÁNDEZ, Op. Cit. p 13-46. Véase También: CONTRERAS, Miguel Simón. (2004). Influencia militar española en la formación del Ejército de Chile. *Primera jornada de historia militar siglos XVII-XIX*. Santiago de Chile: Centro de Estudios e Investigaciones Militares. p. 42-43.

los conquistadores, cimentados en una institución legal denominada Encomienda, la cual le brinda la obtención de territorio, con su consecuente explotación, dando origen a una acumulación de riquezas, y por consiguiente, la defensa de estos territorios. Valdivia trajo el modelo de la encomienda como orden militar. La Corona castellana al no contar con un Ejército propio que mantuviera la seguridad de los nuevos territorios, se vio en la necesidad de contar con una fuerza militar en América, este modelo debía responder a esta mentalidad medieval y moderna a la vez (Feudal y privada). El sistema de encomiendas obligaba a los propietarios de tierras de los colonos a tener armas y gente preparada para la guerra y concurrir cuando fuese requerido para ello, a cambio de una serie de exenciones y beneficios. Pasado el tiempo, este sistema daría paso a la creación de las milicias<sup>87</sup>.

C) Modelo de Ejército Permanente: Hasta el año 1604, la Guerra de Arauco era el gran problema que debía afrontar estos encomenderos, sin embargo “(...) los encomenderos resistían su reclutamiento anual para la Guerra de Arauco, no solo porque esto afectaba seriamente su trabajo en la estancias que quedaban abandonadas, sino también porque asilados en una concepción medieval, ausente de un sentido estatal orgánico solos se creían obligados a proteger con sus armas los términos de las ciudades en que se hallaban radicados”<sup>88</sup>. Como vemos la obligación militar que produjo la Guerra de Arauco durante todo el siglo XVI, provocó serios trastornos al proceso de conquista, el cual repercutirá posteriormente en el fracaso del modelo militar encomendero el cual denominaremos Ejército vecinal<sup>89</sup>. La formación de un ejército capaz de neutralizar las fuerzas insurrectas indígenas, de defender el territorio conquistado, es la clave para entender el cambio del modelo militar de un Ejército vecinal a un Ejército permanente, el cual mantenga en integridad, conectividad y seguridad los territorios conquistados.

D) Milicias: podemos entender como milicias a: Conjunto de unidades regladas y de carácter territorial que englobaban al total de la población masculina de cada

---

<sup>87</sup> CONTRERAS, Miguel Simón. Op. Cit. p.42-43.

<sup>88</sup> EYZAGUIRRE, Jaime. (1982). *Historia de Chile Tomo I*. Santiago de Chile: Editorial Zig-Zag. p. 89.

<sup>89</sup> Véase JARA, Álvaro. (1981). *Guerra y Sociedad en Chile (La transformación de la guerra de Arauco y la esclavitud de los indios)*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

jurisdicción comprendida entre quince y cuarenta y cinco años<sup>90</sup>; se las consideraba un Ejército de reserva y muy rara vez fueron movilizadas”. En América, por lo tanto éste es el periodo en el cual se materializa la transferencia del poder militar y político de la Corona hacia los criollos<sup>91</sup>. En América en el siglo XVII vemos su origen en el Batallón de Comercio de Santiago en el año 1609. Estas milicias eran organizadas fundamentalmente a partir de los gremios, y otros grupos importantes del patriciado urbano, quienes conformarían la oficialidad y la tropa el vecindario<sup>92</sup>. A pesar de la formación del Ejército permanente, la conformación de milicias, cooperan con la pacificación de la Araucanía, resguardan las ciudades y puertos de cualquier invasión extranjera y también establecen el orden interno en las ciudades a lo largo de la Capitanía General del Reino de Chile. Esta característica la podemos explicar porque las milicias y los primeros ejércitos, son fuerzas que se encuentran en manos de hacendados, los cuales por la falta de conectividad y el tiempo que se requería para movilizarse entre ciudades, debieron tener a cargo la protección y seguridad de sus zonas de influencia.

Una vez revisada esta evolución de los cuerpos armados en el Chile Histórico, mostraremos el desarrollo de los cuerpos armados en el Archipiélago de Chiloé, elaborando un análisis con las mismas evoluciones que podemos observar en el Chile Histórico, para mostrar con mayor claridad las diferencias en su evolución militar.

A) Ejército de la Hueste: no se puede hablar de una hueste propiamente, sino que fue una expedición con el claro objetivo de poblar los territorios de Chiloé. El aislamiento geográfico del archipiélago, hizo que los naturales de estas tierras no tuvieran relación alguna con los mapuches, u otros indios de carácter bélico, ni tampoco existió contacto alguno con otra civilización, como por ejemplo la influencia Inca en el Valle Central antes de la conformación del Occidente Periférico. Estos acontecimientos marcan el carácter más misional que bélico de los primeros españoles

---

<sup>90</sup> MARCHENA FERNÁNDEZ, Juan. Op. Cit. p. 110.

<sup>91</sup> ALDUNATE, Herman. (1993). *Ejército de Chile Actor y no espectador en la vida nacional*. Santiago de Chile: Comandancia en Jefe del Ejército Departamento Comunicación. p. 33.

<sup>92</sup> Véase: VERGARA QUIROZ, Sergio. (1993). *Historia social del Ejército de Chile. Vol. I*. Santiago de Chile. Universidad de Chile. pp. 38-39; MARCHENA FERNÁNDEZ, Juan. Op. Cit. pp. 104-105.

en Chiloé<sup>93</sup>, la expedición emprendida por Martín Ruíz de Gamboa en el siglo XVI, muestra que el modelo de hueste, ya no correspondía al año en que se fundó Castro, ya que los españoles que llegan al archipiélago vienen por orden del gobernador, y por lo tanto se implanta inmediatamente el modelo encomendero.

B) Ejército encomendero o vecinal, el Real Servicio: *“Propios de la nobleza, los servicios en el Ejército, en defensa de los dominios de la monarquía católica, constituían el mayor timbre de honor para sus fieles vasallos y eran considerados indispensables para optar a la gracia de un repartimiento”*<sup>94</sup>. El servicio militar correspondía a la base de la nobleza de vida en los primeros años de la conquista, ya que se responde a la mentalidad de los hidalgos y la baja nobleza española, donde la obtención de bienes y tierras se vincula directamente con la carrera de armas. Al no existir una guerra permanente, este modelo se implantó inmediatamente en Chiloé a diferencia del Valle Central, en donde los cuerpos armados deben ser más eficientes en la defensa de las ciudades, y en respuesta a las amenazas de los indígenas. Pero será en el siglo XVII en donde se comience a necesitar una evolución militar en la defensa de Chiloé, por los problemas ocasionados tras las invasiones, primero holandesas y posteriormente británicas. Es así como se implanta un sistema de defensa profesional, pero que responde a impulsos y contextos distintos a los de las fronteras del Reino de Chile *“(…) en aquel archipiélago las milicias se componían antiguamente en la compañía de encomenderos, de moradores y quince del resto de los vecindarios españoles; pero en el año 1769 las arregló el Gobernador don Carlos de Beranger, cuyo coronel es el corregidor, el estado mayor de los sujetos más distinguido y un escuadrón de caballería de cinco compañías, una brigada de artilleros, y una compañía de maestranzas de carpinteros, que juntos componían al tiempo de este establecimiento 1569 hombres incluso los oficiales”*<sup>95</sup>.

C) Modelo de Ejército de Línea: este modelo se ve reflejado en el archipiélago en la tropa reglada, debido a la serie de incursiones que hicieron los piratas holandeses en el siglo XVII. El modelo de Ejército vecinal similar al del Chile Histórico ya no

---

<sup>93</sup> Véase RODRIGUEZ, María. Op. Cit.

<sup>94</sup> GUARDA, Gabriel. Op. Cit. p. 29.

<sup>95</sup> GONZALEZ DE AGÜEROS, Pedro. Op. Cit. p. 136

respondía a las nuevas necesidades del archipiélago, se comenzó a reforzar el sistema defensivo de Chiloé con la construcción de fuertes. La cuestión de la tropa reglada o veterana fue financiada por las cajas reales de Lima, y su función era llevar a cabo la defensa de Chiloé en función de los fuertes “(...) *La tropa veterana que se ha destacada en ellas para la seguridad y defensa a esta se les paga conforme lo prevenido en el reglamento del año 1753 firmado expresamente para las guarniciones, tasas y fuertes de la frontera de la Concepción de Chile, Valparaíso e Islas de Juan Fernández*”<sup>96</sup>. El número de la tropa para la defensa de toda la extensión del gobierno de Chiloé “(...) *son tres las compañías que de tropa viva sirven a V. M. en los fuertes de San Carlos, Agüi, Cabúco y Chacao; que la de dragones consta de 53 hombres, incluso los oficiales del mismo número la infantería, y de 33 la de artilleros*”<sup>97</sup>. Este número de tropa quedó reglada a partir del año 1788, debido a que anteriormente existían sólo una compañía de infantería y una de dragones. La principal misión que va a tener esta fuerza va a ser el cuidado de los puertos y fortalezas que existen en el Archipiélago, y que a partir de la segunda mitad del siglo XVIII comenzará a tener instrucción de militares profesionales de militares de España y Perú. “(...) *espuestos no solo en cualquiera guerra a ser insultado por piratas sino también atacados por algún armamento de Europa que intente con sus ambiciones de formar establecimientos con los fines de su comercio i de conquistar este continente*”<sup>98</sup>.

D) Milicias: se compone principalmente de todo español apto para cargar armas, elemento que representa una militarización del Reino de Chile desde 1753 con las reformas de Jáuregui, nadie capaz de defender el territorio escapa de este llamado, el miliciano es sinónimo de español, y de servidor del rey<sup>99</sup>; el número de milicianos en Chiloé fue en el siglo XVIII entre 1300 y 2900 hombres, va sufriendo un crecimiento paulatino a medida que va corriendo el siglo, esto es consecuencia de las medidas que se toman hacia una eficiencia en el sistema defensivo de Chiloé. Las milicias se encuentran al mando del corregidor de Castro quien subordina a los sargentos del estado mayor del mando de estos cuerpos armados. Hacia 1768 con el gobierno de

---

<sup>96</sup> Cuerpos de Chiloé. Reglamento. Sueldos Archivo General de Simancas, SGU, LEG, 7093, 8 1788.

<sup>97</sup> GONZALEZ DE AGÜEROS, Pedro. Op. Cit. p. 350.

<sup>98</sup> AHNCh Fondo Vicuña Mackenna Vol.13 Véase también: URBINA, Rodolfo. Op. Cit. p. 231.

<sup>99</sup> URBINA. Op. Cit. p. 240.

Carlos Beranger, su número haciende a 2179 hombres, según un arreglamento, dejando a 1699 hombres en infantería y 480 en caballería repartidos a lo largo y extenso de la provincia de Chiloé de la siguiente manera<sup>100</sup>:

**Tabla N° 1<sup>101</sup>**

<b>Destinos</b>	<b>Infantería</b>	<b>Caballería</b>
Castro	1297	267
Calbuco	212	53
Carelmapu	149	53
Chacao	21	53
San Carlos	20	54
Total	1699	480

Estos partidos y la distribución del personal denotan una centralización de la fuerza en Castro y una distribución uniforme de la milicia en los demás puertos con la excepción de San Carlos el cual se encontraba cercano a Castro; y por tanto dependía defensivamente de este emplazamiento. Hacia fines del siglo XVIII se manifiesta la reestructuración de este componente defensivo militar, “(...) en consecuencia de la desidia y la inexperiencia en el manejo de las armas sumergidos en la total inexperiencia (...)”<sup>102</sup>. Sin embargo esta distribución y normativa se modifica con el cambio en la administración del archipiélago, ya que hacia 1784 las compañías no se encuentran regladas ni en batallones ni regimientos. Tras estas disposiciones se busca adecuar las milicias hacia las normativas llegadas desde Cuba, las cuales normaban estos cuerpos armados uniformándolos, siendo comandados por mandos veteranos y sacándole su clase urbana; otorgándoles así mayor instrucción y disciplina. Se consta de este destacamento solo en caso exclusivo de guerra; ya que se debe tener presente que la miseria que constituye el total servicio del soldado de milicias, implicó una dificultad para mantener reunidos en labores eficientes al contingente militar. Por lo tanto la profesión

<sup>100</sup> AHNCh. Fondo Vicuña Mackenna Vol. 13

<sup>101</sup> Datos extraídos de: AHNCh. Fondo Vicuña Mackenna Vol. 13

<sup>102</sup> Ibidem.

de las armas se entregará en última instancia a las milicias, para la defensa de los fuertes; considerando el sistema defensivo de fines de siglo XVIII. La función más importante de las milicias es la conservación y seguridad interna de los dominios meridionales, por lo tanto la ignorancia en el manejo del fusil no sería obstáculo para cumplir la función de mantener el orden público. Hacia 1799 se ordena que el Gobernador sea su Capitán General, y que dispongan de un sargento mayor, 3 ayudantes, un sargento y dos cabos.

## **LA EVOLUCIÓN MILITAR EN CHILOÉ.**

Ya teniendo claro la evolución que van a sufrir los distintos cuerpos armados del Chile Histórico y Chiloé, podemos tener claro la unidad, pero a su vez la diversidad de la presencia militar española en Chile, ya que el objetivo del llamado Ejército de la Frontera va a ser la defensa del territorio conquistado, con un estado de guerra permanente con el araucano, un Ejército en el cual sus plazas debían ser llenadas con convictos, o bien con españoles empobrecidos que venían a cumplir condena al Ejército en Chile. Con el correr de los años la guerra disminuye en intensidad, dando paso a las interacciones poblacionales de quienes vivían en los espacios fronterizos; es así como comienzan a surgir el mestizaje, y por consiguiente el surgimiento de patrones comunes en la interacción de españoles, mestizos e indios. En Chiloé se ve un proceso completamente distinto debido a su aislamiento natural que condiciona la evolución de los cuerpos armados. Las características que incitan la profesionalización del Ejército en la frontera de guerra del Reino de Chile, no impacta en la transformación de los cuerpos armados en Chiloé. Su paulatino crecimiento y evolución se dio de una forma mucho más lenta, ya que en el archipiélago no existían flujos migratorios o bien un arribo constante de población, sino que se va a forjar militarmente hablando con los que ahí viven. La actividad defensiva en Chiloé a partir del siglo XVII y especialmente en el siglo XVIII se fue incrementando, y con ello la participación tanto de la Corona como de los habitantes del archipiélago. La planificación defensiva cae en manos de los mismos chilotes, los cuales van a ser guiados y comandados por militares profesionales venidos de Europa o Lima. Se comienza a diferenciar la tropa reglada de las milicias, ya que la primera va a ser pagada, instruida y normada por la Corona a partir de 1768, con la anexión de Chiloé al Virreinato; y las milicias quedaron en manos de los encomenderos, o bien de los vecinos notables, cuando esta institución fue derogada.

Estas mismas razones harán variar el sistema de defensa impactando en el aumento de la tropa, la cual debe ser suficiente para defender los fuertes que se crearán (Lapi), y los que se fortificarán (San Carlos) a los que se aumentaron y construyeron para la mejor defensa de los puertos que se ocupan. De esta forma se buscaron los mecanismos para vencer “la desidia e inexperiencia” de los moradores como en especial, la instrucción de los milicianos con el manejo de las armas, fusiles y cañones; operaciones de guerra para las cuales serán útiles en cuanto a la defensa de la provincia. Vemos que la inclusión de altos mandos experimentados llegados desde España y Perú será la solución para contribuir al desarrollo eficiente del sistema defensivo chilote. En consecuencia a estas medidas la remisión de pertrechos, fusiles, cañones para abastecer a las tropas, fuertes y expediciones deberá ser constante a fines del siglo XVIII. Este flujo de pertrechos traerá una reactivación del intercambio comercial entre Chiloé y Perú, ya que desde El Callao, parten los navíos con destino a Chiloé cargados con el situado, sin intervención de la Capitanía General. Este intercambio, repercutió en la mayor oportunidad de los habitantes de la Isla de comerciar con estos navíos; suprimiendo así la práctica del monopolio, la cual concentraba el comercio en muy pocas manos. El mayor impulso que se da a esta estrategia defensiva de fortificaciones, no solo se puede entender como un mero aspecto militar, sino que también económico, ya que la isla, carente de ciertos productos necesitaba abastecer a las tropas, con ello se generaba todo un círculo económico ventajoso para la Isla, haciendo más dinámica la economía con la llegada de nuevos productos. Por tanto los fuertes y la tropa eran vistos como el mecanismo que pondría a Chiloé en el comercio virreinal<sup>103</sup>.

Para poder entender adecuadamente las particularidades que van a tener las fuerzas de Chiloé es necesarias estudiarlas en su contexto, la evolución militar estuvo claramente ligada al carácter estratégico, defensivo, geográfico, económico y social. La evolución de los cuerpos armados de Chiloé responde a fenómenos distintos a los del Ejército de Chile. La profesionalización de la tropa como también la conformación de las milicias las cuales se fueron transformando según las necesidades del archipiélago dieron paso a la conformación de tropas profesionales en Chiloé, se diferenciará de lo que ocurre en el Chile Histórico. Los altos mandos, y la preparación de los cuerpos armados en función de los fuertes, la defensa del territorio fue configurando una evolución militar particular, y se puede explicar con la separación de Chile, tras la anexión de Chiloé al Virreinato del Perú. La libertad económica, su aislamiento geográfico, la precariedad de la vida insular, fueron elementos que ayudaron

---

<sup>103</sup> AHNCh Fondo Antiguo Vol. 51.

a formar un carácter distinto al del Valle Central explicando el por qué Chiloé fue defensor acérrimo de la monarquía, o más bien de la tradición.

Tradición la cual no se puede explicar sino teniendo en cuenta la defensa y el posicionamiento de Chiloé como centro defensivo de la Corona en el Pacífico Sur durante el siglo XVIII. El proceso histórico lo podemos resumir de la siguiente manera: necesidades defensivas las cuales dan paso a la construcción de fuertes y baterías. Aquellas fortalezas debían ser usadas por tropas profesionales, naciendo así el Ejército veterano o de línea, reforzados por las milicias, es decir el territorio condiciona la defensa y la estrategia. Los fuertes no solo funcionan con las piedras, sino con una tropa eficiente y formada profesionalmente por instructores y militares traídos de diversas partes del Imperio. Por ello a diferencia de la Frontera, el Ejército chilote no toma contacto con los indígenas, ni es un instrumento de pacificación en la isla grande, sino que está orientado a la defensa externa de los enemigos del Imperio durante el siglo XVIII.

### **ORDENAMIENTO MILITAR DESDE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVIII HASTA 1803.**

Una vez realizado el estudio de la razones que llevaron a una concepción estratégico defensiva del territorio se debe dar paso a la evolución del orden militar de Chiloé territorio, defensa, y existencia de los cuerpos armados en Chiloé, para entender la intervención y participación del Ejército de Chiloé en el proceso de restauración monárquico, el cual la historiografía la ha llamado o caracterizado como de “españoles”.

Acerca de lo militar de Chiloé en el siglo XVII después de la rebelión de 1598, y el despoblamiento de Osorno, cuyos habitantes llegaron a Chiloé, el objetivo era recuperar el camino hacia Chile a través del Lago Nahuelhuapi, y la búsqueda de los Césares Perdidos *“Al igual que en el siglo anterior, el poder contra la Nahuelhuapi significaba, en la primera mitad del siglo XVII, proyectarse hacia la tierra magallánica. Esta era un área todavía desconocida y de la que se daban impresiones generosas sobre sus límites, porque se especulaba que desde los márgenes del lago salían los valles y pampas prolongándose hacia el Este y el Sur, pero ignorándose cuán lejos estaba el confín del continente. Desde Chiloé se visualizó que el lago podría ser la puerta de entrada al estrecho, aprovechando que era una zona accesible a los*

*chilotes, tal como lo había pensado hacerlo desde Osorno antes de que fuera destruida”*<sup>104</sup>. Por lo tanto las preocupaciones del siglo XVII en Chiloé eran netamente internas, y recién con las invasiones holandesas fueron externas. Anterior a estas preocupaciones externas, la búsqueda de los Césares Perdidos y el control del Estrecho de Magallanes, junto con la repoblación de Osorno, más las malocas como forma punitiva y de sometimiento del indígena, eran las preocupaciones del modelo encomendero chilote durante la monarquía de los Austrias.

La llegada de los Borbones, y el nuevo escenario europeo el cual hemos explicado anteriormente, produjo un cambio notable en la percepción militar estratégica y defensiva que Chiloé proyectaba hacia la Corona y el Virreinato del Perú. No solamente las misiones que María Ximena Urbina explica muy bien serán las nuevas formas de control en el territorio, como forma de manejo y de inclusión de los indígenas a la Corona, sino que también se incluyó el proyecto de Chiloé como antemural del Mar del Sur y de toda América. Esto comenzó a proyectarse desde la segunda mitad del siglo XVIII *“Se reconocía el lento pero sostenido avance desde Valdivia a través de una política de relación pacífica que, en términos generales, caracteriza el sistema borbónico en Indias, aunque esto no quiere decir que se esgrimieran métodos diferentes. La penetración pacífica hasta el río Bueno se valoraba como positiva, pero no podía aplicarse el mismo método con los indígenas del sur de dicho río antes de 1792, considerado los más hostiles a los españoles”*<sup>105</sup>. Una vez controlados los indígenas y sometidos a la Corona a través de los Parlamentos y el sistema de penetración pacífica borbónica, se puede entonces preocuparse de las misivas correspondientes a la defensa externa. Chiloé posee una doble carga defensiva, la cual no poseía el Chile Histórico, y como hemos mencionado anteriormente serán estos elementos los que incentivaron la fortificación de Chiloé, y su reordenamiento militar a partir de fines del siglo XVIII. Esto se explica con la construcción de los fuertes por ejemplo el de Alcuría que abre el camino entre Valdivia, Osorno y Chiloé. La creación de nuevas construcciones como el fuerte de Lapi complementó la defensa norte de Chiloé. Es así como vemos que el incremento de las construcciones va ligadas a un reordenamiento de los cuerpos armados ya definidos en páginas anteriores. El fuerte de Calbuco resiste y contiene a los indios rebeldes cortando toda comunicación con los

---

<sup>104</sup> URBINA, María Ximena. Op. Cit. pp. 110-111.

<sup>105</sup> *Ibíd.* p. 233.

naturales de la Isla. Por ende no se puede entregar entero el fuerte a los milicianos, sino que es importante guarnecer a la compañía de infantería, para dar una mayor seguridad a la provincia, dejando sólo 86 hombres de infantería para repartir entre San Carlos y Chacao. Esta tropa se encuentra compuesta casi en su totalidad por hombres sin experiencia “hijos del país” como los denomina Beranger, y por lo tanto es necesario instruirlos en el manejo del arma y en el ejercicio. Aún con el contingente anteriormente explicado a fines del siglo XVIII la situación defensiva de Chiloé aún continua siendo deficiente según su gobernador, ya que, aunque se cubra la protección de los fuertes, quedan aún muchas plazas por ocupar “(...) *no hay correspondiente para los destierros de cañoneros, guardias, centinelas i patrullas avanzadas (...) conocimiento de que tan diminuto número deja al mayor abandono estos dos fuertes (Chacao y San Carlos)*”<sup>106</sup>. La tropa reglada es más numerosa en el siglo XVII que en gran parte del siglo XVIII y responde por una parte a la necesidad de hacer frente a las incursiones corsarias y por otra el estado de guerra viva con los indios juncos. La guarnición dispone de 130 plazas en 1630; en 1664, las dos compañías cuentan con 236 soldados distribuidos en 164 de caballería y 70 de infantería; 200 plazas en 1675; 205 en 1676, 204 en 1677 y 1678; 200 en 1684, y 273 en 1686. Por entonces, la tropa reglada representa el 50% de los vecinos españoles de la provincia<sup>107</sup>.

El gran cambio en el tema militar pasa por la llegada de los Borbones, los cuales implantaron una serie de reformas en muchos ámbitos de la administración colonial, instituciones, y lo más importante para esta investigación, fue el cambio en el ámbito militar. El siglo XVII tuvo funestas consecuencias para el mundo militar colonial americano, ya que las guarniciones repartidas en el nuevo mundo se encontraban mal pagadas y pésimamente apertrechadas, en donde la oficialidad y la tropa estaban conscientes de este abandono por parte de las autoridades americanas. El aumento de la presión sobre las colonias, por parte de las potencias europeas requirió un mayor esfuerzo de la Corona en el enrolamiento del Viejo Mundo, el cual se volvió cada vez más difícil por los que se reclutaron los sectores más marginales de la entonces sociedad española. En este elemento, Marchena habla que radica el

---

<sup>106</sup> AHNCh Fondo Vicuña Mackenna Vol. 13.

<sup>107</sup> José de Garro informa en 1684 que el vecindario de Chiloé se compone de hasta 400 españoles, los 200 a sueldo y los restantes naturales del país. El Gobernador de Chile, Joseph de Garro al Rey. Concepción, 2-enero-1684. AGI. Chile, 86. Extraído de: URBINA, Rodolfo. Op. Cit. p. 232.

concepto de carrera militar, ya que el Ejército era mirado como un instrumento de ascenso social por parte de los peninsulares empobrecidos<sup>108</sup>. En América la demora en las pagas a la tropa, la ineficacia de los cuerpos armados en la resistencia a las invasiones de los corsarios, determina una ruina en lo material y lo social, desestimando la carrera para los demás espectros de la sociedad colonial de comienzos del siglo XVIII. Luego de *Utrecht*, cobra vital importancia para la administración borbónica reorganizar defensivamente América, dignificando, y enaltecendo la carrera de armas dejándola en el Real Servicio, como ya hemos mostrado que ocurrió en Chiloé. A comienzos del ya nombrado siglo se reforman las guarniciones de toda América. De las compañías de presidio, se pasan a los batallones y regimientos; se dotan las planas mayores y los servicios de guarnición. Lo más importante es que se crea una nueva oficialidad, en la cual fue requisito la nobleza de sangre. En definitiva será este elemento el que a nuestro juicio cambiará la estructura social americana, en el continente en general<sup>109</sup>. La falta de oficiales nobles en el Viejo Mundo, sumando a la entrada de los criollos a la nobleza comprada a través de títulos nobiliarios será el detonante de los ascensos de los oficiales criollos en los cuerpos armados americanos, personas que se mezclaron en la carrera de armas, sin dejar obviamente sus intereses comerciales, o de poder. El ascenso en los altos mandos militares de los americanos, se comienza a gestar con el impulso que los borbones dan en la colonia con la creación de academias de ingeniería y matemáticas, que darán la oportunidad de educarse e instruirse en el arte de la Guerra<sup>110</sup>.

*“En el siglo XVIII comienzan a surgir una serie de reglamentos para las antiguas plazas fuertes, que creaban y normalizaban la guarnición que había de existir en ellas, los oficiales que habían de mandarlas, las unidades de cada arma debían constituirse y el modo de financiarlas, sueldos, préstamos y gastos de mantenimiento, explicitando los montos y orígenes de los situados que debían remitirse a la Caja Real de estas ciudades para cubrir todos los gastos. , en Chile el reglamento es en el año 1753: Reglamento para la guarnición de las plazas de la frontera de la Concepción, Valparaíso y Chiloé del Reino de Chile e Islas de Juan Fernández. Son 24 capítulos. Se crean 17 compañías. El situado es de 90.764*

---

<sup>108</sup> MARCHENA, JUAN. *Ejército y milicias...* Op. Cit. pp. 91-92

<sup>109</sup> *Ibíd.* p. 93.

<sup>110</sup> Ya que aún no se transforma en ciencia.

pesos”<sup>111</sup>. Este reglamento de plaza es parte de una serie de 25 reglamentos para toda América, los cuales norma la defensa local de cada emplazamiento. Esta nueva estructura defensiva no se encontraba conectada entre las distintas guarniciones. Se comienzan a dar cargos como los de inspectores generales de tropas, visitantes, reformadores. Todos ellos militares de alta graduación, lo que significaba para la Corona más costos para la defensa, este elemento será atenuante a la crisis económica de la monarquía española. El sistema defensivo se vuelve rígido, ya que no existía una interacción entre los distintos destacamentos, es entonces que se los enemigos de la Corona toman la iniciativa de ocupar y hostigar los territorios ultramarinos. Por lo tanto podemos hablar del reformismo borbónico como un elemento modernizador del Ejército, pero que su impacto en América será mucho más profundo, ya que podemos decir que esta arista del mundo colonial será el que mine el absolutismo monárquico y gatillará los procesos emancipadores a comienzos del siglo XIX<sup>112</sup>.

Chiloé comienza a cambiar militarmente en 1768, con la llegada del Gobernador Carlos Beranger, llega con expresa orden de crear el fuerte de Lapi, conocido vulgarmente como el puerto inglés. Él llega con el grado de coronel de dragones, cargo que ejerció en Perú. Bajo sus memorias y aportes al conocimiento geográfico, militar y estratégico de la provincia, vemos que es el signo de una nueva etapa en la administración del archipiélago, ya que desde su nombramiento en adelante serán sustantivos los avances que se hagan con respecto a los estudios referentes a Chiloé. Esa preocupación defensiva ya no va ligado al concepto militar neto, es decir reglamentos, instrucciones, adoctrinamiento, sino que se complementa con un conocimiento del territorio, conocimientos geográficos, hidrográficos, etc. Tratando de aprovechar al máximo tanto los avances de las ciencias como la defensa eficiente del territorio. En Beranger se expresa esta preocupación en su relación geográfica y militar de Chiloé<sup>113</sup>. El Gobernador se da cuenta que un gran número de contingente militar era en primer lugar ineficiente, obstruía la producción de Chiloé, aumentando su precariedad en el ámbito económico, por lo tanto el modelo de Ejército Vecinal, concentrado en las milicias, y la ineficiencia en la tropa reglada se debía mejorar reduciendo el contingente, preparándolos de

---

<sup>111</sup> AGI, Chile, 433; Indiferente General, 1885 Extraído de: MARCHENA, Juan. Op. Cit. *Ejército y milicias...* pp. 95-97

<sup>112</sup> *Ibíd.* p. 99

<sup>113</sup> Véase: AHNCh Fondo Vicuña Mackenna Vols. 12-13

mejor forma, e incluyendo instructores traídos de afuera, para establecer un contingente defensivamente eficiente, y menos numeroso, para no entorpecer las labores de la vida diaria en la Isla Grande<sup>114</sup>.

Sin embargo las nuevas necesidades defensivas, nos muestran que a partir de 1780 comenzará a haber mayores exigencias por parte de la administración chilota hacia el Virreinato, una de las primeras demandas fue el aumento de sueldo a la tropa veterana, ya que no era atractivo el acantonamiento en el Ejército chilote, debido a que el sueldo que gozaban las tropas había sido reglamentado a partir del año 1753 “*Habiéndose seguido expediente en aquel Gobierno se. Arregló de varios puntos pertenecientes á las Islas de Chiloé, pues no el del sueldo que goza la Tropa veterana que ha destacada en ellas p<sup>a</sup> se seguridad y defensa. A estas se les paga el Prest. Conforme á lo prevenido en el reglamento del año de 1753 firmado expresamente. Para las guarniciones, 1<sup>o</sup> tasas y Fuertes de la Frontera de la Concepción de Chile, Valparaíso, è Islas de Juan Fernández. Aunque por entonces fue este suficiente para la manutención y decencia tanto del soldado, como del oficial; en el día es sumamente escaso, y no se halla quien quiera ni aun las Plazas de Oficiales, Por esta causa el Sub-inspector de las Tropas de aquellas Islas don. Tomas Sánchez formo un plan para el aumento de sus sueldos, y lo remitió a la inspección general. Quien lo pasa a Croix, apoyando este pensamiento, para cuando se hallase más desahogado el erario y por este medio se encuentran sujetos miles que reemplacen vacantes en un País tan calamitoso*”<sup>115</sup>. Estas demandas responden a los requerimientos que los gobernadores e intendentes de Chiloé hacen al Virreinato, como una forma de que lleguen recursos frescos para mejorar el nivel de vida en la Isla Grande, a esta situación de escasez constante en la Isla se le suman “*En una materia indispensable conoce las escaseces del erario, y que con dificultad podrá cubrir las cargas que sobre si tiene; pero considera que las islas de Chiloé por su ventajosa situación, y demás buenas circunstancias de que gozan, son la Puerta Principal de aquel Reyno, y que por tanto conviene tenerla bien guardada*”<sup>116</sup>. De esta forma, aunque exista una escasez del erario, siempre se tendrá presente que Chiloé cumple un rol estratégico defensivo vital para el

---

<sup>114</sup> Para el estado de las milicias Véase: Gobernador de Chiloé sobre la defensa de aquel país. Archivo General de Indias, ESTADO, 85, 46

<sup>115</sup> Cuerpos de Chiloé. Reglamento. Sueldos Archivo General de Simancas, SGU, LEG, 7093, 8.

<sup>116</sup> Cuerpos de Chiloé. Reglamento. Sueldos Archivo General de Simancas, SGU, LEG, 7093, 8.

Virreinato, el cual a partir de las Guerras que tuvo España contra Inglaterra y Portugal, se preocupó de la mantención de una tropa que cumpla con la misión de resguardar los fuertes y hacerlos funcionar. Pero Beranger solamente realizó un reordenamiento de las tropas, diferenciando las milicias de las tropas veteranas, que hacia fines del siglo XVIII quedó reglado la misión y característica de cada cuerpo armado; *“Esto no puede verificarse con solo dos Compañías veteranas que en ellas hay una de infantería, y la otra de Dragones. Los Puestos de defensa y resguardo en aquella Provincia son muchos, y sino se les pone la Tropa precisa para conservarlos, de poco podrá servir la que en la actualidad tienen. Para ellos juzga necesario se aumenten otras tres Compañías de infantería con el mismo sueldo que deberán gozar las dos que al presente hay. El Sub-Inspector Pineda opina lo mismo, y que con este motivo se lograría el beneficio de no ser necesario establecer en aquellas Islas una Plaza mayor y demás subalternos de Asamblea, que de otra forma son indispensables para la enseñanza de las Milicias, como anteriormente se había pensado, pues la disciplina y arreglo de aquellas que considera preciso por ser el único cuerpo de donde se hade echar mano en cualquier urgencia que ocurra, podrá hacerse si se adopta el medio referido por algunos oficiales, sargentos, y cabos de las Compañías veteranas, mi Comandante cuidara de ellos, como de remitir anualmente à aquel Gobierno un Plan que manifieste el estado Pie y Fuerza en que se hallen todas las Tropas de aquellas Provincia para determinar lo que fuere más justo. La defensa de aquel Territorio siempre que algunos enemigos pretendan invadirlo, se hade hacer con la Tropas de el, siendo por esta causa indispensable ponerlas antes en el pie que corresponde para que después lo puedan ejecutar. Aunque el Gob. Hurtado fue de dictamen de que dividiéndose las milicias de aquella Provincia de Tercios, fueren alternativamente a acuartelarse, y hacer el servicio en el Puerto de San Carlos, y demás Fortalezas de aquellas islas, gozando todo el tiempo que lo obtuviesen del mismo sueldo que si fueren veteranas, le parece à Croix no es asequible este medio, Lo 1º porque según lo prevenido en el artículo 13 Capº 2º del reglamento de Cuba, no puede emplearse la Milicia sin evidente urgencia. Del servicio; lo 2º que la Real. Hacienda. No se halla en aquel Reyno capaz de sufrir un gasto tan crecido, como el que se ocasionaría anualmente Y lo 3º por el perjuicio que experimentarían aquellos individuos dejando abandonadas sus labores y trabajos por el dictado tiempo de 4 meses al año. La tropa veterana es suficiente para cubrir medianamente los Puertos y Fortalezas de aquellas islas, y en una urgencia, se puede*

*aumentar la fuerza de estas compañías con la gente más escogida de la milicia, y hacerse de esta forma un cuerpo disciplinado, y capaz de resistir cualquiera invasión de Enemigos*<sup>117</sup>. A partir de la división de la tropa veterana y la milicia, el acogimiento a los reglamentos promovidos por la administración borbónica a mediados del siglo XVIII (1753-1763), nos muestra el panorama legal que tienen los cuerpos armados en Chiloé, impulsando una reestructuración constante del sistema de defensa del archipiélago, ya que las necesidades se acrecientan a medida que se crean más fuertes, y por lo tanto se hace necesario un incremento de los cuerpos armados. Pero la precariedad, y la falta de recursos destinados a Chiloé condicionó el funcionamiento de su sistema defensivo. Se pide también un aumento en las remuneraciones de la tropa, como también la paga en el servicio miliciano *“Aunque por entonces, fuese este suficiente para la manutención, y decencia tanto del Oficial, como del Soldado, en el día es sumamente escaso, y no se halla quien quiera, ni aun las Plazas de Oficiales, que vacan en ellas. Por esta causa el Subinspector de las tropas de aquellas Islas Don Tomas Schee formo un Plan para el aumento de sus sueldos, y lo remitirá a la Inspección General. De este Reyno (...)”*<sup>118</sup>. El detalle del aumento de los sueldos a las compañías que se crearán es el siguiente:

**Tabla N° 2**<sup>119</sup>

Número de Plazas.	Haber.		Descuentos que han de sufrir.		
	Al mes	Al año	Inválidos	Montepío	Gran Masa
2 capitanes	50 pesos al mes c/u	1200 ps.	35,2	34,2	48
2 tenientes	30 pesos al mes c/u	720 ps.	20,1	20,1	48
2 Subtenientes	25 pesos al mes c/u	600 ps.	17,6	17,1	48
2 Sargentos	15 pesos al mes c/u	360 ps.	10,5		36
4 Sargentos	14 pesos al mes c/u	672 ps.	20,4		72

<sup>117</sup> Cuerpos de Chiloé. Reglamento. Sueldos Archivo General de Simancas, SGU, LEG, 7093, 8.

<sup>118</sup> Cuerpos de Chiloé. Reglamento. Sueldos Archivo General de Simancas, SGU, LEG, 7093, 8.

<sup>119</sup>Datos extraídos de Cuerpos de Chiloé. Reglamento. Sueldos Archivo General de Simancas, SGU, LEG, 7093, 8.

4 Tambores	11 pesos al mes c/u	528 ps.	15,4		48
8 cabos	12 pesos al mes c/u	1152 ps.	33,7		96
8 Cabos	11 pesos al mes c/u	1056 ps.	31		96
128 Soldados	10 pesos al mes c/u	15360 ps.	451,6		1536
<b>Totales</b>	<b>1804ps</b>	<b>21618 ps</b>	<b>637,2</b>	<b>71,7</b>	<b>2028</b>

El aumento de los ingresos a los oficiales y soldados tenía como objetivo la “decencia y mantención digna de los servidores del rey”; *“Esta provincia carece de muchas cosas de primera necesidad, y entran de á fuera todo género de ropas, azúcar, yerba, vino, aguardiente, vinagre, aceite, miel, que se venden con un aumento de 70 á 80 ó mas por ciento sobre los Principales de Lima; de que se deduce la imposibilidad de que estos oficiales, y Tropa mantengan una regular decencia con el corto sueldo, y prestamos que gozan en el dio, y la necesidad de aumentarle, á unos, y otros conforme al Plan que tengo dirigido á la Inspección general (...)*”<sup>120</sup>. La importación de productos desde Lima, cargados con altos precios, dificultaban la vida de la tropa, buscando *“Sustento, y el de sus familias y solo tenían la corta pensión de algunos guardia, y alguna vez hacer el ejercicio aunque muy tarde en tarde, y muy ligeramente, Por consiguiente los oficiales siendo el País y careciendo de instrucción, vivían en la misma inacción que la tropa, pudiendo unos, y otros llamarse soldados solos en el nombre, como es evidente y notorio y también lo es que los situados remitidos no han producido allí otro efecto que dejar tropa de Infantería, Artillería, y Dragones, como también las fortalezas todo en vestigios o simulacros de otras, informes que en todo anuncian débiles y, falsos principios, medios y fines*”<sup>121</sup>. Para las autoridades y los inspectores militares es vital mantener una tropa de buena forma, ya que *“(…) en estado de defensa es preciso que su tropa este pagada como la de esta capital con igual reglamento y placarte en todo*”<sup>122</sup>. Chiloé, debe posicionarse al mismo nivel que los demás centros defensivos de América como Cartagena de Indias, Cuba y Nueva España.

<sup>120</sup> Cuerpos de Chiloé. Reglamento. Sueldos Archivo General de Simancas, SGU, LEG, 7093, 8.

<sup>121</sup> Cuerpos de Chiloé. Reglamento. Sueldos Archivo General de Simancas, SGU, LEG, 7093, 8

<sup>122</sup> Cuerpos de Chiloé. Reglamento. Sueldos Archivo General de Simancas, SGU, LEG, 7093, 8.

Para contrarrestar la situación antes descrita, primero el virrey y luego el rey aprueban el plan de sueldos y el aumento de las tres compañías propuestas. A partir de 1788 existieron tres compañías: una de dragones que consta de 53 hombres incluidos los oficiales, del mismo número de infantería y 33 de artilleros<sup>123</sup>. Siguiendo con los planes de mejorar la defensa a partir de los que hemos venido estudiando, comienza una búsqueda de oficiales experimentados, los cuales sean convenientes para la Real Hacienda. *“El Virrey del Perú: Remite tres propuestas para la provisión de una Capitanía, una Tenencia, y una Subtenencia de la Compañía veterana que con arreglo à lo prevenido en Real. Orden de 5 de febrero del año pasado de 1788 se ha creado en la Provincia De Chiloé, y expresa que los consultados en primer lugar. Son los más beneméritos para ser atendidos, caso que se lleve à debido efecto la creación de la indicada Compa. sobre lo cual, como también sobre las otras dos que aunque aprobadas no se han formado todavía expresa, que no las tiene por convenientes (...) Habiéndose comunicado al Gobernador Intendente de Chiloé, la Real orden de 5 del Febrero del año pasado de 1788 por la cual aprueba S.M el aumento del tres compañías veteranas para la guarnición de aquella Provincia procedió el referido Intendente à hacer las reclutas correspondientes y teniendo las suficientes para la creación de una de ellas, lo represento à este Gobierno para que se dispusiese la formación de propuestas para los oficiales de ella, y se remitiesen a S.M según lo prevenido en la citada real determinación. En su consecuencia y de mi orden ha procedido el Subinspector general; de este Reyno a formarlas según reconocerá VE. Por las tres que adjuntas le incluyo. En ellas, se consultan para el Empleo de Capitán tres Subtenientes del Regimiento Real De Lima, y para la Tenencia y Subtenencia tres Cadetes del propio Cuerpo. La causa de haberse verificado así es por no haber en aquellas Provincia Oficiales à quien ascender, y no querer los Tenientes veteranos de este Reyno pasar a Chiloé con el ascenso a Capitán, ni los Subtenientes. A tenientes, ya por el diferente temperamento, ya por el menos sueldo y últimamente, por los pocos ascensos que pueden tener, con respecto al corto número de tropas que allí ay (...)”*<sup>124</sup>. Se deja en claro que en Chiloé no existen oficiales los suficientemente preparados para enfrentar los nuevos desafíos, ni tampoco oficiales que desearan ascender, ya que los sueldos eran muy bajos. Por ello y tal como se apunta el capitán y los subtenientes vendrán del Real Ejército de Lima, los cuales eran

---

<sup>123</sup> GONZÁLEZ DE AGÜEROS, Pedro. Op. Cit. p. 350.

<sup>124</sup> Compañías de Chiloé. Empleos Archivo General de Simancas, SGU, LEG, 7121, 21.

militares profesionales, que habían servido incluso en las guerras de Europa, como también Chilotes de condición noble, es decir de los descendientes de los encomenderos, que por tradición han servido en el Real Servicio, y aunque no posean mucha experiencia militar, el hecho de pertenecer al Ejército afirmaba su condición de nobleza, ya que muchos de los antepasados de estos soldados, llegaron a Chiloé por motivos militares. Estos cargos se eligen a través de una terna que maneja el virrey, en donde se seleccionan los militares más preparados. Estos nombramientos se pueden observar a través de los pies de listas u hojas de servicio las cuales mostrarán los oficiales más adecuados para llenar las plazas disponibles. *“En su consecuencia y de mi orden ha procedido el Subinspector general; de este Reyno a formarlas según reconocerá VE. Por las tres que adjuntas le incluyo. En ellas, se consultan para el Empleo de Capitán tres Subtenientes del Regimiento Real De Lima, y para la Tenencia y Subtenencia tres Cadetes del propio Cuerpo. La causa de haberse verificado así es por no haber en aquellas Provincia Oficiales à quien ascender, y no querer los Tenientes veteranos de este Reyno pasar a Chiloé con el ascenso a Capitán, ni los Subtenientes a tenientes, ya por el diferente temperamento, ya por el menos sueldo y últimamente, por los pocos ascensos que pueden tener, con respecto al corto número de tropas que allí ay”*<sup>125</sup>.

Debido a la ausencia de personal adecuado y con experiencia, además que estén dispuestos a seguir carrera en Chiloé, la búsqueda de oficiales es compleja para la primera y segunda compañías veteranas de infanterías, ya que estos debían cumplir con requisitos tales como haber luchado en guerras de España, además de tener una impecable hoja de vida, es ahí donde entra la figura de Manuel Montoya, que para el 1788 era Subteniente del regimiento de infantería Real de Lima. *“Don Manuel Montoya, Subteniente del Regimiento de Infantería Real De Lima, que sirve a VM. 19 años, y 4 meses en esta forma; de Soldado, y cabo de 6 años, 2 meses, y 16 días: del Srgto. 2º, 2 años y los meses: De Sargento. 1º 5 años y 7 meses: Ídem de Granaderos 2 años y 8 días; y los 2 años 8 meses y 6 días y los 2 años 8 meses y 6 días restantes en su actual Empleo, habiéndose hallado en este tiempo de Guarnición en Oran 1 año 2 meses y 23 días; 6 meses y 20 días en el Bloqueo de Gibraltar y en el Ejército que operó en América al mando del Tente. Gral. Don Victorio de Navia”*<sup>126</sup>. La tenencia y la

---

<sup>125</sup> Compañías de Chiloé. Empleos Archivo General de Simancas, SGU, LEG, 7121, 21.

<sup>126</sup> Compañías de Chiloé. Empleos Archivo General de Simancas, SGU, LEG, 7121, 21.

subtenencia idealmente proponen los inspectores del Virreinato, pudiesen ser rellenos tanto con hombres del Regimiento de Lima, como de Chiloé. Sin embargo, la realidad es distinta, debido a que como mencionamos anteriormente no es atractivo ser oficial de un cuerpo que recién se está consolidando, menos aún en Chiloé, lugar destacado por sus inclemencias, por ello la tenencia quedará en manos de Juan Huydobro, cadete del Regimientos de infantería Real de Lima “*A Don Juan Huidobro Cadete del mencionado Regimiento, con 13 años 9 meses y 2 días de servicios contraídos desde la clase de Soldado Distinguido y antigüedad en su actual de 3 años 7 meses y 2 días, habiéndose hallado en el sitio y rendición de Panzacola, y en la Coopedicion de Roatan y Rio Tinto.*”<sup>127</sup> Para la subtenencia asume Manuel de Matta “*En primer lugar a Don Manuel de Mata cadete de una de las Compañías de la Dotación de dicha Isla que sirve a V.M cuatro años cinco meses, y diez y ocho días con aplicación y buena conducta habiendo ejercido funciones de Abanderado, y habilitado para hacer el servicio de Oficial. Este Cadete es hijo del Capitán Don Antonio De Mata, Comandante de la Partida de Asamblea de la expresada Isla que sirvió a V.M en dicho destino y en los Batallones de marina más de 30 a. hizo cinco Campañas de mas; desempeño sus correcciones de milicias satisfacción de sus jefes; obtuvo el mando de los fuertes de esa Isla, y últimamente murió en faena del Real Servicio de resultas de un golpe que recibió en la apertura del importante camino de Chiloé a Valdivia*”<sup>128</sup>. En cuanto a la compañía de Dragones en los altos mandos quedó como Capitán Bernardo Martín Valberde, quien sirvió “*En el de Infantería de Saboya; en el Real Felipe del Callao: En el cuerpo de Asamblea: En el Regimiento Provincial de Dragones de Lima y en la compañía de Dragones*”<sup>129</sup>. Como Teniente Francisco Arenas sirvió “*En el de Infantería el Real de Lima, y en la Compañía de Dragones de la Isla de Chiloé*”<sup>130</sup>. El subteniente es Antonio Flores “*Hace sirve 22 años 2 meses y 7 días, cumplimiento cuanto le han mandado sus jefes*”<sup>131</sup>.

A partir de estos altos mandos que con probada experiencia militar reforzarán la isla, es que patentaremos que desde la llegada de Carlos Beranger, el aumento de las tropas en 1788, hasta el proceso emancipador tenemos un reordenamiento militar que orienta la preparación

---

<sup>127</sup> Compañías de Chiloé. Empleos Archivo General de Simancas, SGU, LEG, 7121, 21.

<sup>128</sup> Compañías de Chiloé. Empleos Archivo General de Simancas, SGU, LEG, 7121, 21.

<sup>129</sup> Compañías Veteranas de Chiloé. Perú Archivo General de Simancas, SGU, LEG, 7286, 15.

<sup>130</sup> Veteranos de las Milicias de Chiloé. Perú Archivo General de Simancas, SGU, LEG, 7288, 11.

<sup>131</sup> Guarnición de Chiloé. Despachos Archivo General de Simancas, SGU, LEG, 7115, 26.

de las distintas compañías como también la de las milicias. Proceso el cual coincide con la gestación del proceso emancipador, por lo tanto este último choca con esta nueva idea defensiva de Chiloé. Los altos mandos que llegan a Chiloé, en el aspecto formal llegan a la primera y segunda compañías de infantería, pero no se excluye la idea de que estos altos mandos no intervengan en los demás cuerpos de la infantería de dotación, ya que los inspectores reales expresan esta idea a través del concepto de economía de guerra, y el ahorro para las cajas reales, ya que en tiempo de paz los gastos superfluos deben disminuirse al máximo, en palabras del inspector Tomás Shee. Cuando España entre en guerra con otra potencia europea las preocupaciones están orientadas a la preparación de las tropas para un inminente ataque, y el problema no es la falta de hombres, sino que la instrucción deficiente de estos. Con estos datos podemos decir que alrededor del 95% de los altos mandos de las compañías militares en Chiloé desde su reordenamiento militar hasta 1800, son oficiales traídos de España que han servido en Europa y en Perú, como naturales del mismo Virreinato<sup>132</sup>.

Como ya se hizo la descripción del elemento miliciano<sup>133</sup>. en Chiloé fue un complemento al Ejército de Línea, debido al constante peligro de una invasión y la posibilidad de que Chiloé fuese atacado, dio pie a que las milicias siempre tuvieran un papel preponderante, independiente que existiera la tropa veterana, ya que una derrota de las fuerzas veteranas chilotas significaría la pérdida de la isla y la incomunicación con el resto de Chile retrasaría una reconquista del territorio. La correcta utilización de las ventajas naturales del archipiélago, como también una constante instrucción de la población, produjo la independencia del modelo militar en Chiloé, en otras palabras, la Isla se hizo así misma, militar, defensiva y estratégicamente hablando. Desde Perú solamente existía la llegada del Situado para pagar a la tropa, la llegada de los inspectores virreinales expertos en temas militares-defensivos, los cuales con una consciencia plena de la importancia estratégica y defensiva de Chiloé, le hicieron saber constantemente los planes a seguir a la administración

---

<sup>132</sup> Para revisar la plana mayor de las compañías de la tropa reglada en Chiloé remítase a: Compañías de Chiloé. Empleos Archivo General de Simancas, SGU, LEG, 7121, 21 1790. Compañías Veteranas de Chiloé. Perú Archivo General de Simancas, SGU, LEG, 7286, 15. Guarnición de Chiloé. Despachos Archivo General de Simancas, SGU, LEG, 7115, 26. Veteranos de las Milicias de Chiloé. Perú Archivo General de Simancas, SGU, LEG, 7288, 11.

<sup>133</sup> Véase nota al pie 102.

chilota, para que esta mantuviera una independencia militar, entendida como eficiente y diferente con respecto a América.

Sin embargo en las fuentes vemos una constante crítica a las milicias, debido a su función en el cuerpo militar chilote ya que sin instrucción, con una carente disciplina militar sumando a falta y mala calidad de los pertrechos entregados a una tropa carente de todo manejo de las armas y cuya preocupación más que la defensa era la subsistencia, difícil en la isla, situación que hemos explicado en los capítulos anteriores. “*La constitución de las milicias, por lo que tengo visto, no es para poder confiarse en ellas, en caso necesario y urgente de defensa, porque ¿Quién entregará su confianza á aquellos milicianos para defender una provincia que debemos considerarla, según sus circunstancias, la más importante para la conservación de aquellos dominios cuando, aún cuando ello quieran defenderla no tienen ni usas más armas que las lanzas y ni aún en su manejo están ejercitados? Ellos no han tenido fusiles ni otra alguna arma de fuego; carecen de experiencia militar: no están impuestos como corresponde para hacer una formal defensa, y así me parece que si les acaeciera lance de invasión, se verían intimidados en todo*”<sup>134</sup>. Lo anterior refleja claramente como las milicias son percibidas en la isla, y al igual que en Chile estas solamente eran fuerzas militares de papel y que más bien respondían a las especulaciones defensivas de la Corona y del modelo militar borbónico, el cual coloca en brazos no solamente de un Ejército veterano y profesional, sino que también en todo vasallo que pueda tomar armas la responsabilidad de tomar participación en la defensa del territorio. Así en Chiloé conviven dos modelos de Ejército; uno moderno que responde a los nuevos tiempos: cuerpos armados profesionales y pagados, instruidos –en sus planas mayores- en las escuelas militares de los Reinos, y que basados en el juramento de fidelidad al monarca estuvieron llamados a defender los territorios del Rey. El otro modelo es el tradicional, de la hueste medieval, en donde todo hombre capaz de portar armas y cumpliendo el juramento vasallático, luchará por la fidelidad a la Corona. De esta forma, quienes no pertenecían a la nobleza de sangre o vida hispanoamericana, a partir del Real Servicio, y de una concepción por la que se luchaba por una cuestión divina como lo era el

---

<sup>134</sup> GONZÁLEZ DE AGÜEROS, Pedro. Op. Cit. p. 350.

monarca –unión del trono y del monarca –, se creaban sentimientos que van más allá de las ideas políticas modernas.

Son estas interacciones de modelos que se dan en Chiloé las que hacen particular la evolución de los cuerpos armados en el archipiélago, ya que en la Isla Grande conviven la tropa junto con las milicias, configurando entre si el sistema defensivo de la provincia, conformando la sociedad chilota con los demás espectros sociales de Chiloé. En diferencia a Chile, que el Ejército profesional se emplaza en Concepción, conviviendo con las milicias de esta zona, pero no interactuando con los demás cuerpos milicianos del Valle Central, estos últimos y en función de los procesos que trae la modernidad en la sociedad colonial, es que se comenzarán a reglar y a dotar de mandos y recursos brindados por los altos mandos que forman parte de las altas esferas sociales, y por lo tanto su desarrollo es evidentemente distinto al del mundo insular chilote. Estas interacciones en un espacio geográfico aislado crearán una consciencia defensiva, en la cual se une la experiencia y el ejercicio militar, es por esto que a las milicias se les instruye también por medio de oficiales profesionales, la llamada Asamblea “(...) *V. M. ya previno esto, pues envió a aquellos reinos la asamblea para que, repartidos, instruyesen a todos en los que es forzoso a un militar. Destináronse, dos oficiales de ella con este objeto a Chiloé*”<sup>135</sup>, sin embargo, para el año en que se describe esta situación 1772, militarmente hablando la Isla se encontraba deficiente, y recién a partir de 1780 empieza a haber una preocupación real para con las milicias y la tropa veterana.

A partir de 1788 no solo se crean las compañías antes mencionadas, y se suben las remuneraciones a los militares; sino que también el inspector Shee hace saber la necesidad de reforzar la Asamblea, “*Considera inútil y superfluo la creación de plana mayor, que proponen en otros expedientes, los SS. Que ahí tratan de ellos y se considera preciso, útil y conveniente que hasta cuatro cabos y dos sargentos para que instruyan a la tropa veterana continuamente y que el total de las milicias de las provincias se divida en tres partes, y que cada tercio venga un año existiendo en el Puerto de San Carlos, para aprender en forma de Asamblea General el manejo del arma, y las evoluciones toda suerte de juegos, y tirarlo al blanco pagándoles en este tiempo su sueldo entero de veteranos (...)*”<sup>136</sup>. Vemos que la institución a cargo de la

---

<sup>135</sup> GONZÁLEZ DE AGÜEROS, Pedro. p. 350.

<sup>136</sup> Cuerpos de Chiloé. Reglamento. Sueldos Archivo General de Simancas, SGU, LEG, 7093, 8.

instrucción de los milicianos es la Asamblea, un organismo destinado a la preparación de los milicianos, está compuesto por oficiales y clases de experiencia, generalmente llegados de afuera para contribuir en la preparación y comando de las milicias. A diferencia de lo que sucedía en el Chile Central las milicias en Chiloé recibían instrucción —o eso se deseaba— pero en vez de crear una plana mayor con oficiales, era más barato crear una Asamblea General al mando de clases y supervisada por los oficiales de los cuerpos veteranos. Por lo anterior se explica la baja cantidad de tropa veterana, ya que si la milicia tenía instrucción, podía perfectamente reforzar al Ejército en caso de emergencia “*Chiloé para concurrir a todas sus urgencias como plenamente no necesita esfuerzos ni desembolsos del Erario, con vestir en utilidad propia las ventajas de su comercio, y de sus propias producciones como S.M quiere e indica en su Real Instrucción (...)*”<sup>137</sup>. Esta instrucción estaba destinada a como ya hemos afirmado a una independencia defensiva de Chiloé, que basada en sus fuertes y una tropa preparada que sería capaz de resistir y repeler un ataque extranjero. El Real Servicio que significaba servir en las milicias se hacía sin paga, y se alternaban por meses.

Sin embargo las milicias tienen una clara función que es la defensa territorial, evitar los desembarcos en las playas y ser la segunda línea defensiva detrás de los fuertes en el archipiélago, eso en los planes defensivos, pero en la realidad: “*(...) con sus milicias difíciles de congregarse y sin la costumbre de subordinación, poco ó nada hay que contar a la vista del Enemigo que seguramente se hará dueño de ella si lo fuere del estar, por la separación que se halla de los demás establecimientos é imposibilidad que hay de darles socorros*”<sup>138</sup>. Por ello y la desconfianza que generan las milicias, aún con la instrucción que reciben, la defensa de primera línea, es decir la tropa veterana encargada de los fuertes será: “*(...) bajo estos principios previno Gil que la defensa debería reducirse á impedir la entrada del Enemigo en el Puerto, é impossibilitar los desembarcos; á retirarse á lo anterior de la Isla (...)*”<sup>139</sup>. Estas reflexiones que hace el Virrey Gil, claramente están orientadas a una preparación estratégica de todo el cuerpo militar chilote, ya que tanto la tropa como los oficiales tenían una clara planificación en el momento de enfrentar un combate. Lo anterior confirma que la tarea fundamental de los fuertes y su tropa, fue evitar el desembarco, ocupación y conquista de la

---

<sup>137</sup> Cuerpos de Chiloé. Reglamento. Sueldos Archivo General de Simancas, SGU, LEG, 7093, 8.

<sup>138</sup> Compañías de Chiloé. Empleos Archivo General de Simancas, SGU, LEG, 7121, 21.

<sup>139</sup> Compañías de Chiloé. Empleos Archivo General de Simancas, SGU, LEG, 7121, 21.

Isla Grande, como del archipiélago, tanto por los naturales rebeldes, como las potencias enemigas de España. Todo el cuerpo militar, veteranos y milicias debían actuar conjuntamente, la una repeliendo los ataques de los buques, y la otra como el brazo armado que impediría la pérdida del territorio.

Los oficiales y suboficiales de la Asamblea, para finales del siglo XVIII casi en un ciento por ciento, son enviados desde Lima para cumplir servicio en Chiloé: “*El teniente Don Joaquin Sanches Riambau, su edad 35 años, su país, Valencia, su calidad Noble su salud robusta (...) Regimientos en los que ha servido: en el de infantería de Soria; y en la Asamblea de Milicias del Perú, con destino a la Isla d Chiloé. Justifica con certificaciones del Regimiento de Soria que sirvió en el de soldado distinguido. Y ceder diez años; en cuyo tipo se hallo seis meses y veinte días en el bloqueo de Gibraltar: En el éxito de operaciones de América: En la expedición de Pansacola Sitio y toma de sus fortalezas; y de Guarnición en los navíos San Ramón y el Dragón seis Meses y Veinte días.*”<sup>140</sup> Viendo a un sargento tenemos a: “*Manuel Zevallos, su edad 34 años, su país, Lima, su calidad honrada su salud robusta (...) Regimientos en los que ha servido: En la Partida de Asamblea del Reyno del Perú, con destino a la Isla de Chiloé*”<sup>141</sup>. En cuanto a los miembros de la Asamblea que eran naturales de Chiloé tenemos: “*El Sargento 1º. Mateo Loyola, su edad 38 años, su calidad Honrada su País Chacao su salud robusta. Regimientos en los que ha servido En la Compa. Veterana de Dragones y en la Partida de Asamblea de la Isla de Chiloé*”<sup>142</sup>. Las Asambleas son introducidas al sistema defensivo de Chiloé en el año 1768, coincidiendo con la Real Ordenanza al Ejército en Chile que tiene como sentido poner a los cuerpos armados de la ya Capitanía General al nivel de los cuerpos del viejo mundo. Su rol dentro del archipiélago fue impulsado en 1788<sup>143</sup>, con el reordenamiento defensivo de Chiloé plasmado en las palabras anteriormente expuesta de Tomás Shee, este organismo instruyó a los cuerpos armados en general, es decir tropa y milicia. En el periodo descrito la instrucción fue intensiva, y permitió tener una rotación en los numerosos cuerpos milicianos para no interferir en el siempre débil sistema productivo chilote. El servicio de armas no sólo significó servir en los cuerpos

---

<sup>140</sup> Asamblea de Infantería de Chiloé. Perú Archivo General de Simancas, SGU, LEG, 7285, 1.

<sup>141</sup> Asamblea de Infantería de Chiloé. Perú Archivo General de Simancas, SGU, LEG, 7285, 1.

<sup>142</sup> Asamblea de Chiloé. Perú Archivo General de Simancas, SGU, LEG, 7286, 16. 1798

<sup>143</sup> GONZALES SALINAS, Edmundo. (1987). *Caballería chilena, su historia guerrera. Su evolución y progreso*. Ministerio de Defensa, IGM. Santiago de Chile. pp. 30-31.

armados, sino que también, “(...) son requeridos para todas las obras de utilidad pública. Están presentes en la apertura de caminos, conducción de embarcaciones, asistencia a las festividades religiosas con sus armas, comisiones a las distintas islas, así como en la construcción de fuertes y baterías, sin paga alguna”<sup>144</sup>. “Todas estas sirven de guarnición en los fuertes de la ciudad, Chacao, Calbuco, Maullín, Achao, y en otros destinos del Real Servicio, alternándose por meses, sirviendo uno cada una, pero sin recibir sueldo alguno, ni gratificación para habilitarse de comestibles, pues todo es a su costa, sin gravamen del Real Erario”<sup>145</sup>. Como dijimos anteriormente la paga no se realiza a la tropa, sino que a los oficiales y clases. Ahora bien, el motivo por el cual los miembros de la Asamblea llegaron casi en su mayoría de Lima, es evidente, ya que dependencia directa de Chiloé con el Virreinato del Perú desde 1768 es la razón por la cual se dispone el personal desde el Callao.

Matizando los planes con la realidad, en la visión del fray Pedro González de Agüeros, el cual dice que fue por un periodo de cuatro años quien les entregaba las cédulas de comunión a los individuos de las tres compañías; conoció la realidad en el manejo de las armas. “*Todo inteligente en asuntos de guerra necesariamente ha de conocer que tan corto número de tropas no es bastante en el sistema y situación en que están aquellos fuertes, ni aún para uno, cuando precisamente en tales casos se debe atender a los cañones, al fusil, a la bomba, a las guardias, centinelas y demás ministerios que son consiguientes e indispensables (...)*”<sup>146</sup>. Esta opinión no favorable coincide con los informes que los inspectores hacen de Chiloé; “*Y explayándose más en otra costa sobre los auxilios de que podrían necesitar para que el Reino expuso que como su clima es tan benigno y dulce con una atmosfera que no respira sino malicia y blandura se vicia y relaja la tropa europea a poco tiempo de estar allí, por lo cual no contemplaba conveniente que se le enviase en tiempos de paz, sino al principio de una guerra (...) los gastos que causarán a la Real Hacienda los retornos, quitan estos hombres útiles al Ejército; de los que mueren en los viajes y con la diversidad de clima otros resuelven casarse como se verifica en muchos y otros desertan o se abandonan a los vicios con escándalo del mal ejemplo del que tenia informado*”<sup>147</sup>.

---

<sup>144</sup> URBINA, Rodolfo. Op. Cit. p. 244

<sup>145</sup> GONZÁLEZ DE AGÜEROS, Pedro. Op. Cit. pp. 135-136.

<sup>146</sup> GONZÁLEZ DE AGÜEROS, Pedro. *Ibidem*.

<sup>147</sup> Compañías de Chiloé. Empleos Archivo General de Simancas, SGU, LEG, 7121, 21 1790.

Debido a la ausencia de fuentes para los primeros años del siglo XIX, es decir los años más difíciles para la monarquía, hemos tenido que recurrir a fuentes de fines del siglo XVIII, para armar un panorama que nos acerque al contexto militar que se vivía en la época. Con este panorama podemos introducirnos a las transformaciones que va a vivir Chiloé y el Imperio, primero con la crisis de la monarquía, segundo con la prisión de Fernando VII y tercero con el estallido de las Juntas en España, América y Chile dando inicio a los procesos emancipadores. Para complementar este panorama militar, es decir de los grados, la llegada de oficiales, ordenamiento de las fuerzas, preocupaciones por la instrucción de la tropa-milicias y modernización de los fuertes; elaboraremos una reseña del componente social de los cuerpos militares de Chiloé, y su relación con la sociedad.

Chiloé por su aislamiento, la ausencia de inmigración como la que se vivió en el Chile Histórico, se produjo una interrelación social más estrecha, potenciada por las instituciones coloniales clásicas, la iglesia, la encomienda y los cuerpos armados. Por su parte el cabildo es un reflejo de la institución encomendera, ya que esta gobierna y dicta justicia y entrega nobleza como lo afirma Gabriel Guarda. El ya desarrollado Real Servicio como forma de ennoblecimiento de la vida, y reafirmación de la sociedad colonial chilota, queda patentado al estudiar los orígenes de los oficiales y la tropa directamente relacionados a los encomenderos o los primeros habitantes de Chiloé, llegados desde España o llegados desde Perú.

---

## CAPÍTULO IV

# CHILOÉ: DE LA INDEPENDENCIA A LA ANEXIÓN

Comenzando el estudio desde el siglo XIV en adelante, podemos decir que Europa se inician una serie de cambios traídos a partir del fin de las oleadas de Peste Negra, con una recuperación elocuente entre los siglos XV y XVI. Esta transformación de época se refleja en el pensamiento de los intelectuales como Nicolás Maquiavelo quien en su obra *Él Príncipe* percibe, una nueva forma de gobernar, donde el príncipe, es decir el gobernante, tiene que manejar a los ejércitos y las fuerzas centrifugas de su Reino, como la nobleza, el clero y el pueblo, para gobernar sobre sus reinos, con súbditos obedientes a la voluntad del príncipe, poseedor de la soberanía y el poder, es decir la *auctoritas* y *potestas*<sup>148</sup>. Se observa también en Inglaterra con Hobbes y el *Leviathan*, y en Francia con Bodin en *Los Siete Libros de la República* y Bossuet en *La política sacada de las Sagradas Escrituras*. Al estudiar a los teóricos absolutistas, quienes tomando la figura de este nuevo príncipe, comienzan a crear la concepción moderna de Estado, idea la cual no existía en Europa bajo el orden feudal. Un Estado, un territorio, un pueblo, una lengua, una fe, una economía controlada, un Ejército, una burocracia, una historia común, e identidad colectiva son las bases en las que se articula el nuevo Estado Moderno.

Este Estado Moderno tuvo su centro en la figura del Rey, el cual es absoluto, ya que él está por sobre la Ley porque es la Ley. La autoridad absolutista presiona a los grupos que comienzan a surgir con la nobleza de vida, basada en la acumulación de riquezas, la cual estuvo vinculada directamente con la influencia que se ejerce en el orden administrativo. La burguesía, nueva clase emergente enriquecida por el nuevo impulso económico que trajo la primera revolución industrial del siglo XVIII, demandó a este Estado Absolutista que poseía

---

<sup>148</sup> *Auctoritas* en el latín significa autoridad, la cual los romanos entendían como un poder socialmente reconocido, es decir legítimo ante los *civites*, es decir los ciudadanos. *Potestas* es potestad, es decir poder, en el griego lo que es el *kratos*, los romanos lo entendían como un poder legalmente reconocido, es decir legítimo ante la ley o sea de derecho.

raíces medievales, en donde la nobleza de sangre ocupaba el escalafón más alto de la política, era deseado por estos nuevos nobles de vida, los cuales comienzan a criticar el sistema monárquico, ya que no les permitía entrar en el ámbito político; se generó un descontento en los círculos intelectuales que emergen en la esfera de la inteligencia y la acumulación de riquezas, basados en el mayor acceso a educación universitaria. Aquello provoca una unión entre dinero y educación, naciendo de esta forma la burguesía del dinero y la *intelligencia*, dando nacimiento al movimiento intelectual conocido como *Ilustración*; la cual criticó el modelo absolutista, y el excesivo control del Estado en manos del monarca, así nacieron las ideas de la *modernité*, es decir lo de moda. *Moderno* es un término acuñado por Dante Alighieri en el siglo XV donde entendía moderno como lo actual<sup>149</sup>.

El estudio de Chiloé, es más que un punto geográfico, debe ser abordado desde las motivaciones, – entendido como la persona ve el sistema e ideas- el proceso universal en el que responden las distintas sociedades incluidas la “chilena” y la chilota, protagonistas de las independencias hispanoamericanas. Estos acontecimientos se insertan dentro de un proceso revolucionario liberal, que puso las bases del triunfo de un Estado-Nación moderno, frente al Antiguo Régimen interpretado este último como el Estado absoluto español y europeo; fundándose las bases de las transformaciones económico-sociales que cambiaron los modelos imperiales-feudales de la monarquía absoluta, dando paso al desarrollo de la economía capitalista moderna y el régimen republicano liberal.

Dentro del proceso emancipador, es el liberalismo el que se encuentra detrás esta época. Sin embargo, el liberalismo en América Latina nunca fue revolucionario, en otras palabras nunca fue liberal en un sentido democrático. La problemática del liberalismo ha sido estudiada por científicos políticos, antropólogos y sociólogos; en donde se une liberalismo y democracia en un sentido histórico, por ello desde la historia no ha sido posible estudiar esta problemática. *“Obsesionada por legitimar la existencia de la nación, la historiografía patria ha tenido desde muy pronto a considerar esta época como un bloque, como una marcha ineluctable hacia la*

---

<sup>149</sup> Para estudiar más a fondo el concepto de modernidad, y estudiar su impacto en la historia y en la historiografía Véase: LE GOFF, Jacques. (2005). *Pensar la historia: modernidad, presente, progreso*. Barcelona. Paidós.

*independencia y la modernidad política*”<sup>150</sup>. Lo que ha hecho la historiografía nacionalista es usar la historia como arma, cosa muy distinta a un instrumento, la explicación es diversa “(...) *el liberalismo de la primera mitad del siglo XIX – en el “imaginario” de muchos historiadores estaba el francés de la Bastilla – no se dio en Iberoamérica. Es más, gran parte de los criollos traicionaron ese “espíritu revolucionario”, proletarizaron y explotaron a las clases populares indígenas, y por último, no hubo una “verdadera” burguesía americana. Cuestiones, observemos, relativas a lo que “es” y no “es” verdadero en historia. El referente revolucionario francés no aconteció en América menos en Haití*”<sup>151</sup>.

Esta transformación surgió mediante una revolución liberal, que primero estalla en el corazón del Imperio, en España, entre 1808-1814 y 1820-1823. Los cuales se saldaron con los triunfos de la reacción absolutista, es decir las independencias hispanoamericanas incluida la nuestra, estuvieron directamente relacionados con las revoluciones en España, que son la expresión de la crisis que sufre la monarquía para fines del siglo XVIII y comienzos del XIX. Lo anterior no quiere decir que en las independencias se hizo tabla rasa del orden colonial, sino que se adaptó, se transformó y se readecuó a las bases del Estado Nacional moderno: la generalización de la propiedad privada, un sistema fiscal hacendístico nacional, y no Real; un Ejército nacional, una burocracia nacional y una representación política basada en las elecciones ¿Pero aquello significó que todo lo anterior desapareciera? La respuesta es evidente. La legitimidad republicana tiene su base en el régimen colonial, ya que se afirma en el pueblo y el territorio heredados de la Corona. Estas líneas nos llevan a comprender algo que es fundamental para quien desee estudiar la historia sin un propósito preconcebido: el abismo que existe entre el lenguaje, los imaginarios y los valores de 1808 no son los mismos que se perciben unos años más tarde a partir de 1820 hasta la actualidad. “*En la primera fecha no se oyen en América más que ardientes discursos de lealtad al Rey cautivo de fraternidad con los españoles peninsulares y de unidad indefectible de la monarquía. Las palabras que se usan parecen venir de muy antiguo: Señor, vasallos, fe jurada, monarquía, leyes del Reino... Pocos*

---

<sup>150</sup> GUERRA, François-Xavier. (2003). Conocimiento y representaciones contemporáneas del proceso de continuidad y ruptura. *Historia General de América T V*. Madrid: Editorial Trotta, Ediciones Unesco. pp. 423-447.

<sup>151</sup> FRASQUET, Ivana (coordinadora). (2006). *Bastillas, cetros y blasones: la independencia en Iberoamérica*. 3er. Congreso Internacional Los Procesos de Independencia en la América Española, Castellón, España, noviembre 2004; Fundación Mapfre, Instituto de Cultura, Madrid.

*años después, la guerra, con implacable oposición amigo-enemigo, reina por doquier entre los pueblos (...) para muchos americanos, la España peninsular se ha convertido en el enemigo de la libertad, y el régimen monárquico en un régimen despótico se habla ya –no sólo en el vado insurgente- un lenguaje que es en gran parte el nuestro, el lenguaje moderno de la libertad, de la Nación, de la Constitución, del ciudadano, y de los derechos del hombre. Sn muy pocos años se ha cambiado de mundo”<sup>152</sup>.*

Queda claro como estas ideas generaron nuevas realidades, y por tanto nuevas motivaciones, las que se han divulgado ampliamente: de padres de la patria, los héroes de la libertad, los guerreros, las glorias de la Nación... Los orígenes de toda esta nueva vorágine la podemos encontrar evidentemente en el Revolución Francesa, encarnada en la figura de Napoleón. La relación entre Revolución Francesa, la Revolución liberal en España y los procesos emancipadores en América Latina, están separados por sólo veinte años. En la obra de François-Xavier Guerra *Modernidad e Independencias: Ensayos sobre las revoluciones hispánicas*. Se estudia la relación del proceso revolucionario europeo y su impacto en América, dicho autor es uno de los primeros que hace el alcance entre la Revolución francesa y la liberal española. Sin embargo, deja en claro que en España y en América se estudia de manera diferente, ya que lo francés se identifica con lo moderno, y lo español con lo tradicional. Con respecto a España en la guerra contra Napoleón, el tema se hace “*polémico en la época revolucionaria puesto que los que estaban siguiendo los pasos de la Revolución francesa eran los mismos que estaban a la vez luchando, contra su heredero, Napoleón Bonaparte. El modelo era inconfesable pues proporcionaba a sus adversarios un argumento muy eficaz dado el carácter nacional de la guerra. El traumatismo original durará hasta nuestros días, convirtiendo es tema en un verdadero tabú historiográfico*”<sup>153</sup>.

Queda claro como la historiografía española ha tratado el tema que significó el estallido de la revolución liberal en España y a su vez la lucha de emancipación, a nuestro parecer aquello fue la máxima expresión de la decadencia monárquica española, ya que se crea la imagen de un régimen liberal que aspiró a tener un modelo absolutista mezclado con el

---

<sup>152</sup>GUERRA, François-Xavier. (2003). *Conocimiento...* Op. Cit. p. 423.

<sup>153</sup>GUERRA, François-Xavier. (1993). *Modernidad e Independencias: Ensayos sobre las revoluciones hispánicas*. Fondo de Cultura Económica. Ciudad de México. p. 16.

constitucionalismo liberal del 1812 en Cádiz. Por una parte se expulsa al enemigo francés, pero se tomaba lo francés es decir las ideas de libertad, igualdad y fraternidad. En América se prefirió ignorar o sencillamente desconocer el carácter liberal de la revolución en España. Por lo tanto, lo español era contrario a lo republicano liberal. “*En América fueron los liberales de la segunda mitad del siglo XIX quienes reivindicaron su filiación con la Francia revolucionaria. Se construye entonces una interpretación de la independencia hispanoamericana que tendrá un vigor considerable, incluso en nuestros días. La independencia americana es hija de la revolución francesa y consecuencia de la difusión en América que sus principios*”<sup>154</sup>, es insostenible que la Revolución Francesa es el único fundamento teórico en que se basa la independencia hispanoamericana, y que para analizar la independencia hay que tener en claro que fue una crisis política que afectó a una unidad política coherente como lo era el Imperio español. “*Queda aún mucho por hacer en este campo, aunque últimamente los especialistas en historia de España comienzan a estudiar a los americanos en la Revolución española, y los especialistas de América a analizar los acontecimientos españoles. Sin embargo, hay que superar muchos obstáculos ligados al sentimiento nacional*”<sup>155</sup>. Sentimiento nacional el cual no solamente marcó el orden político, sino que también la construcción intelectual del nuevo régimen, es decir una legitimación a través de las ideas y por lo tanto de la historia, la forja de la Nación basado en un discurso que se volvió hegemónico, y que tenía el sentido de unificar la historia de sociedades altamente diferenciadas étnica y socioeconómicamente, así como con amplios contrastes regionales<sup>156</sup>. Las concepciones que en la actualidad se tienen sobre el proceso emancipador es una construcción historiográfica, es decir más que historia entendida como pasado, es historia entendida como discurso, una interpretación maniquea de la independencia entre buenos y malos, entre patriotas y traidores, entre vencidos y vencedores; construcción de la nación que alumbró la historia patria, la cual dio origen a la “Historia de Bronce”, es decir la historia de los padres de la patria, los héroes, los generales y las grandes batallas. Consenso historiográfico que está dando paso a nuevas investigaciones basado en el análisis exhaustivo de las fuentes, no de lo ya historiado, ni a favor de un discurso nacional o de clase. El estudio de la historia debe ser

---

<sup>154</sup>GUERRA, François-Xavier. (1993). *Modernidad ...* Op. Cit. p. 16.

<sup>155</sup> *Ibíd.* p. 20.

<sup>156</sup>CHUST, Manuel y SERRANO, José Antonio Eds. *OP. Cit.* p. 10.

entendido como el estudio del pasado. De las realidades de la época, de lo fue, no de lo que se quiere que haya sido. Como hemos visto a lo largo de la investigación podemos afirmar que la independencia no es un tema cerrado historiográficamente hablando, y sobre todo para la historiografía chilena, ya que recién desde el año 2000 comenzaron a surgir temas monográficos que tratan de orientar los enfoques y metodologías a temas que han sido ignorados tradicionalmente, y que en definitiva son un aporte para el desarrollo histórico de un proceso tan importante como la construcción del Estado<sup>157</sup>.

Basado en lo anterior es que el proceso emancipador en América estuvo directamente relacionado con el estallido revolucionario en Europa, el cual provocó un trastorno de todo el orden político europeo incluyendo el español, las guerras napoleónicas cambiaron el equilibrio de poderes en Europa consolidado tras el tratado de *Utrecht*. La estrategia de Napoleón no era sólo la invasión militar de la península española, sino la obtención del Imperio americano, un viejo anhelo que se concreta con el arribo con la llegada de los Borbones al trono español. Pero en 1808, Bonaparte respetó la Coronación de Carlos IV como Rey de las Españas y la Indias en el Tratado de *Fontainebleau*, el cual daba libre paso de tropas francesas por España para la invasión de Portugal; pero que en realidad tuvo como objetivo la invasión francesa a Inglaterra. Sin embargo la familia Real española es citada en Bayona para que no escapara a América, siendo proclamado en el trono José I Bonaparte, el resto de la historia es ya conocida<sup>158</sup>. Lo anterior motiva a la eclosión de los movimientos juntistas que dieron paso a la formación de las Cortes de Cádiz, y con ello a la constitución liberal de Cádiz de 1812, máxima expresión de los nuevos tiempos que el Imperio vivía para esa época; no solamente para suplir la figura del Rey ausente, sino que también para reemplazar la burocracia monárquica que se quiebra tras la guerra.<sup>159</sup>

---

<sup>157</sup> Para ver las nuevas publicaciones referentes a independencia, como también una revisión de esta rama de la historiografía véase: SAN FRANCISCO, Alejandro. La Independencia de Chile. en: CHUST, Manuel y SERRANO, José Antonio Eds. Op. Cit. pp. 119-141.

<sup>158</sup> Para ver la crisis de la monarquía española, y la guerra de emancipación hispana Véase: GARCÍA CÁRCCEL, Ricardo. (2007). *El sueño de la nación indomable*. Ediciones Temas de Hoy. Barcelona; CERVERA, José. (1992). *La marina española en la emancipación de Hispanoamérica*. Editorial Mapfre. Madrid.

<sup>159</sup> FRASQUET, Ivana (coordinadora). Op. Cit. Véase también: LYNCH, John. (1989). *Las revoluciones hispanoamericanas: 1808-1826*. Ediciones Ariel. Barcelona; PALACIOS, Guillermo. (2003). *La independencia y el comienzo de los regímenes representativos*. Vol. I. Editorial Síntesis, Madrid; CARMAGNIANI, Marcello. Op. Cit.

El aparato monárquico que se resquebraja a partir de 1808 enfrenta el estallido del proceso emancipador en América, y por lo tanto fue la burocracia americana la que tuvo que definirse entre respetar una constitución de carácter liberal, pero que a su vez deseaba la vuelta de un monarca absoluto, o bien apostar por una independencia administrativa de la metrópoli, es por ello que la independencia más que de España fue contra la burocracia imperial en América, y en el caso de Chile, independencia del Virreinato del Perú. Todos los autores reconocen que la expedición realista en Chile fue mandada por el Virrey Fernando de Abascal, y no por el Rey o la juntas de España. Más que el hecho de que esta expedición haya tenido como destino Chiloé, se debe explicar cuáles son las razones por las cuales esta expedición llega a Chiloé con apenas cincuenta hombres. Y acaso se peleaba por el Rey, el cual se negó a reconocer la Constitución del 1812, por la cual las expediciones del Virrey juraron. La complejidad del tema ha sido simplificada al máximo. Pero ¿Fernando VII, una vez en el trono junto con la burocracia real, era consciente de los esfuerzos de miles de americanos incluidos los chilotes, valdivianos y penquistas que lucharon en su nombre? Fernando VII, tuvo sus propios problemas en España. El trastorno general que provocó la invasión de Napoleón, la guerra de independencia y las revoluciones liberales, desgastaron de tal forma a la monarquía, que preocuparse de América parecía una locura. No sólo existió un cambio de orden político, sino que el Ejército español se quebró luego de expulsado Napoleón: *“La situación del armamento y del equipo era igualmente triste. De 87.000 fusiles, 6.000 estaban inútiles. El resto era de distintos calibres y unos fabricados en España, otros en Inglaterra y otros en Francia. La caballería estaba “casi desarmada” tras la partida de la expedición de Morillo. Había regimientos con armas de tres procedencias diferentes. En cuanto a las sillas de montar, 7 de los 22 cuerpos eran totalmente inútiles. En la infantería existía “una falta de uniformes ridícula”. Casi la mitad de los hombres, 17.000 en concreto, ni siquiera tenían casaca”*<sup>160</sup>. Lo anterior explica las razones por las cuales no existió una fuerte llegada de cuerpos militares de España destinados a detener la emancipación. *“La durísima guerra contra Napoleón había dado en efecto, del golpe de muerte al Ejército español tradicional, básicamente profesional, totalmente al margen de la política”*<sup>161</sup>. En

---

<sup>160</sup> ALBI, Julio. (1990). *Banderas, olvidadas: el ejército realista en América*. Eds. de Cultura Hispánica, Madrid. p. 33.

<sup>161</sup> *Ibíd.* p. 34

cuanto a la marina, esta era un desastre para 1808. Las derrotas navales de Trafalgar y San Vicente ocurridos dentro de las guerras napoleónicas dejó una armada quebrada en lo material y moral: “*En ese entorno de indecisión (todavía entre 1810 y 1812 no hay conciencia absoluta de segregación*”, *de imprevisiones y hasta de antagonismo contradictorios en el pleno proceso histórico, va a desarrollarse la puesta en situación de la marina en conflicto. Una marina que en 1810 estaba en bancarrota y pleno desgaste, acusada por la lucha durante las guerras napoleónicas, primero en un bando y luego en otro*”<sup>162</sup>. El panorama es claro, con un Ejército reducido a su mínima expresión, y una marina destruida encararía España la guerra de emancipación en América, primero liderada por las juntas de Sevilla y Cádiz, y luego por Fernando VII. Bajo este contexto se realiza el primer periodo de la guerra emancipadora en Chile y América, ya que entre 1808 y 1814, España vive su propia guerra con una monarquía quebrada y juntas revolucionarias, hasta la derrota de Napoleón en 1814, la restauración absolutista en España y Europa, y el nuevo contexto internacional tras el Congreso de Viena.

## **LA PARTICIPACIÓN DE LOS CUERPOS ARMADOS DE CHILOÉ EN EL INICIO DEL PROCESO EMANCIPADOR**

Este contexto de ideas y hechos marcaron el proceso independentista chileno e hispanoamericano; sólo hacer mención a que en 1812, se promulga un Reglamento Constitucional en Chile, el cual coincide con la Constitución de Cádiz de 1812, pero ¿Es solo coincidencia que en ambos lugares se promulguen constituciones y reglamentos liberales? Aquel es un tema que no ha sido revisado a cabalidad por la historiografía nacional. Sin embargo, este no es lugar para hacer tal trabajo, solo mencionar que al estudiar el proceso, aparece un sinnúmero de temas que están interconectados. Ahora bien, no se ha sido capaz de unir todos estos procesos comunes que corresponden a una misma idea en donde Chiloé está inserto, ya que fue el brazo armado para hacer cumplir la obediencia primero a la Constitución de 1812, y luego a Fernando VII, quien vuelve con una reacción antiliberal y absolutista ¿No es acaso contradictorio?

---

<sup>162</sup> CERVERA, José. (1992). *La marina española en la emancipación de Hispanoamérica*. Editorial Mapfre. Madrid. p. 87.

En las principales obras de estudio del Ejército, en todas sólo hace mención a la llegada de la expedición de Pareja a Chiloé, y ninguna estudia el fenómeno en profundidad. En *El Ejército de todos los chilenos*, tenemos: “(...) el virrey Abascal estaba reducido a la impotencia cuando envió al sur de Chile al brigadier Antonio Pareja, que con un cuadro de oficiales y clases llegó a Chiloé en las primeras semanas de 1813. Organizo allí el reclutamiento de un Ejército y lo prosiguió hasta Valdivia, encontrando la mejor acogida”<sup>163</sup>. Como vemos, los autores de esta obra sólo se remiten a la mención de la llegada de la expedición, pero de ninguna forma explican el porqué de esta decisión del virrey. En más, se afirma que el Ejército realista compuesto de valdivianos y chilotes, no tenía experiencia militar, ni disciplina<sup>164</sup>, algo no tan cierto, ya que como hemos estudiado en los capítulos anteriores, el Ejército chilote era el más experimentado e instruido por oficiales profesionales.

En tanto la *Historia del Ejército de Chile*, del Estado Mayor, en el tomo II, apenas se hace mención a la llegada de Pareja y la organización del Ejército en Chiloé. Es más solo menciona su llegada a la bahía de San Vicente y omite todo el proceso anterior. Pesar de ser una obra militar, no se hace un estudio profundo del proceso, en cuanto a evolución de los cuerpos armados, experiencia militar de los oficiales al mando, ni mucho menos explicaciones de las razones de la llegada de la expedición a Chiloé<sup>165</sup>. No se realiza una contextualización ni una conexión con los fenómenos revolucionarios hispanoamericanos y europeos. Una descripción de hechos, basados en una secuencia lógica fundamentados en el Ejército patriota; visión que debe ser complementada con una revisión exhaustiva de fuentes documentales, para una mejor comprensión de la historia y formación del mismo Ejército chileno. Por su parte Barros Arana en el tomo IX de su *Historia General de Chile*, sólo se remite a demostrar las razones ideológicas del apoyo chilote a Pareja<sup>166</sup>; una especie de pensamiento religioso y fanatismo por el rey, serían las causas que según Barros, los chilotes se unieron a Pareja. Pero más que estas curiosas razones, no se profundiza a cabalidad en cómo se gestó la organización de la tropa, no se menciona lo regular de la llegada de oficiales de Perú con destino a la

---

<sup>163</sup> ARANCIBIA, Patricia (coordinadora). (2007). *El Ejército de los chilenos*. Biblioteca Americana. Santiago de Chile p. 72.

<sup>164</sup> *Ibíd.* pp. 74-75.

<sup>165</sup> ESTADO MAYOR DEL EJÉRCITO. (1985). *Historia del Ejército de Chile. Tomo II*. Santiago. pp. 69-85.

<sup>166</sup> BARROS ARANA, Diego. (2002). *Historia General de Chile. (Tomos VIII, IX y XIV)* Segunda Edición. Editorial Universitaria. Santiago. pp. 9-16.

instrucción del Ejército chilote. Aunque debe decirse, es el que aporta –aunque someros– mayores referencias a las razones de la llegada de Pareja a Chiloé.

Y para completar esta revisión, sólo mencionar que no existe ninguna obra escrita por historiadores chilenos, acerca de las fuerzas militares chilotas y realistas, su evolución en territorio chileno para 1814, la posterior Reconquista, y su posterior derrota a manos del Ejército argentino de San Martín. En las siguientes líneas trataremos de hacer un seguimiento en la evolución del Ejército chilote para 1814, con la llegada de Pareja, la organización del Ejército, su participación en ciertas batallas hasta el triunfo de Rancagua de las fuerzas del Rey, o mejor dicho del virrey. Existe muchas obras que han sido citadas, que toman Chiloé y el Ejército realistas americano, pero todas ellas dan un contexto general en América, han sido escritas por historiadores españoles y mexicanos. La excepción la constituyen los trabajos de Julio Mario Luqui-Lagleyze, quien tiene varias obras acerca de nuestro tema: *Por el rey, la fe y la patria, el Ejército independentista del Perú en la independencia sudamericana 1810-1825*, el cual hace mención acerca de las fuerzas chilotas. Al igual que, *"Los realistas" (1810-1826): Virreinos del Perú y del Río de la Plata y Capitanía General de Chile*. Han sido obras recientes, que completan las de Julio Albi, y las publicadas por la Editorial MAPFRE – las cuales hacemos referencia-, pero sin embargo, no han sido complementadas por estudios serios y monográficos de autores nacionales.

Los antecedentes que presentamos desde el comienzo del trabajo, nos permiten desenvolvemos para comprender como Chiloé y sus fuerzas militares están insertos dentro del proceso emancipador. Chiloé, antemural del pacífico, centro militar y defensivo vital para la Corona y el Virreinato, era un punto de preocupación de los virreyes del Perú, por ello todos a partir de la anexión de Chiloé, son conscientes de que este es el punto defensivo y militar fundamental del Virreinato Fernando de Abascal, quien nos explica en sus memorias las razones que tuvo para enviar la expedición a Chiloé, Valdivia y Concepción: “(...) *recobrado, pues, para volver á mi propósito, y tratar de la del Reyno de Chile dando por sentados los principios generales que obraron en la de Buenos-Aires (...) el aire corrompido de aquella capital con la seducción y ejemplo puso en combustión y movimiento las Provincias del Reyno de Chile, empezando por la Capital, de Santiago, cuyas relaciones comerciales facilitaban la combinación del plan que meditado de antemano, esperaba solo la sazón en que debía*

*hacérsele aparecer*”<sup>167</sup>. Lo anterior deja en claro, la relación existente entre las oligarquías capitalinas y porteña, que van más allá del hecho romántico de un deseo de libertad. Relaciones comerciales, los cuales tejen una red comercial de intereses en donde no solo el afán político, sino que económico es un punto no menor en la articulación del proceso. La serie de estudios nuevos que se han presentado y comentado y que están apuntados en la bibliografías, claramente dejan los intereses económicos de las oligarquías, sobre todo esta parte del continente, siempre descontentas con el actuar de sus pares limeños y peruanos, los verdaderos controladores del tráfico comercial en esta parte del Imperio<sup>168</sup>. Por ello, el virrey, quien encarnaría la resistencia: “*La conexión con España quedaba intacta en términos morales y jurídicos, y la adhesión a la dinastía Borbón y a la persona de Fernando VII desde el verano de 1808 no estaba cuestionada dentro los círculos gobernantes peruanos -a pesar de las proposiciones dudosas de Carlota Joaquina, Princesa de Brasil, la hermana del Deseado. 15 La estrategia de Abascal fue de mantener unido el Perú mismo como baluarte efectivo de la autoridad metropolitana en América del Sur y, desde una posición de fuerza, esperar los mejores tiempos. En términos tácticos, la política cambiaba según las circunstancias*”<sup>169</sup>. Ahora bien, respecto a la expedición nos dice: “*(...) Pero habiendo recibido noticias de haberse formado una contrarrevolución en la Plaza de Valdivia para separarse de la Junta subversiva de Chile, y que sus deseos eran los de agregarse a este Virreynato reconociendo el Gobierno y a las autoridades constituidas por el a nombre del Rey, que este mismo ejemplo había seguido la nueva colonia de Osorno; y que en la Provincia de Concepción se aumentaba el desafecto a la de Santiago*”<sup>170</sup>.

Retomando lo indicado por el Virrey Abascal, la razón de la expedición al sur, fue la elite de esta zona (Concepción, Valdivia y Chiloé) no tenían contacto con Buenos Aires, por

---

<sup>167</sup> ABASCAL y Sousa, José Fernando de (1944) *Memoria de gobierno*. Edición preparada por RODRIGUEZ Casado, Vicente y CALDERÓN Quijano, José Antonio. Escuela de Estudios Hispanoamericanos de la Universidad de Sevilla, Sevilla. p. 160. El autor es claro al afirmar: “*A pesar de que Abascal actuaba como la figura principal en el Perú durante los ocho años de la crisis del antiguo régimen y la independencia, ha sido marginado por la historiografía*”

<sup>168</sup> PÉREZ, Pedro (2008). *La América española (1763-1898): política y sociedad*. Síntesis, Madrid. GARAVIGLIA, Juan Carlos; MARCHENA, Juan. (2005). *América latina: De los orígenes a la independencia t.II. La sociedad colonial ibérica en el siglo XVIII*. Ed. Crítica. Barcelona.

<sup>169</sup> Hamnett, Brian, *La política contrarrevolucionaria del virrey Abascal: Perú, 1806-1816*. IEP Instituto de Estudios Peruanos Documento de trabajo N° 112 Serie: Historia N° 18

<sup>170</sup> ABASCAL y Sousa, José Fernando de. Op. Cit. p. 166.

lo tanto no existía un afán revolucionario contra el Virreinato. Es claro que el patriciado mercantil tenía fuertes razones para separarse del Perú y comenzar una independencia económica. El mayor control que comenzó a ejercer la Corona basado en las reformas borbónicas, en donde una nueva burocracia imperial comenzaría a minar el poder de “*las elites criollas (que) se encontraban ya bien establecidas en toda América, con intereses creados en la tierra, y en la minería, lazos duraderos de parentesco y alianza con la burocracia, y un fuerte sentido de identidad regional. La debilidad del gobierno real y su necesidad de obtener rentas habían permitido a estos grupos oponer una eficaz resistencia a la lejana metrópoli (...) los Borbones tenían un concepto diferente del Imperio, su gobierno era absolutista; sus impuestos, no negociables; su sistema económico, estrictamente imperial*”<sup>171</sup>. Pero fue la entrega de las prerrogativas militares las que compensaron esta reacción burocrática imperial, la cual Juan Marchena denomina el patriciado urbano, es decir la unión de intereses políticos, económicos y militares, donde estos cuerpos armados se convertirían en el órgano de control y disciplinamiento de la sociedad colonial<sup>172</sup>.

Entonces Abascal estuvo siempre consciente de lo que estaba ocurriendo con los criollos en Santiago y Buenos Aires, por ello las expediciones debían partir por el sur de la Capitanía, en donde el movimiento juntista se vio con cierta reticencia. Con esta situación Abascal nos dice: “*Con este motivo dispuse que el Brigadier de la Armada don Antonio Pareja*<sup>173</sup>, *gobernador nombrado para Concepción, y que por razón de estos movimientos se hallaba detenido muchos meses había en esta capital, se dirigiese a la provincia de Chiloé y que tomando el mando de esta plaza, y la de Valdivia arreglase y disciplinase sus tropas Veteranas y de Milicias, procurase conciliarse la benevolencia de los Bárbaros de aquel*

---

<sup>171</sup>LYNCH, John. (1989). *Las revoluciones hispanoamericanas: 1808-1826*. Ediciones Ariel. Barcelona. p. 14.

<sup>172</sup> Para profundizar más este tema Véase: GARAVIGLIA, Juan Carlos; MARCHENA, Juan. (2005). *América latina: De los orígenes a la independencia t .II. La sociedad colonial ibérica en el siglo XVIII*. Ed. Crítica. Barcelona; MARCHENA, Juan. (1992). *Ejército y milicias en el mundo colonial americano.*: MAPFRE. Madrid. MARCHENA, Juan. (1983). *Oficiales y soldados en el Ejército de América*. Escuela de estudios hispanoamericanos de Sevilla. Sevilla.

<sup>173</sup> El brigadier de marina Antonio Pareja y Serrano nació en Cabra provincia de Córdoba, España en 1752. Hijo de José Pareja y Margarita Serrano de León y Parada ingresó a la Real Compañía de Guardias Marinas y Colegio Naval en mayo de 1771, caballero de la orden de Santiago 1792. Comandante de la fragata “Perla” 1797 y Trafalgar 1805. Nombrado Intendente de Concepción por el Consejo de Regencia en Julio de 1810. Estando en Lima estalla el movimiento juntista en Chile siendo designado por el Virrey Comandante del Ejército Restaurador zarpando del Callo el 2 de diciembre de 1812. Llegando a Chiloé el 18 de enero de 1813. Fallece en Chillán el 21 de mayo de 1813.

*continente y estuviere en observación en la conducta de la Concepción para ocuparla en el caso de la contrarrevolución indicada*”<sup>174</sup>. Analizando este texto ¿Cómo el Virrey tenía conocimiento del estado de la fuerza de los cuerpos armados de Chiloé y Valdivia, para confiadamente dirigir hacia allá la expedición? ¿Es posible pensar que estas fuerzas hayan sido campesinos sin experiencia militar? La respuesta la da el mismo Virrey: “*Para asegurar el esfuerzo de esta empresa facilité al gobernador Pareja una plana mayor compuesta de los mejores Oficiales compuesta de esta guarnición a pesar de la escases de fondos que se hallaba el tesorero real (...) se enviaron cantidad de ropa para vestir a la tropa y desterrados: surtido del Hospital de la plaza y su botica; tabacos y otros efectos del que carecían sus almacenes a mas de 60 mil pesos en dinero en efectivo*”<sup>175</sup> ¿Por qué no se envió tropa? La respuesta está en todo este trabajo, ya que el análisis de los cuerpos armados de Chiloé nos hace entender que para la emancipación de la Isla grande se encontraba dentro de un largo proceso de reordenamiento militar, y por lo tanto enviar tropas hubiese significado un tremendo gasto para el Virreinato, el cual ya se encontraba en crisis económica. No decimos que los soldados en Chiloé eran los mejores de América, pero sí que poseían una preparación por lo menos en el papel mayor a la de los cuerpos armados en el Valle Central. Por ello entre enero y marzo de 1813 Pareja organiza al Ejército chilote, en ese entonces era gobernador Ignacio Yustis y Urrutia<sup>176</sup>. Es en la formación de este Ejército en el que nos adentraremos en las siguientes líneas, ya que será fundamental para entender el proceso que se vivirá una vez desembarcadas las tropas en Concepción. A continuación presentaremos distintas obras que hablan sobre la formación y composición del Ejército para la emancipación en número y fuerza, para de esta forma analizar y contraponer las obras aportando nuevos antecedentes.

Comenzando por la memoria de Diego José Benavente *Memoria sobre las campañas de la Independencia de Chile*, publicada en 1856 que nos dice: “*(...) había zarpado de Chiloé el 13 y 23 de Valdivia; y se componía de dos batallones de infantería de aquella Isla, Uno de*

---

<sup>174</sup> ABASCAL y SOUSA, José Fernando de. Op. Cit. p. 166.

<sup>175</sup> ABASCAL y SOUSA, José Fernando de. Op. Cit. p. 167.

<sup>176</sup> También un militar profesional, Guardia Marina, teniente de fragata de la Real Armada, Maestrante de la Real de Ronda, Teniente Coronel, provisto gobernador de Valdivia en reemplazo de Alberto Alejandro Eagar, el 25 de octubre de 1810, siendo propuesto por el virrey del Perú como Gobernador interino y Gobernador de Chiloé por orden del Consejo de Regencia de Cádiz el 20 de diciembre de 1812. Mayor General en Chillán en 1813 siendo relevado del cargo después de Yervas Buenas. En 1806 se casa con María de los Dolores Chinchilla.

la última plaza y una brigada de artillería, subiendo su total fuerza a 2770 hombres”<sup>177</sup>. Benavente, miembro de una de las familias militares más antiguas de Concepción, da vagos antecedentes de las fuerzas que desembarcan en San Vicente, ya que su objeto es el Ejército patriota, escrito en 1856 y en la Universidad de Chile claramente su afán es resaltar el nuevo régimen republicano. Ya en una obra contemporánea como la de Julio Albi, nos dice: “*La secesión de Valdivia, ya en marzo de 1812, que reconoce la autoridad del virrey, fue un importante revés para los independentistas, que perdieron así uno de los Batallones veteranos que habían guarnecido tradicionalmente Chile. El otro, de guarnición en Concepción, también se unió a Pareja, cuando llega al territorio continental chileno con el Batallón de Castro, traído de Chiloé, y otro de milicias que levantó en ese archipiélago*”<sup>178</sup>. Esta es una de las pocas obras acerca del Ejército realista, donde se centra el estudio de Nueva España y Nueva Granada, donde se concentró la llegada de expediciones peninsulares realistas. La visión de contexto hispanoamericana es fundamental en esta obra, y en cualquiera que intente estudiar el Ejército realista, ya que es este punto uno de los grandes ausentes en la historiografía hispanoamericana. Otra obra es de José Semprún y Alfonso Bullón, *El Ejército realista en la independencia americana*, donde de Chiloé nos dice: “*En primer lugar se pronuncia Valdivia y poco después llega a Chile la expedición de Pareja con cuadros para organizar a los partidarios del Rey y algunas fuerzas de Chiloé*”<sup>179</sup>. Al igual que la obra de Albi, ésta es una visión general del Ejército chilote y realista de Chile y América, obra básica para el estudio de la evolución militar de América, pero que desgraciadamente no aporta los antecedentes claros de Chiloé y la formación de su Ejército. En la obra de Julio Mario Luqui-Lagleyze, quien tiene varias obras acerca de nuestro tema: *Por el rey, la fe y la patria, el Ejército independentista del Perú en la independencia sudamericana 1810-1825*, hace un repaso a las unidades existentes en Chile para el proceso emancipador, haciendo alusión a Chiloé y varios puntos que tocaremos: “*Batallón Veterano de San Carlos de Chiloé: este batallón existía desde el siglo XVIII. En el año 1801 eran dos compañías de infantería, al mando de los capitanes Carlos Oresquis y Manuel Montoya, y una de dragones al mando de Bernardo Valverde. Al*

---

<sup>177</sup> BENAVENTE, José Diego (1856), *Memoria sobre las campañas en la independencia de Chile*. Imprenta Chilena, Calle Carabobo número 25 Santiago. p. 21.

<sup>178</sup> ALBI, Julio, Op. Cit. p. 117.

<sup>179</sup> SEMPRÚN, José. (1992). *El ejército realista en la Independencia americana*. Fundación MAPFRE, Madrid. p. 103.

*llegar el Brigadier Pareja a las Isla de Chiloé, dispuso recrear o reformar las unidades de la isla, entre ellas la de San Carlos que tenían una fuerza de 450 hombres y se hallaban al mando del coronel Manuel Montoya. Pareja le dio el mando interino al coronel José Hurtado, venido con él desde el Perú; en cuanto Montoya pasa a mandar a los <<Milicianos de Chiloé>> el Ejército se organizó en divisiones, y el Veterano de Chiloé formó en la primera de ellas, al mando del coronel Berganza y con 4 piezas de artillería”<sup>180</sup>. Como se puede apreciar, el autor da varios antecedentes importantes, como el número de la tropa a la llegada de Pareja, como el nombre de los comandantes, quienes ya estaban en la Isla antes de 1814, como Manuel Montoya y Carlos Oresquis, por parte del Ejército de línea. En cuanto a las milicias de Chiloé, se dice “(...) Una vez arribado se dedicó al reclutamiento de milicias isleñas para la formación de nuevas unidades. Creó un batallón de 900 plazas de milicias provinciales, instruido y metodizado por asambleas veteranas, y al cual nombró de **Voluntarios de Castro** que puso al mando de Manuel Montoya, de igual forma, constituyó, con 450 plazas y con la ayuda del Ayudante Mayor José Hurtado el Batallón **Veterano de Castro**”<sup>181</sup>. Esta obra, es una de las que entrega mayores antecedentes de la composición de los cuerpos y la distribución de la fuerza, además de realizar, aunque bastante general una evolución de las tropas chilotas hasta Chacabuco. Pero por razones de tiempo y espacio solo haremos la evolución inicial de los cuerpos armados, teniendo como antecedente las fuentes y el trabajo realizado anteriormente, el cual explica las razones del triunfo realista para 1814. Pero no se espere una descripción de hechos, la cual ya está más que realizada, sino que remitirá al hecho, la batalla en si sino que al proceso que explica la batallas, a las motivaciones que existían en las estructuras internas de chilote, para de esta manera entender el desenvolvimiento y evolución del cuerpo armado de chilote.*

Teniendo claro la visión del Virrey Abascal, y luego de varias obras que nos ayuda a comprender de qué forma se ha estudiado el problema de la conformación del Ejército chilote. Es necesario saber el estado de la cuestión para desde ese análisis aportar con nuevos

---

<sup>180</sup> LUQUI-LAGLEYZE, Julio. (2005). *Por el rey, la fe y la patria, el Ejército independentista del Perú en la independencia Sudamericana 1810-1825*. Edita Ministerio de Defensa España, Madrid.

<sup>181</sup> *Ibíd.* pp. 213-214

antecedentes que nos permita tener una mejor comprensión del proceso emancipador, y de rol del Ejército realista.

Entrando ya al análisis documental son las proclamas, en donde encontramos: *“Valdivia no menos generosa que Chiloé, ha sido emula digna sus sentimientos y sus heroicas acciones por la causa de la patria, porque antemano (...) El valor, la bizarría y bellas disposiciones que he observado en todas me ha animado a emprender la marcha a Concepción”*<sup>182</sup>. Es claro como también, se alude a la patria, la tierra de los padres, un concepto que mal utilizado por escritores que con ánimo despectivos han clasificado a los chilotes con el termino de Antipatriotas, pero ¿cómo tener valor y aprecio por una tierra desconocida como lo fue Santiago para chilotes y valdivianos? ¿Por qué existen ciertos autores que con categorías decimonónicas y acusadas de cargas de todo tipo, insiste en lo de antipatriota? La respuesta es clara, el Ejército realista, también lucha por su patria la tierra que los vio nacer, por tanto luchan por la misma razón que los patriotas de Santiago y el Valle Central la defensa de su suelo. Ahora, se era plenamente consciente del objetivo de la expedición del sur: *“El fin de los preparativos a que desde mediados del mes de enero de este año que arribé a la provincia de Chiloé, he estado empleado, ya no es ni debe ser un misterio para las tropas expedicionarias, que tengo reunidas en esta bahía. Saben ellas que con los diez buques mayores y menores en que están embarcadas. Me dirijo a las costas de la provincia de Concepción, con el designio de situarme en algunos de sus puntos, y hacer entender desde cualquiera de ellos a sus habitantes, que mis operaciones lejos de contraerse como la malignidad se esforzará en persuadir, a oprimirlos con una fuerza armada, solo tiene por objeto su verdadera felicidad. Redimir a un sin número de hombres vejados por un poder ilegítimo: restituirlos a su verdad y goce de los fueros a que tiene derecho todo buen español, disipar la desgraciada división de familias que ha engendrado una política desolada y ambiciosa; unirlas, hermanarlas, y quitar de la manos de los usurpadores la autoridad de que se ha engendrado una política desoladora y ambiciosa: unirlas, hermanarlas, y quitar de las manos de los usurpadores de la autoridad que se han revestido: evitar la efusión de sangre, que puede con fundamento temerse, y de que no falta lamentables recientes ejemplares (...) para que mis soldados llenen sus obligaciones y las benéficas miras del Excmo. señor Virrey*

---

<sup>182</sup> MORENO, Armando, *Archivo del General José Miguel Carrera Tomo VI enero-marzo 1813*. p. 358

*del Perú, deberán ser unos conciliadores de la paz, y no unos guerreros implacables y feroces; y harán conocer a sus hermanos que no son ellos sus enemigos, sino aquellos que los seducen y pervierten para que niegan la obediencia a las autoridades legítimas, y se consuma insensiblemente entregados a los estragos de la insurrección (...) acreditaran que los hijos de Chiloé y Valdivia han sido siempre estimados por su carácter generoso y llenarán de gloria a su patria, aprovechándose de la única ocasión que les ha proporcionado la suerte, y fijando en sus anales la grata memoria de haber desviado el error de la ignominia y de la muerte de sus hermanos”<sup>183</sup>.*

Queda claro como el sur percibe el movimiento juntista, y que por tanto aquellos también pelearían por su patria. El reconocimiento a las autoridades, a las cortes soberanas y extraordinarias de la nación española, que defienden con su sangre en los campos de batalla los derechos de su monarca perseguido. Aquellas tropas habrían de defender los derechos del monarca perseguido y hacer reconocer las cortes soberanas de España. Los patriotas también tienen concepciones políticas y veían la expedición de Pareja como una invasión ¿Pero quiénes eran estos patriotas? Abascal lo dice bien claro son los comerciantes de Santiago, los integrantes del patriciado urbano. Desde Santiago tenemos: *“La patria está afligida por la desesperada tentativa de un emigrado español que fundado en el derecho de oprimirnos, que cree afecto a su impotente orgullo, ha reducido a nuestros hermanos de Chiloé y Valdivia, para que sirvan a establecer su tiranía, y que así destruyéndose entre sí estos fieles pueblos sean después la presa de las potencias cuya dominación prefieren a nuestra libertad, y a la igualdad con la cual nos engañan, al mismo tiempo que intentan esclavizarnos”<sup>184</sup>*. Con estas dos visiones, estas dos caras de una misma realidad es que podemos ver lo profundo del conflicto y del quiebre, no solo al nivel imperial, sino que a nivel local, como no se conforma aún la Nación no se puede hablar de un quiebre nacional, pero no existe un consenso entre los distintos grupos de los lugares de la Capitanía General de Chile. Este fenómeno no se atribuye a la causa inmediata del proceso emancipador, sino que se atribuye a el quiebre de los mundos interiores de cada localidad, las dos caras de la moneda se hacen presentes en el periodo

---

<sup>183</sup> MORENO, Armando, Op. Cit. p. 360.

<sup>184</sup> Colección de historiadores y documentos relativos a la independencia de Chile, tomo XXIV pp. 278-279.

independentista, pero se gesta desde mucho antes, con el desarrollo separado de los distintos lugares.

Por lo tanto no es raro ver que Chiloé y Valdivia se adhieran a la causa de Pareja sin mayor dificultad, porque defienden el orden establecido. También es interesante ver que los altos mandos del Batallón de Voluntarios de Castro es el mismo que se encontraba desde fines del siglo XVIII, y que por lo tanto existe una continuidad y una realidad distinta a la que ocurrió en el Valle Central. Existe un consenso historiográfico de las obras que hemos citado anteriormente en el trabajo y de las que se encuentran en la bibliografía se hace referencia a la llegada de Pareja dando como inicio el desembarco en San Vicente, pero ningún autor realiza un análisis para ver de que forma se organizaron las fuerzas militares que llegaron con el brigadier, lo que se está presentado en esta investigación es la evolución de los cuerpos armados de Chiloé hasta la llegada de Pareja, ya que esta es la base del Ejército Restaurador, al cual se le unen las fuerzas de Valdivia y Concepción, pero donde se deja abierta las oportunidades para realizar investigaciones que permitan comprender la formación del Ejército Restaurador en Valdivia y Concepción. Ninguna de las obras consultadas hace alusión a este proceso. Esta arista es fundamental para comprender en su totalidad el periodo independentista.

La bibliografía revisada hacer alusión al Ejército Patriota su formación y evolución, y estaría demás hacer otro estudio acerca de un tema ampliamente revisado, pero no con la profundidad y la rigurosidad que se requiere. Por ejemplo, establecer el origen de ascenso social, evolución de los cuerpos armados, entre otros temas. A diferencia del Ejército Patriota, las fuerzas chilotas son veteranas, tanto en la tropa regular como en las milicias, estas últimas recibían instrucción de las asambleas generales compuestas por militares con vasta experiencia en el campo de batalla, este elemento queda caro en la primera parte del trabajo, debido a la ausencia de fuentes con respecto a la tropa nos centraremos en los oficiales. La tropa de Chiloé era pagada, por lo menos en el papel, esto queda en constancia en: *“Razón de las asignaciones que en los 20 meses corridos desde el primero de marzo de 1813 hasta fines de octubre de 1814, se han pagado por esta tesorería de Chiloé a las familias de los individuos del Ejército*

*que salió de esta provincia para el Reino de Chile*”<sup>185</sup>. De esta forma se pueden establecer relaciones sobre: quienes componían las fuerzas militares de Chiloé, tanto oficiales como tropa, se puede realizar un seguimiento y darse cuenta que la mayoría son parientes, descendientes de encomenderos o de militares y funcionarios de la Corona que llegaron a Chiloé y se establecieron, de igual forma podemos ver a quienes se les asignaban estos dineros, ya que no se les pagaba en el campo de batalla, sino que se pagaba a la familia en la Isla. Así se establece el núcleo de relaciones sociales de familias como Velásquez, Mancilla, Vargas, Andrade, Cárdenas, entre otras. Las cuales se repiten constantemente en las fuentes, y que en el libro de Gabriel Guarda *Los encomenderos de Chiloé*, se puede hacer la relación de que muchas de estas familias son descendientes directos de encomenderos. Al igual que en Chile el don es un título que se guardan los oficiales, pero también cabe mencionar que mucha de la tropa tenía parentesco con estos “dones” muchos de ellos primos familias de segundo o tercer grado, españoles pobres, o quienes no recibieron un repartimiento de indios y que vieron en el Ejército una oportunidad de ascenso social. Un oficial de prestigio y profesional como Carlos Oresqui, llegó destinado a Chiloé como comandante de la primera compañía de Infantería Veterana “*El capitán don Carlos Oresqui, su edad cincuenta años, su calidad hijodalgo, su país Turín, su salud robusta. Comenzó como soldado en 1769 y fue ascendido a capitán en mayo de 1793. Regimientos donde ha servido: en el de infantería de Irlanda, en el Real de Lima y en la primera compañía de Infantería de Chiloé. Valor, se le considera. Aplicación, poca. Capacidad mediana. Conducta idem. Estado soltero.*”<sup>186</sup> Otro caso es el de Manuel Montoya<sup>187</sup>, quien era comandante de las fuerzas de línea y milicianas de Chiloé en reemplazo de César Balbiani. Montoya llega a América con el Ejército de operaciones al mando de Victorio de Navia una de las últimas fuerzas de la península destinadas a actuar en América especialmente en los fuertes de la Habana y las Antillas, y como hemos mencionado anteriormente con una vasta experiencia militar en el Virreinato, razón por la cual fue destinado a servir en Chiloé. Otro militar como Juan Huydobro quien de teniente fue ascendido a coronel luego de la victoria de Rancagua tenemos: Su edad 49 años, su calidad noble, su país Castilla la vieja, su salud buena, ingresó como soldado en 1777. Regimientos en los que ha

---

<sup>185</sup> AHNCh. Fondo de Guerra Vol. 8.

<sup>186</sup> Veteranos de las Milicias de Chiloé. Perú Archivo General de Simancas, SGU, LEG, 7288, 11.

<sup>187</sup> Para ver su carrera militar Véase p. 61.

servido: en el de Infantería de Navarra; en el de Soria; en el Real de Lima y en la Segunda compañía de infantería de Chiloé. Campañas y acciones de guerra en que se ha hallado: en la expedición de Pensacola, sitio y toma de las fortalezas en 1781 y en 1782 contra la isla de Roatán y Rio Tinto. Militar de vasta experiencia el cual compartía mando con Carlos Oresqui ¿Cuál fue el proceso de instrucción con estas nuevas destinaciones entre 1790 y 1813? ¿Hicieron que la tropa mejorase su nivel? Para ello es necesario un estudio mucho más profundo en donde se estudie la evolución militar en la primera década del siglo XIX, ya que esta es la base para el desarrollo de las guerras de independencia ¿Los oficiales del Ejército Patriota estaban igualmente preparados? ¿Sus soldados estaban instruidos? Como mencionamos, las milicias podemos ver al Sargento primero Mateo Loyola, su edad 38 años, su calidad honrada, su país Chacao, su salud robusta. Regimientos donde ha servido, en la compañía Veterana de Dragones y en la partida de Asamblea de la Isla de Chiloé. Con lo obtenido se puede realizar un resumen de cómo estaban ordenados cada uno de los cuerpos tanto veteranos como milicianos:

**Tabla n°3<sup>188</sup>**

<b>Batallón Veterano</b>	<b>Dinero ps</b>
Oficiales	4614.
Granaderos	4277.
1era Compañía de Fusileros	3456.
2da Ídem	3645
3era Ídem	2962.
4ta Ídem.	2787
Artillería	2989
Asamblea	2963.

<b>Batallón de Milicias</b>	<b>Dinero ps</b>
Oficiales	3694.
Granaderos	3153
1era Compañía de Fusileros	4279
2da Ídem	2918.
3era Ídem	2689.

<sup>188</sup> Datos obtenidos en: AHNCh. Fondo de Guerra vol. 8.

4ta Ídem.	3249.
5ta Ídem.	3575
Artillería	4265

<b>Armeros y Carpinteros</b>	<b>Dinero ps.</b>
Armeros	562
Carpinteros	304

<b>Segunda Expedición</b>	<b>Dinero ps</b>
Oficiales	2208.
Granaderos	1539.
1era Compañía de Fusileros	1752.
2da Ídem	1426.
3era Ídem	1365.
4ta Ídem.	1692.
Artillería	1836.
Asamblea	1183

En promedio cada compañía del Batallón de Fusileros estaba compuesto por alrededor de 40 hombres, con un oficial a cargo. Y de 55 hombres el de granaderos. El de artillería de 18 y la Asamblea de 17 hombres, (quienes componían el alto mando, ya que de este cuerpo se hace la instrucción a las milicias) de esta forma se componía el cuerpo de Veteranos de Castro. Las milicias estaban compuestas por 18 oficiales al mando de la partida de Asamblea. 46 granaderos de milicias. 46 de la 1era Compañía de fusileros. 42 de la 2da compañía. 43 en la 3era. 51 en la 4ta. 57 en la 5ta. 32 en la de artilleros, 4 armeros y 3 carpinteros. Esto hace un total aproximado de 350 plazas, esta fue la expedición que Salió en marzo de 1813, la cual desembarcó en San Vicente. En enero de 1814 sale una segunda expedición en donde tenemos: 15 oficiales. 32 de la 1era compañía. 40 de la segunda. 54 de la 3era. 42 de la 4ta. 40 de artillería. Esto hace un total de 223 plazas<sup>189</sup>.

---

<sup>189</sup> AHNCh. Fondo de Guerra Vol. 8. En la tabla no quisimos poner junto a los datos las estimaciones con la cantidad de plazas que salen de Chiloé debido a que es una estimación que realizamos contando los batallones

Ninguna de las obras historiográficas es clara al número de tropas que sale de Chiloé, pero que tomando en consideración los antecedentes presentados, y además de un estudio documental, podemos afirmar que estas fuerzas eran de aproximadamente 570 plazas. Diego Barros Arana nos dice que: “*Las fuerzas expedicionarias organizadas en Chiloé componían de los siguientes cuerpos: Batallón Veterano de San Carlos, mandados por el capitán Carlos Oresqui 450 hombre, Batallón Voluntarios de Castro Mandado por el Sargento mayor José Ballesteros 800, brigada de Artillería con 8 cañones mandada por el comandante Tomás Pla 120 hombres haciendo un total de 1370 hombres. Estas cifras son las que pueden deducirse de los manuscritos de Ballesteros que forman autoridad en este punto*”<sup>190</sup>. Sin embargo lo que hemos podido apreciar de José Rodríguez Ballesteros, el comienza a narrar la composición de fuerza después de Rancagua, ya que nombra a por ejemplo a Manuel Montoya ya gobernador de Valdivia, esto no será antes de 1814, por lo tanto se requiere matizar las fuentes para llegar a un consenso con respecto al número de plazas con las cuales contaban los batallones que salieron de Chiloé. La fuerza que sale de Chiloé en este periodo es la que regularmente servía en Chiloé. Las milicias tanto de Chiloé como de Chile fueron movilizadas, siguiendo el reglamento de Cuba. En Chile fueron ocupadas en mayor medida, pero a diferencia de Chiloé estas no poseían instrucción alguna. Para 1813 y las primeras expediciones que van a salir de Chiloé va a ser el mismo estado de fuerza que se mantiene desde 1788, ya que la composición de los batallones de 1813 es la misma que la de fines del siglo XVIII, y en donde oficiales como José Velásquez, Pedro Andrade o Francisco Javier Vargas todos chilotes y con una vasta experiencia militar desde 1780, y que sirvieron en el batallón de Veteranos de Chiloé “*Batallón Veteranos de Chiloé. Relación de los oficiales que has dejado asignación desde la salida de Chiloé y aumentaron en (sic.) Enero de 1814. José Velásquez, Juan Antonio Vargas, Pedro Andrade y Francisco Javier Vargas*”<sup>191</sup>. Estos miembros del batallón Veteranos de Chiloé eran Sargentos para 1800 y fueron destinados por su experiencia a las compañías de veteranas de Chiloé. Además de ser descendientes de familias encomenderas<sup>192</sup>.

---

que están en los documentos, por lo tanto no quisimos intervenir en los datos entregados por las fuentes, y entregamos nuestras estimaciones más abajo.

<sup>190</sup> BARROS ARANA, Diego. *T. IX Op. Cit.* p. 14.

<sup>191</sup> AHNCh. Contaduría Mayor I serie Vol. 230.

<sup>192</sup> Para la evolución militar de los altos mandos Véase: Veteranos de las Milicias de Chiloé. Perú Archivo General de Simancas, SGU, LEG, 7288, 11.

De esta forma podemos aportar con nuevos antecedentes para poder explicar porque fracasa el Ejército patriota en 1814, ya que como hemos expuesto a lo largo de la investigación, la preparación militar de las tropas de Chiloé era mucho mayor a las del Valle Central. La historiografía nos muestra los hechos y las batallas que dieron vida a este proceso, pero no se ha elaborado aún un análisis completo de las causas profundas del fracaso de los patriotas en la coyuntura del proceso, o bien la contraposición de ideas que surge a partir de la disección mental que ocurre tras la separación de los idearios colectivos e identitarios y que por lo tanto son motivaciones profundas las que se contraponen en los combates por la emancipación, hacia 1814.

### **CHILOÉ CAMINO A LA ANEXIÓN.**

Luego de 1814, el Ejército de Chiloé se disipa siendo parte de su contingente a defender el Virreinato del Perú, como también inmiscuyéndose en el Valle Central. Cabe destacar que el vencido Ejército patriota huye hacia Mendoza para rearmarse y volver reforzado, reformado y reestructurado en el Ejército Libertador comandado por José de San Martín, hombre que encarna toda la influencia francesa; fenómeno que es un antecedente del rol de la masonería en los movimientos independentistas hispanoamericanos. La ya consolidada crisis de la monarquía española, tras primero las abdicaciones de Bayona, la acefalia de la Corona en manos de Bonaparte, La Junta de Cádiz y su constitución liberal de 1812, la Restauración absolutista de 1814, la revolución liberal de 1820 y la Década Ominosa, marcaron el reinado de Fernando VII y terminaron por socavar la presencia imperial hispana en América, dando paso al modelo republicano, bajo una fuerte inspiración francesa, por tanto francmasona. En otras palabras, serán elementos externos los que condicionen la construcción del Estado Republicano Nacional, cuyo basamento lo era la emancipación.

En la batalla de Maipú se resuelve la suerte del régimen hispano; –en crisis claro está– Pero esta victoria por parte de los patriotas, no se debe al Ejército que se constituye en 1814, ni mucho menos. Fuerzas milicianas, campesinas, guiadas por hacendados, patrones de fundo y comerciantes, quienes carecían de experiencia militar, siendo la antítesis de los jefes militares realistas de Chiloé, ya estudiado. En referencia a la participación de los chilenos del

Valle Central tenemos que se repartían “(...) en grandes partidas irregulares y contribuyeron no poco al triunfo de los patriotas, sin más armas que sus lazos y cuchillos. Anduvieron merodeando por los flancos del Ejército español y haciendo acometidas repentinas con sus bien adiestrados caballos, lograron echar lazo a no pocos oficiales a quienes arrastraron a todo correr hasta la retaguardia del Ejército patriota, como los mataron y despojaron”<sup>193</sup>. Este acontecimiento vital para nuestra historia republicana nos da pie para pensar ¿Qué ocurrió con todo el contingente que peleó por la monarquía española después de Maipú? Centrándonos en el contexto en que la investigación nos ha enmarcado, podemos afirmar que gran parte de los militares que componían los cuerpos armados de Chiloé, volvieron al archipiélago; el caso más ilustrativo lo podemos ver en la figura de Antonio de Quintanilla, quien posterior a la victoria patriota vuelve a Chiloé, llegando incluso a ser Gobernador de la Provincia<sup>194</sup>. De esta forma, la actitud de Chiloé respecto a estas ideas modernas ya avanzado el siglo XIX no ha variado, se sigue definiendo a la monarquía a pesar de sus crisis, tanto burocráticas como ideológicas, las cuales terminaron por desangrar al Ejército realista en América y España. Pero ¿El rey estaba preocupado o era consciente de estos fieles vasallos? La defensa de una monarquía que estaba desquiciada, desde el fondo y la forma, que quería seguir viviendo en un absolutismo dieciochesco, el cual le costó el trono a los Borbones franceses y españoles y aspiraba a convivir con las ideas modernas cuando la tormenta había estallado. Una crisis, no sólo política, sino que de todo el orden social, económico y cultural. En 20 años occidente había cambiado. Este desgaste llega a Chiloé, que desde 1813 sostuvo el esfuerzo de guerra realista. Por su parte, España debido a sus propios problemas lentamente cortaba lazos con América, en especial con sus Virreinos y el más importante, el del Perú había dejado de enviar el Situado a la Isla volviendo la situación desesperada, ya que la fuerte baja demográfica, desplomó la frágil economía chilota. Desde 1813, las expediciones siempre tuvieron el cuidado de no exceder en número de hombres, los cuales trabajaban en la tierra y las demás actividades económicas. El Ejército que combatió en entre 1813 y 1816, era el mismo que estaba desde 1790, profesional y pagado, pero que con las bajas y muertes

---

<sup>193</sup> LONGEVILLE VOWELL, Richard. (1831) *Campaigns and cruises, in Venezuela and New Grenada, and in the Pacific Ocean: from; 1817 to 1830: with the narrative of a march from the river Orinoco to San Buenaventura on the coast of Chocò; and sketches of the west coast of Southamerica from the gulf of California to the Archipelago of Chiloe*. Longman and Co. Printed by H. E. Carrington, Chronicles Office. London. Traducido por TORIBIO MEDINA, José (1962) *Viajes Relativos a Chile*, Tomo II. Editorial Universitaria Santiago. p. 166.

<sup>194</sup> TORRES, Manuel. (1985). *Quintanilla y Chiloé: la epopeya de la constancia*. A. Bello, Santiago,

naturales, en donde considerando la edad promedio de 30 años para 1790, ya para 1816, muchos habían fallecido o estaban enfermos. Este desgaste y cambio exigió un esfuerzo que la isla nunca antes había hecho, de pasar de defensa a una ofensa continua en territorio lejano y hostil. Por ello al dejar de percibir el Situado, la economía se quebraba por las razones antes expuestas.

En cuanto a Chile, la situación era desesperada tanto por la Guerra a Muerte y la resistencia del sur a la República que desde Santiago comenzaba a nacer; *“La guerra con la Península habiendo terminado casi completamente en la costa del Pacífico, los diferentes partidos de Chile se hallaron a sus anchas para entregarse más abiertamente a sus disputas, como acontece de ordinario en tales caso en las nuevas repúblicas”*<sup>195</sup>. Nuevas repúblicas, basadas en los fundamentos modernos de la política, donde la soberanía, la constitución, el territorio y la nación estaban dirigidos por un Estado el cual recién se articulaba. Estado nacido y fundado desde Santiago, en donde el militarismo jugaba un rol preponderante, ya que la guerra forjó la República. La relación entre los militares y la política se ve reflejada en los primeros Directores Supremos que tiene Chile, estos responden al contexto en el cual se desenvuelven, ya que figuras como O’Higgins y Freire, responden a tiempos diferentes. El primero, hacendado forjado en la guerra como militar, el segundo, profesional de las armas instruido en la Frontera de guerra. O’Higgins impone un gobierno autoritario basado en su prestigio como militar, quien consiguió las ayudas desde Argentina para “liberar” Chile. Por su parte Freire militar del consenso con el patriciado de Santiago, el cual debía preocuparse de la consolidación territorial con la anexión de Valdivia y Chiloé. Ahora bien, en la historiografía aquello claramente esta vista desde los vencedores, y en ningún caso se relaciona con la continuidad territorial de la antigua Capitanía General, territorios que la República heredaría. Y Chiloé románticamente considerado último bastión realista de América, donde existían los más fieles vasallos, es el punto vital para esta consolidación. Viendo desde esta perspectiva Chiloé se vuelve un refugio para los realistas, el cual se desconecta tanto de la monarquía, como del Virreinato, siendo acosado por la república: *“Antes aludíamos a la posibilidad de que Chiloé quedase de manera permanente como un enclave español en el área o que fuese cedido o vendido a alguna potencia extranjera. Como por ejemplo a Inglaterra podría haberse*

---

<sup>195</sup> LONGEVILLE VOWELL, Richard, Op. Cit. p. 237.

*establecido en la costa oeste del continente americano, como lo haría después en las Malvinas. También podría darse el caso de que Chiloé capitulara o fuese cedido a otra potencia americana –recuérdese que administrativamente permanecía al Perú en tiempo del Virreinato- que no fuese la más próxima, Chile. tanto en aquel caso, como este hubiese supuesto una grave contrariedad para la nascente república dado de que la posesión de Chiloé por cualquier otro Estado significaría el cierre de la posible –y predecible- expansión chilena por los territorios continental e insular del extremo meridional del continente americano”*<sup>196</sup>. Está claro que Chiloé termina perteneciendo a la República de Chile, pero es interesante ver la forma en la cual se va desarrollando esta anexión, ya que los enclaves realistas del sur de Chile comenzaron a ceder paulatinamente. Es así como vemos el ejemplo de Valdivia, la cual es tomada por Lord Cochrane en 1820, en un asalto nocturno, el marino británico toma posesión de una de las zonas mejor fortificadas del sur del Pacífico; bajo esta misma coyuntura Cochrane ataca Chiloé en seguida, envalentonado por el triunfo en Valdivia, arremete contra el fuerte de San Miguel en Agüi, en donde las tropas chilotas defendieron el fuerte impidiendo el desembarco, repeliendo el ataque e incitando la retirada del Lord<sup>197</sup>.

De esta forma vemos que el combate defensivo de Chiloé posterior a su ofensiva derrotada en 1818 consolida la resistencia a la anexión, y es el primer hito de la transformación militar chilota de ser una fuerza ofensiva desde 1813 hasta 1818, a pasar ser de nuevo defensiva a partir de 1820. Aquello es una vuelta a los orígenes de la tradición militar de Chiloé y del sur. Gabriel Guarda en su obra *El Flandes Indiano* y la *Monumenta Chiloensa Cartographica* nos muestran claramente esta tradición, la cual fue de cierta manera rota con la llegada de Pareja a la Isla. Esta acérrima defensa se ve afectada con las condiciones en las cuales se encontraba Chiloé desde 1820. El drama vivido por los chilotos quedará evidenciado en una carta que envía Quintanilla al virrey Pezuela: *“cinco años hace, señor, que me hallo manteniéndola y no pasan de 30 mil pesos en efectivo los que me han remitido en todo ese tiempo por vuestros virreyes de Lima. Bien veo que los apuros de la capital eran grandes: pero nunca bastantes para olvidar o más bien abandonar en todo a esta benemérita provincia que (...) está siendo por un milagro de la divina providencia una defensa de que se asombran*

---

<sup>196</sup> SEMPRÚN, José. Op. Cit. p. 231.

<sup>197</sup> FERNANDEZ, Delfina (1992) *Últimos reductos españoles en América*. Editorial Mapfre. Madrid. pp. 160-161

los enemigos”<sup>198</sup>. Tras el triunfo de Quintanilla frente a Cochrane, Chiloé queda solo resistiendo a la república, ya que las provincias del sur han sucumbido o sucumbieron frente a este Estado. Sin embargo la resistencia era liderada por un hombre consiente de los esfuerzos de los isleños: *“Como primera gente de esta provincia, no ha de extrañar V.E. que le manifieste, que conozco bien sus verdaderos sentimientos en orden a la marcha de los sucesos de la revolución del continente, y cuáles son sus ideas sobre la suerte futura. No crea V.E. que ignoran sus habitantes cuáles son sus derechos, ni desconocen que todavía no es tiempo de entrar al goce de las prerrogativas y conveniencias que disfruta ese Estado. La larga experiencia de años de guerra sangrienta en que han tenido gran parte sus hijos, hasta para dictarla la conducta de debe abordar. Sabe muy bien que la paz interior que con la ventaja a todo el continente a difuminado y disfruta bajo el legítimo gobierno español, la ha colmado de bienes y abundancias, que hoy puede competir con los de ese mismo reino. Algún día vera V.E. que no equivoqué, si no que estos sólidos principios halle los medios de hacer feliz estos naturales. No necesito esforzar estas razones porque sé que V.E. no las ignora, solo añadiré que (...) (...) y que en ningún tiempo (sic) mi nombre los que me siguen, pues todos saben discernir cuáles son sus verdaderos (...), siendo equivoco el consejo de V.E. sobre la opresión en que los supone. La hambruna (sic) (o más bien los vicios del siglo) en verdad va alterando el sistema en la (...) que V.E. expresa; pero no me negará V.E. que ninguno ha logrado consolidarlo todavía a pesar de la nulidad e importancia en que se supone la España. Conozco muy bien que V.E. Ha tocado todos resortes de lenidad (sic) que le han sido dables, para la incorporación de otra provincia a ese estado; pero no se funda en que su resistencia sea con las miras que me atribuye. Ella está persuadida como yo de que su suerte está íntimamente enlazada con la general del continente. En mi primera comunicación manifesté esto mismo. Los derechos justo, recurridos y aprobados por todas las naciones, que tiene la (...) sobre esta dominio, solo una agresión puede diputármelos (...) debe extrañar este lenguaje que diera (sic) y dignidad nacional”<sup>199</sup>. Lo anterior corresponde a una comunicación que Quintanilla responde a Beauchef, comandante de la segunda expedición destinada a la conquista de Chiloé. Como vemos la defensa es resuelta, ya que sin comunicación ni con Valdivia, ni con el Virreinato, se encuentra Chiloé militarmente hablando a su propia suerte. Suerte sellada por*

---

<sup>198</sup> *Ibíd.* p. 162

<sup>199</sup> AHCh. Fondo de Guerra Vol. 42.

años de guerra y décadas de aprendizaje defensivo. Una herencia militar y cultural la cual no ha sido valorada ni por la historiografía, ni por el Estado.

La importancia la cual posee Chiloé, y que se ha desarrollado en la presente investigación, trajo como consecuencia la preocupación del Estado chileno, por anexionar pronto el archipiélago, ya que como se dijo, las invasiones extranjeras era una posibilidad cierta, pero al igual que la Corona en su tiempo, la república necesitaba un bastión estratégico que cuidara, no el Virreinato, sino que la capital y su puerto principal, ya que en aquella época la rivalidad entre Valparaíso y el Callao, no es más que la pelea entre Santiago-Lima y sus comerciantes. Por ello quien controlase Chiloé, controlaría el libre comercio con Europa. Entonces, Chiloé continúa en la Monarquía y en la República siendo un bastión estratégico, defensivo y desde 1813 ofensivo. En otras palabras, será el aislamiento, la mejor arma de Chiloé, tanto para defensa como ofensa. A partir de la guerra de 1813 y en adelante la transformación de Chiloé como un centro ofensivo, cambia la tradición militar, que vuelve a ser defensiva a partir de 1818. Esta defensa la podemos ver en la segunda arremetida contra Chiloé, esta vez a cargo de fuerzas comandadas por Freire. Quien organizando un batallón de dos mil plazas que fines de 1824 atacó Chiloé.

Las obras referidas a este periodo nos hablan acerca de una mala gestión con respecto a la organización de las fuerzas, por lo tanto existe un retraso en la puesta en marcha del batallón que anexionaría Chiloé, pero que en Abril de 1824 desembarcarían en el archipiélago<sup>200</sup>. *“Conforme a las órdenes de V. E. salí el 29 de marzo del fondeadero de Chacao, y el 31 del mismo llegue al puerto de Dalcahue. A las 3 de la tarde efectué mi desembarque al frente de la división enemiga mandada por el oficial Ballesteros pero sin oposición ninguna (...) la división de mi cargo tomó posesión y se pasó la noche sin novedad ninguna. al amanecer se distribuyeron los víveres y municiones a las 9 y media la división emprendió su marcha por el derecho que conduce al camino de San Carlos con un baqueano el único que se encontró: a la una y media llegue a la pequeña llanura y ciénaga de Mocopulli como a cuatro leguas de Dalcahue donde pase para reunir la división hallándome como a ocho cuadras del camino tableado de San Carlos. Como vemos la fuerza de Beauchef*

---

<sup>200</sup>FERNANDEZ, Delfina. Op. Cit. pp. 166-167.

*desembarca y debe caminar por la isla no encontró resistencia, debido a que el plan Chilote era dar batalla en los fuertes, ya que un combate cuerpo a cuerpo daría grandes bajas. De la tropa chilota se dice: la fuerza enemiga se componía de tres compañías veteranas de ciento y más plazas cada una, cuatro compañías granaderas de milicias disciplinadas y una compañía de caballería de lanceros y una pieza de a cuatro de montaña con todo formaban mil hombres”*<sup>201</sup>. En cuanto a las fuerzas militares chilotas la novedad lo constituye esta compañía de caballería, ya que las demás fuerzas ya existían en Chiloé, pero la caballería no podía prosperar en la Isla, primero porque la geografía no permitía la cría de caballo, la crudeza del clima impedía su mantenimiento y la falta de intercambio comercial impedía la interacción de los animales con otras razas. No tenemos el detalle de la composición de los cuerpos armados de Chiloé, como lo obtuvimos en 1814. Sería interesante contrastar si es posible estas fuentes, pero lo que podemos afirmar es que tras Maipú, muchos de los oficiales del bando realista (Quintanilla, Ballesteros) que vuelven a Chiloé, no poseemos registros acerca de la composición de la fuerza Chilota. Como ya hemos afirmado las duras condiciones climáticas, más la dificultad que presenta la geografía de Chiloé condicionó la derrota de la república contra Chiloé. En un combate que es recordado hasta el día de hoy por los chilotes, y que condicionó la forma en la cual se iba a buscar la toma de Chiloé un par de años más tarde con la definitiva anexión. *“(…) Pero no pude aprovechar la victoria por la gran cantidad de heridos, la falta de municiones haber desaparecido el baquiano y otros muchos inconvenientes. En fin Excmo. Sor. La victoria nos ha costado bien caro nuestra pérdida ha sido de treinta o cuarenta muertos, cientos o mas heridos, tres oficiales muertos y seis heridos”* a pesar de la derrota Beauchef se justifica ante Freire diciendo: *“(…) a cabo por decir a V. E. que por la derrota que ha sufrido el enemigo y por su pérdida que relativamente han poseído, ha sido igual a la nuestra, ha perdido su moral y orgullo, y que las milicias y los naturales han huido espantados. Suplico a V. E. no demore en la contestación. 3 de abril de 1824 Jorge Beauchef”*<sup>202</sup>. Por las afirmaciones del Estado territorial moderno, la anexión de Chiloé apremiaba al Estado chileno, ya que pudo llegar cualquier otro a reclamar Chiloé dejando muy vulnerables las débiles fronteras poco consolidadas del naciente Estado. Estas dos batallas vuelven a marcar el carácter defensivo que tiene Chiloé, recordando el acoso de los corsarios,

---

<sup>201</sup> AHNCh. Fondo de Guerra Vol. 42.

<sup>202</sup> *Ibíd.*

pero sin la capacidad de emprender un reordenamiento militar como sí ocurrió a fines del siglo XVIII. Este acoso tanto por parte de Chile, como de otras potencias y naciones, como la Gran Colombia, quien asegurando su flanco sur, necesitaba que Chiloé, pasara a dominio americano, dejando de ser un centro de futuras operaciones españolas para la reconquista americana. Por ello la isla, no solo es vital para la Corona en su tiempo, sino que también para la República. Por algo la Corona, a pesar de lo costoso y dificultoso del mantenimiento de Chiloé, se sigue conservando durante el Imperio. Imperio el cual estaba consciente de sus debilidades y fortalezas defensivas y estratégicas, las cuales basados en el equilibrio o balance de poderes en Europa, diseñó una estrategia defensiva y militar, bajo el liderazgo Borbón. Esta arremetida de los Borbones en América, basados en una monarquía centralizada y dirigida por una burocracia imperial, cambió el escenario americano. El foralismo, es decir la presencia de fueros de carácter de recompensa por los servicios prestados a la Corona Austria, para los Borbones terminó, minando el poder Real, ya que las fuerzas centrifugas, como dice Carmagnani, habían absorbido buena parte de las funciones de una Corona Imperial. ¿Estas fuerzas centrifugas llegaron a Chiloé? Podemos decir que recién en el proceso emancipador, fuerzas externas a las tradicionales se dieron cabida en el archipiélago, y esto es claro, leyendo y estudiando las proclamas del periodo, donde se deja de manifiesto la defensa de la patria monárquica restableciendo el orden quebrantado, donde el rey víctima de Napoleón, se encontraba prisionero esperando volver. Aquel estado de cosas será el que encuentre la anexión de 1826. Pero ¿Fue una anexión o una liberación? Y si se liberó ¿De qué fue? Proponemos, tras esta investigación, que la verdadera liberación de Chiloé no fue de España, sino del Virreinato, y de sí misma. El peso mismo de los hechos, la victoria de Bolívar y San Martín en Perú habían dejado sola a Chiloé, mientras que en España reducida la impotencia con un drama entre absolutismo y liberalismo, con una hacienda quebrada y un ejército triunfante pero desgastado, no era capaz de dar apoyo a sus últimos reductos. Ahora bien, mucho se habla del fidelismo al rey, pero ¿Se dice algo de Fernando VII, respecto de Chiloé?

*“(…) denunciarme sus conversaciones y habiéndoles reconvenido sobre esta conducta, me contestó que estaba autorizado para ello, lo que estoy, muy distante de crecer, por ser contrario al uso de la guerra, y principios liberales del siglo; sin embargo de todo, considerando que sería falta de (sic) en materias de esta clase, que no esta versado e*

*disculpado su comportamiento: y en su consecuencia quiere decir a V.E. que el carácter sacerdotal no es propio para tales comisiones, y por lo regular se cometen a oficiales Militares, siempre que estos nos sean pasados del ejército español a del estado, pues tendré el disgusto de no recibirlos como le re practicado anteriormente*"<sup>203</sup>. Principios liberales del siglo, los cuales eran las verdaderas causas del movimiento emancipador. Una lucha de ideas y de concepciones, en donde desde España, la primera que sufre el estallido revolucionario y la búsqueda de un destino histórico, traspasa esta crisis a ultramar. La falta del Situado, la conquista de Perú por parte de Bolívar y San Martín, la crisis monárquica y de todo orden en España, hicieron que Chiloé sucumbiera a las presiones de Chile. El último Situado llega tras la victoria chilota en Mocopulli en 1824, y desde esa fecha, hasta la anexión, sencillamente Chiloé paso al olvido por parte del Virreinato y la Corona. "(...) *debo también hacer observar a vuestra excelencia que desde el momento que desapareció para América el derecho de dependencia que le ligaba con su antigua metrópoli, entró en los intereses de Chile, unir esta fracción de su territorio a la gran familia chilena, porque así lo exigía la uniformidad de principios que había adoptado su seguridad, en localidad y otros motivos de conveniencia general. Si estas consideraciones valen para usted tanto el interés que ha manifestado por la felicidad de estos pueblos, hoy creo se halla en el caso de dar la mejor prueba de aquellos sentimientos economizando la sangre de estos infelices habitantes que seguramente serian victimas de obstinada resistencia. De lo contrario usted debe considerarse desde este momento sobrepuesto a todos los resultados de esta contienda, que serán tantos o más ejemplarizados cuantos sean los medios que se apliquen para contener el progreso de nuestras armas*"<sup>204</sup>. Quintanilla, sabía perfectamente cuales eran las causas de la anexión, no liberación. Anexión en lo territorial. Pero liberación solo en el sentido del cambio de soberanía, desde el monarca a la nación. ¿Pero los chilotes se sentían parte de esta nación? No lo creemos; con la anexión, pasan a ser vasallos de otro señor.

---

<sup>203</sup> ANCh. Fondo de Guerra. Vol. 164

<sup>204</sup> *Ibíd.* Vol. 42.

## CONCLUSIONES

Luego de realizada esta investigación, podemos decir que la independencia hispanoamericana, en ningún caso es un tema superado historiográficamente hablando. La riqueza del periodo ha quedado demostrada en las líneas anteriores: Antecedentes y consecuencias, causas remotas y coyunturales, fenómenos sociales, políticos y económicos que nos habla de cambio profundo de régimen orientado hacia lo moderno. Por ello la emancipación es un o varios fenómenos de fuerzas profundas, de complejidad histórica e historiográfica, el cual marca el nacimiento del Estado moderno americano. La crisis de la monarquía española, el estallido del liberalismo con la revolución de Cádiz y su Constitución de 1812, las Juntas en España y América, el cambio del lenguaje y de percepciones antiguas y modernas, en otras palabras, ideas liberales del siglo, de las cuales Quintanilla nos habla. Ideas modernas que arrancan desde lo profundo del pasado europeo, que llegan a América a través de la burocracia imperial y de los inmigrantes españoles y europeos. Equilibrio de Poderes donde América entra en el juego de potencias monárquicas, lo que causa que el sur de Chile y especialmente Chiloé se convierten en el centro estratégico y defensivo del Pacífico Sur, y junto con Valdivia, son la mayor arma disuasiva de la Corona. Para 1814 y 1826 toda esta tradición militar, defensiva y estratégica se pone en juego. No por un capricho, sino por el curso de estas ideas liberales del siglo, que no nacen ni en Chile, ni son exclusivas y excluyentes de la Capitanía General, sino que responden a cambios de épocas, a ideas dentro de la historia. Ideas como la defensa y estrategia de un territorio, donde su aislamiento es su mayor arma, y peor defecto, constituyen a Chiloé en un fascinante mundo militarmente hablando. Más allá de los visones románticos de leyendas y mitos, Chiloé es toda una experiencia conocerlo y estudiarlo. Es diferente y similar a Chile en su evolución social y militar, que están cerca, pero a la vez alejados por una Frontera de guerra que recién a fines del siglo XVIII, se rompe, o eso se trata de hacer.

El Real Servicio, a quienes los encomenderos y descendientes aspiraban a cumplir, como forma de obtener fueros que los reyes otorgaban a quienes cumplían con su obligación de servir a la monarquía, la cual hizo de Chiloé una plataforma: En la época de los Austrias

destinada a la ocupación de la Patagonia, el Estrecho de Magallanes y la Frontera de Arriba, llegando incluso a una conexión con Buenos Aires. Con la llegada de los Borbones a partir del 1700 y con la serie de reformas desde 1730, esta plataforma expansiva se reorientara hacia una concepción defensiva, destinada a la mantención del equilibrio de poderes, y la mantención de la paz con los indios rebeldes; aquellos queda demostrado con la construcción de fuertes orientados hacia la defensa externa e interna, provechando el entorno, ocupando materiales que abundaban en esta zona, edificando en lugares claves, estratégicamente hablando. A partir de esta reorientación el material humano, es decir, la tropa y oficiales serán orientados hacia una profesionalización militar. De esta manera se cierra el círculo social de Chiloé, ya que los militares ocuparon los recursos económicos de la Isla que se intercambiaban con Perú, de esta manera se generó todo un ciclo económico que aumentó la producción afirmando a la sociedad chilota colonial. Con las fuentes revisadas se demostró que se estaba consciente de todas las falencias que tenían los cuerpos armados en Chiloé, y que la dependencia de la estabilidad se condicionaba con una población abundante, una economía sustentable, un régimen político capaz de organizar y hacer funcionar estas conexiones y por último, una fuerza militar capaz de mantener la seguridad del archipiélago.

Estas conexiones se encontraban ya consolidadas con el régimen imperial español al explotar el proceso emancipador, y de las cuales el Virrey Abascal era consciente que toda la instrucción, reordenamiento y modernización de Chiloé iba a repercutir directamente en la respuesta de los chilotes con respecto al apoyo hacia la corona frente a cualquier eventualidad. Con estas concepciones llega Pareja a Chiloé, avalado por la figura del Virrey, ya que más que el Rey en España era el Virreinato el símbolo del poder para Chiloé; de una u otra forma estos soldados tenían que acatar lo que sus superiores les mandaban, ya que como demostramos los oficiales que comandan al Ejército chilote en la emancipación venían de Perú, o habían cumplido servicio en aquel territorio ¿No será esta la causa por la cual Chiloé se plegó al bando realista? Si lo analizamos puede ser una respuesta, ya que estos oficiales no entendían lo profundo del cambio que se estaba viviendo; por otra parte el chilote debido a su aislamiento, no solamente geográfico, sino que también mental era influenciado y mayormente por alguien que viniese del Virreinato, la máxima expresión del poder Real en América. Más que romanticismo católico, realista, anti-revolucionario, anti-patriota que nos muestra la

historiografía, el problema a nuestro juicio es mucho más simple, el chilote defiende lo que conoce, estuvo ajeno de toda influencia intelectual o de modelos ilustrados que de dieran real consciencia de la “igualdad” de las personas, o entender lo que consistía la República; y digamos las cosas como son los habitantes de Chiloé eran pobres e ignorantes, y sus vidas giraban en torno a la subsistencia, veían a la corona como una protectora lejana, ya que las mismas fuentes reclaman por una mayor atención. Este discurso que se ha ido construyendo “Chiloé, último bastión realista” que ligados a los sentimientos de la catolicidad y la tradición monárquica resistió hasta más no poder los embates de la república liberal, no tienen sustento en la realidad de la época, así como tampoco tiene sustento sobre quienes postulan que en Chile no hubo guerra civil, que poco menos este fue un conflicto entre chilenos y “españoles”, historiadores como Jocelyn-Holt que afirman esto, pero que ni siquiera muestran fuentes que avalen sus dichos, o una bibliografía que sustente sus teorías se equivocan gravemente, ya que si analizamos el componente de la tropa como aquí se ha presentado más del 90% son habitantes de la Capitanía General del Reino de Chile, es decir chilenos súbditos de una mismo Imperio. Que se diga que el Ejército realista recibió oficiales españoles y peruanos, nuestra respuesta es que el Ejército patriota también recibió la influencia de oficiales ingleses y franceses, así como existe un Beauchef, existió un Montoya; o como un Cochrane, hubo un Quintanilla. Militares profesionales o forjados en la guerra como Quintanilla, comandaron cada uno de los Ejércitos. Esto nos lleva a la pregunta ¿Existió un solo Ejército durante 1814 y 1826? ¿Pero qué se entiende por Ejército de Chile, todo cuerpo armado dentro del territorio o una fuerza que respondía a los intereses de ciertos grupos o de cierta ciudad? Claramente durante la independencia hubo varios ejércitos entendiendo a Chile como la antigua capitanía General, no a la república actual. En las fuentes el Ejército realista también se denomina Ejército de Chile, frente a esto solamente decir, que más que una descripción de hechos se requieren análisis profundos y críticos alejados de romanticismos y discursos preconcebidos.

Por ello este trabajo partió analizando el problema de Chiloé no desde 1813 con la llegada de Pareja, sino que desde el siglo XVIII, estudiando no solamente la evolución militar de los cuerpos, sino que todo el entorno en que estos se desarrollan: Territorio, geografía, clima, y todo el entorno que rodea Chiloé; los cuales explican, primero una de las causas de la victoria del bando realista en el 14 y la posterior anexión en 1826. Esto se desenmarca de la

historiografía oficial y del mismo Ejército, lo cual lo entendemos debido a su carácter republicano, pero que sin embargo si desea conocer a fondo su propia evolución es necesario estudiar las diferentes fuerzas militares existentes al momento del nacimiento del régimen republicano, bajo esa mirada nuestra pequeña investigación se adscribe. No se quiso elaborar un análisis descriptivo, que se puede encontrar en cualquier libro de historia, sino que a partir de las fuentes quisimos presentar una evolución que permitiese entender la transformación de Chiloé de una plataforma defensiva a una ofensiva, en donde de una misma realidad se presentan dos procesos completamente distintos; primero con un triunfo y segundo con una derrota. Patrias e Ideas que triunfan o son derrotadas, que se encuentran insertos dentro de un proceso internacional. En 1814 triunfa la patria y la idea de Chiloé bajo el amparo del Virreinato, en 1826 esta Chiloé es sometido bajo la idea y la patria de la república de Chile, de esta manera el lector puede hacer el propio análisis. Para explicar estas derrotas y triunfos fue necesario acudir a la evolución militar de Chiloé, para poder entender su desarrollo en los años ya nombrados.

“La victoria realista de 1814 es consecuencia de la evolución militar de los cuerpos armados de Chiloé, que a partir de la segunda mitad del siglo XVIII conformó un cuerpo disciplinado y profesional que se batió en 1814 en las campañas de la reconquista, y en la resistencia a la anexión en 1826”. Los antecedentes presentados dan nuestra hipótesis como confirmada, por lo tanto afirmamos que el resultado de esta investigación ha sido satisfactorio, pero se deja la puerta abierta para tomar nuevas temáticas que hemos desechado por motivos de tiempo y pertinencia del tema. Motivos de fuerza mayor nos retrasó el año académico siendo muy difícil adaptarse a las exigencias de la vida universitaria, que sin embargo con esfuerzo, constancia y mucho sacrificio logramos y cuyos resultados se encuentran ante sus ojos.

---

## BIBLIOGRAFÍA

### FUENTES

#### *Archivo General de Indias:*

- Archivo general de Simancas Legajos: 7093, 7095, 7099, 7103, 7110, 7115, 7121, 7134, 7237, 7285, 7286, 7288.

#### *Archivo Nacional de Chile:*

- Contaduría Mayor Vols. 230 Serie I, 253 Serie I, 426 Serie I, 427 Serie I, 429 Serie I, 436 Serie I y 445 Serie I.
- Fondo Antiguo Vol. 51.
- Fondo Ministerio de Guerra Vols. 2, 8, 36, 42, 69 y 164.
- Fondo Vicuña Mackenna Vols. 12 y 13.
- Fondos Varios Vols. 427 y 821

#### *Manuscritos Medina:*

- Tomos 185, 224 y 259.

### FUENTES IMPRESAS:

- ABASCAL y Sousa, José Fernando de (1944) *Memoria de gobierno*. Edición preparada por RODRIGUEZ, Vicente y CALDERÓN, José Antonio. Escuela de Estudios Hispanoamericanos de la Universidad de Sevilla, Sevilla.
- *Actas del Cabildo de Santiago, durante el período llamado de la Patria Vieja: (1810-1814)* (1960) Publicadas con ocasión de la celebración del primer centenario de la Independencia de Chile por José Toribio Medina. Universitaria. Santiago.
- *Actas del Cabildo de Santiago, tomo XIX* (1910). Colección de Historiadores de Chile y documentos relativos a la independencia nacional. Imprenta Nacional. Santiago de Chile.
- CARRERA, José Miguel, *Diario militar del jeneral Don José Miguel Carrera*. Colección de historiadores i de documentos relativos a la independencia de Chile. Impr.

Cervantes. Santiago, 1900-1966. Obtenido en:

[http://www.memoriachilena.cl/temas/documento\\_detalle.asp?id=MC0004192](http://www.memoriachilena.cl/temas/documento_detalle.asp?id=MC0004192).

Consultada el 6 de septiembre del 2009.

- *Colección de historiadores y documentos relativos a la independencia de Chile*. (1953). Tomo XXIV
- FREZIER, Amedée François. (1902). *Relación del viaje por el mar del sur a las costas de Chile i el Peru durante los años de 1712, 1713 i 1714*. Imprenta Mejía, Santiago de Chile.
- GONZALES DE AGÜEROS, Pedro (1988). *Descripción historial de Chiloé (1791)*. Universidad de Santiago, Instituto de Investigaciones del Patrimonio Territorial de Chile, Universidad de Santiago, Santiago.
- GUERREO LIRA, Cristian (2008). *Repertorio de fuentes documentales para el estudio de la independencia de Chile (1808-1823)*. Bravo y Allende Editores. Santiago de Chile.
- MACKENNA, Juan. (1848) *Plan de defensa*. En Martínez, Melchor, *Memoria histórica sobre la Revolución de Chile: desde el Cautiverio de Fernando VII, hasta 1814, escrita de orden del Rei*. Impr. Europea. Valparaíso, Obtenido en: <http://www.memoriachilena.cl/>. Consultada el 6 de septiembre del 2009.
- ORREGO LUCO, Luis. (1905). *1810: "memorias de un voluntario de la Patria Vieja"*. Impr., lit. i Encuadernación Barcelona, Santiago.
- TOCQUEVILLE, Alexis de. (2006). *El antiguo régimen y la revolución*. Fondo de Cultura Económica, Ciudad de México.
- TOYNBEE, Arnold. (1968). *Entre el Maule y el Amazonas*. Editorial Francisco de Aguirre, Universidad de Texas.
- RODRÍGUEZ BALLESTEROS, José. (1901-04). *Revista de la guerra de la independencia de Chile*. Impr. Cervantes, Santiago de Chile.
- VARAS, José Antonio. (1870). *Recopilación de Leyes y Decretos Supremos Concernientes al Ejército, desde abril de 1812 a abril de 1839. Tomo I*. Imprenta Nacional. Santiago de Chile.

## BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA

- BARRIENTOS, Pedro J. (1948). *Historia de Chiloé*. La Cruz del Sur, Ancud.
- BARROS ARANA, Diego. (1856). *Las campañas de Chiloé: (1820-1826)*. Impr. Del Ferrocarril, Santiago. [http://memoriachilena.cl/temas/documento\\_detalle.asp?id=MC0008633](http://memoriachilena.cl/temas/documento_detalle.asp?id=MC0008633)
- CAVADA, Darío. (1926). *Centenario de Chiloé*. Imp. Gutenberg, Los Ángeles,
- CONTRERAS, Juan (Et al.) (1971). *La población y la economía de Chiloé durante la colonia (1567-1826) Un ensayo de interpretación*. Universidad de Concepción.
- GUARDA, Gabriel. (2008). *Monumenta cartographica chiloensia: misión, territorio y defensa 1596-1826*. Patrimonio Cultural de Chile; LarrainVial, Santiago.
- MONTIEL VERA, Dante. (2003). *Chiloé: crónicas de un mundo insular*. DIMAR, Eds. Puerto Montt.
- MOURE ROJAS, Edmundo. *Galicia y Chiloé: confines míticos*. Serie Nosa Diáspora Estudios. Xunta de Galicia. Santiago de Compostela. España.
- OLAVARRÍA, Julio. (1984). *¡Abajo Carlos V! ¡abajo Felipe II!: versión irreverente del descubrimiento de Chiloé por Ercilla*. Santiago: s.n.,
- OLGUÍN, Carlos. (1971). *Instituciones políticas y administrativas de Chiloé en el siglo XVIII*. Jurídica de Chile, Santiago.
- ROMERO, Rodia et al. (1976). *La población de Chiloé 1726-1785: ponencia al XL Congreso de Americanistas*. Universidad de Concepción, Concepción,
- RODRÍGUEZ, María Brunilda. (1970). *La encomienda en Chiloé*. Universidad Católica. Escuela de Derecho, Santiago,
- SCHWARZERBERG, Jorge. (1926). *Monografía geográfica e histórica del Archipiélago de Chiloé*. Archivo Científico de Chile, Concepción,
- TORRES, Manuel. (1985). *Quintanilla y Chiloé: la epopeya de la constancia*. A. Bello, Santiago,
- URBINA, Rodolfo. (1983). *La periferia medieval indiana Chiloé en el siglo XVIII*. Eds. Universitarias de Valparaíso, Valparaíso,
- URBINA, Rodolfo. (2004). *Población indígena, encomienda y tributo en Chiloé 1567-1813: política estatal y criterios locales sobre el servicio personal de "veliches" y payos*. Universidad Católica de Valparaíso, Instituto de Historia, Valparaíso.

- URBINA, María Ximena. (2009). *La frontera de arriba en Chile colonial: interacción hispano-indígena en el territorio entre Valdivia y Chiloé e imaginario de sus bordes geográficos, 1600-1800*. Centro de investigaciones Diego Barros Arana, Valparaíso: Universitarias de Valparaíso, Santiago.

### **BIBLIOGRAFÍA GENERAL:**

- ALBI, Julio. (1990). *Banderas, olvidadas: el ejército realista en América*. Eds. de Cultura Hispánica, Madrid.
- ALDUNATE, Herman. (1993). *Ejército de Chile Actor y no espectador en la vida nacional*. Comandancia en Jefe del Ejército Departamento Comunicación. Santiago de Chile.
- ALLENDESALAZAR, Jorge De. (1962). *Ejército y Milicias del Reino de Chile*. Boletín de la Academia Chilena de la Historia N°66, 67 y 68. Santiago de Chile,
- AMUNÁTEGUI, Miguel Luis. (1876-1899). *La crónica de 1810*. Imprenta Litografía, i Encuadernación, Barcelona. Santiago de Chile.
- AMUNÁTEGUI, Miguel Luis. (1912). *La reconquista española*. Impr. Litografía i Encuadernación "Barcelona", Santiago,
- AMUNÁTEGUI, Miguel Luis. (1870-1872). *Los precursores de la independencia de Chile*. Impr. de la República. Santiago de Chile,
- AMUNÁTEGUI, Domingo. (1930). *El Cabildo de Concepción (1782-1818)*. Anales de la Universidad de Chile. Santiago de Chile.
- AMUNÁTEGUI, Domingo. (1930). *Los próceres de la Independencia de Chile*. Establecimientos Gráficos Balcels. Santiago de Chile.
- ARANCIBIA, Patricia (coordinadora). (2007). *El Ejército de los chilenos*. Biblioteca Americana. Santiago de Chile.
- BARROS ARANA, Diego. (1854). *Historia jeneral de la Independencia de Chile*. 4 v. Librería de Pedro Yuste. Santiago.
- BARROS ARANA, Diego. (2002). *Historia General de Chile. (Tomos VIII, IX y XIV) Segunda Edición*. Editorial Universitaria. Santiago.
- BRAVO LIRA, Bernardino. (1986). *Historia de las instituciones políticas de Chile e Hispanoamérica*. Editorial Jurídica de Chile, Santiago.

- BRIEBA, Liborio. (1946). *El capitán San Bruno; novela histórica de los tiempos de la Reconquista e Independencia de Chile, 1815-1817*. Ercilla, Santiago.
- CAMPOS HARRIET, Fernando. (1976). *Los defensores del rey*. A. Bello, Santiago.
- CENTRO DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES MILITARES. (2004). *Primera jornada de historia militar siglos XVII- XIX*. Centro de estudios e investigaciones militares. Santiago de Chile.
- COLLIER, Simón. (1977). *Ideas y política de la independencia chilena: 1808-1833*. Editorial Andrés Bello. Santiago.
- CONGRESO DE ACADEMIAS HISPANOAMERICANAS DE HISTORIA. (2005). *La América hispana en los albores de la emancipación : actas del IX Congreso de Academias Iberoamericanas de la Historia*. Real Academia de la Historia: Fundación Rafael del Pino: Marcial Pons: Ediciones Jurídicas y Sociales, Madrid.
- DESMANDRIL, Narciso. (recopilador). (1854). *Hombres Celebres de Chile, Tomo II*. Galería Nacional. Santiago de Chile.
- DÍAZ CABALLERO, Christian. (1968). *Bibliografía General de Chiloé*. Imprenta La Cruz del Sur, Castro.
- DÍAZ MESA, Aurelio. (1938-1945). *Patria Vieja y Patria Nueva*. Nascimento, Santiago.
- Edwards, Alberto. (1928). *La fronda aristocrática en Chile*. Imprenta Nacional. Santiago de Chile.
- ENCINA, Francisco. (1970). *Historia de Chile. Desde la prehistoria hasta 1891. Tomo VI*. Editorial Nascimento. Santiago de Chile.
- ESTADO MAYOR DEL EJÉRCITO. (1981). *Héroes y soldados ilustres del Ejército de Chile (1810-1891)*. Academia de Historia Militar. Santiago de Chile.
- ESTADO MAYOR DEL Ejército. (1985). *Historia del Ejército de Chile*. Tomos I, II y III. Santiago.
- EYZAGUIRRE, Jaime. (1982). *Historia de Chile Tomo I*. Editorial Zig-Zag. Santiago de Chile:
- EYZAGUIRRE, Jaime. (1957). *Ideario y ruta de la emancipación chilena*. Editorial Universitaria. Santiago de Chile.
- FERNÁNDEZ, Delfina. (1992). *Últimos reductos españoles en América*. MAPFRE, Madrid.

- FERRANDO, Ricardo. (1986). *Y así nació la Frontera. Conquista, Guerra, Ocupación, Pacificación. 1550 – 1900*. Editorial Antártica. Santiago de Chile.
- GAZMURI RIVEROS, Cristián. (2006-2009). *La historiografía chilena (1842-1970)*. Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Santiago.
- GONZALES SALINAS, Edmundo. (1987). *Caballería chilena, su historia guerrera. Su evolución y progreso*. Ministerio de Defensa, IGM. Santiago de Chile.
- GUERRA, François-Xavier. (1992). *Modernidad e independencias: ensayos sobre las revoluciones hispánicas*. MAPFRE. Madrid.
- GUERRERO LIRA, Cristián. (2002). *La contrarrevolución de la Independencia en Chile*. Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Santiago.
- GUEVARA, Tomás. (1898-1902). *Historia de la civilización de la Araucanía*. Imp. Barcelona. 3 v. Santiago de Chile.
- HEISE, Julio. (1978). *Años de formación y aprendizaje políticos: 1810-1833*. Editorial Universitaria. Santiago de Chile.
- HERNÁNDEZ PONCE, Roberto. (1984). La Guardia Nacional en Chile. *Revista de Historia Universidad Católica*. Vol. XIX. Santiago.
- JARA, Álvaro. (1981). *Guerra y Sociedad en Chile (La transformación de la guerra de Aruco y la esclavitud de los indios)*. Editorial Universitaria. Santiago de Chile..
- JOCELYN-HOLT, Alfredo. (2004). *Historia de Chile. Tomo III Amos, señores y patricios*. Editorial Sudamericana. Santiago de Chile.
- JOCELYN-HOLT, Alfredo. (2001). *La Independencia de Chile: tradición, modernización y mito*. Editorial Planeta/Ariel. Santiago de Chile.
- LEÓN, Leonardo. Reclutas forzados y desertores de la Patria: El bajo pueblo chileno en la guerra de la independencia. *Revista Historia N° 35*. 2002. Santiago de Chile. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- MEZA VILLALOBOS, Néstor. (1958). *La actividad política del Reino de Chile entre 1806-1810*. Editorial Universitaria. Santiago de Chile.
- (1969) *O'Higgins. Síntesis de las campañas de la independencia*. I. G. M. Santiago de Chile.
- ORREGO LUCO, Augusto. (1933). *La Patria Vieja*. Universidad de Chile, Santiago.

- PUIGMAL, Patrick. (2006). Influencia militar napoleónica en los organismos de formación de los ejércitos de Argentina y Chile (1810-1830). *Cuaderno de difusión (CD-ROM), Vol. 24*. Academia de Guerra del Ejército de Chile. Santiago de Chile.
- PUIGMAL, Patrick. (2007). Masonería y rescate de Napoleón: la presencia militar francesa en América del sur entre (1810 y 1830) como elemento externo caracterizando la independencia de Chile y Argentina (1815-1830). *Cuaderno de historia militar N°3*. Departamento de historia militar. Diciembre.
- REYNO GUTIERRÉZ, Manuel. (1952). *Freire libertador de Chiloé*. Editorial Zig-Zag. Santiago de Chile
- KREBS, Ricardo, GAZMURI Cristian (editores). (1990). *La revolución francesa y Chile*. Editorial Universitaria, Santiago.
- RODRIGUÉZ RAUTCHER, Sergio. (1984). *Influencia de los EE. UU. En el proceso de la independencia de Chile (1776-1824)*. Empresa Gráfica. Santiago de Chile.
- SALAZAR, Gabriel. (2005). *Construcción de estado en Chile 1800-1837*. Editorial Random House Mondari. Santiago de Chile.
- SILVA CASTRO, Raúl. (1959). *Egaña en la Patria Vieja: 1810-1814*. Editorial A. Bello, Santiago.
- TALAVERA, Manuel Antonio. (1937). *Revoluciones de Chile*. Cóndor, Santiago.
- TELLEZ, Indalecio. (1946). *Historia militar de Chile 1541-1883. Tomo I*. Presas de la Fuerza Aérea. Santiago de Chile.
- VERGARA QUIROZ, Sergio. (1993). *Historia social del Ejército de Chile. Vol. I*. Ediciones Universidad de Chile. Santiago de Chile.
- VILLALOBOS, Sergio. (1992). *La vida fronteriza en Chile*. MAPFRE. Madrid.
- VILLALOBOS, Sergio. (1982). *Relaciones fronterizas en la Araucanía*. Universidad Católica. Santiago de Chile.
- VILLALOBOS, Sergio. (1961). *Tradición y reforma en 1810*. Ediciones Universidad de Chile. Santiago.
- VILLALOBOS, Sergio. (1995). *Vida fronteriza en la Araucanía: el mito de la Guerra de Arauco*. Editorial Andrés Bello. Santiago de Chile.

## BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

- ÁLVAREZ, Vicente Ángel. (2002). *Historia universal de la edad media*. Ariel. Barcelona.
- BARRAL, Angel. (1992). *Rebeliones indígenas en la América española*. MAPFRE, Madrid.
- BETHELL, Leslie. (2002). *Historia de América Latina*. Crítica, Barcelona.
- BIRLE, Meter, et al. (2007). *Elites en América Latina*. Ediciones Iberoamericana, Madrid.
- BRAUDEL, Fernand. (1968). *La Historia y las Ciencias Sociales*. Editorial Alianza, Madrid.
- BRONISCH, Alexander Pierre. (2006). *Reconquista y guerra santa: la concepción de la guerra en la España cristiana desde los visigodos hasta comienzos del siglo XII*. Editorial Universidad de Granada; Universidad de Oviedo; Universitat de València, Granada.
- CARMAGNIANI, Marcello. (2004). *El otro Occidente: América Latina desde la invasión europea hasta la globalización*. El Colegio de México: Fondo de Cultura Económica, Ciudad de México.
- CATRILLO, Francisco. (1992). *El soldado de la Conquista*. MAPFRE, Madrid.
- CERVERA, José. (1992). *La marina española en la emancipación de Hispanoamérica*. Editorial Mapfre. Madrid
- CHUST, Manuel y SERRANO, José Antonio Eds. (2007). *Debates sobre las independencias iberoamericanas*. Iberoamericana, AHILA, Madrid.
- DE RAMÓN, Armando; COUYOUMDJIAN, Ricardo y VIAL, Samuel. (1992). *Historia de América. Volumen II. Ruptura del Orden Hispanoamericano. Andrés Bello. Santiago de Chile*.
- FERNANDEZ, Delfina (1992) *Últimos reductos españoles en América*. Editorial Mapfre. Madrid.
- FLORI, Jean. (2003). *La guerra santa: la formación de la idea cruzada en el Occidente cristiano*. Trotta. Madrid.
- GARCÍA CÁRCEL, Ricardo. (2007). *El sueño de la nación indomable*. Ediciones Temas de Hoy. Barcelona.
- FLORSTÁN, Alfredo (director). (2007). *Historia moderna universal*. Ariel, Barcelona.

- GARAVIGLIA, Juan Carlos; MARCHENA, Juan. (2005). *América latina: De los orígenes a la independencia t .II. La sociedad colonial ibérica en el siglo XVIII*. Ed. Crítica. Barcelona.
- GUERRA, François-Xavier. (1993). *Modernidad e Independencias: Ensayos sobre las revoluciones hispánicas*. Fondo de Cultura Económica. Ciudad de México.
- GUERRA, François-Xavier. (2003). *Conocimiento y representaciones contemporáneas del proceso de continuidad y ruptura. Historia General de América T V*. Madrid: Editorial Trotta, Ediciones Unesco.
- GÓNGORA, Mario. (1980). *Estudio de historia de las ideas y de historia social*. Editorial Universitaria de Valparaíso. Valparaíso.
- HEGEL, Georg Wilhelm Friedrich. (1997). *Lecciones sobre la filosofía de la historia universal*. Alianza Editorial. Madrid.
- HENRIQUÉZ PEÑA, Pedro. (2001). *Historia de la cultura en la América hispánica*. Fondo de Cultura Económica, Ciudad de México.
- HUIZINGA, Johan. (1972). *Homo Ludens*. Editorial Alianza, Madrid.
- FRASQUET, Ivana (coordinadora). (2006). *Bastillas, cetros y blasones: la independencia en Iberoamérica*. 3er. Congreso Internacional Los Procesos de Independencia en la América Española, Castellón, España, noviembre 2004; Fundación Mapfre, Instituto de Cultura, Madrid.
- LE GOFF, Jacques. (2005). *Pensar la historia: modernidad, presente, progreso*. Barcelona. Paidós.
- LINEHAN, Meter. (2009). *España, 1157-1300: una sociedad desorganizada por la guerra*. Editorial Crítica, Barcelona.
- LYNCH, John. (1967). *Administración colonial española 1782-1810: el sistema de intendencias en el Virreinato del Río de la Plata*. Eudeba. Buenos Aires.
- LYNCH, John. (1989). *Las revoluciones hispanoamericanas: 1808-1826*. Ediciones Ariel. Barcelona.
- LUQUI-LAGLEYZE, Julio. (2005). *Por el rey, la fe y la patria, el Ejército independentista del Perú en la independencia Sudamericana 1810-1825*. Edita Ministerio de Defensa España, Madrid.

- MARCHENA, Juan (coord.). (2005). *El ejército de América antes de la Independencia. Ejército regular y milicias americanas. 1750-1815. Hojas de servicio, uniformes y estudio* (CD-Rom) Madrid.
- MARCHENA, Juan. (1992). *Ejército y milicias en el mundo colonial americano.:* MAPFRE. Madrid.
- MARCHENA, Juan. (1983). *Oficiales y soldados en el Ejército de América.* Escuela de estudios hispanoamericanos de Sevilla. Sevilla.
- MARÍAS, Julián. (1995). *España inteligible: razón histórica de las Españas.* Editorial Alianza, Madrid.
- MARTÍNEZ DEL PERAL, Rafael. (1992). *Las armas blancas en España e Indias: ordenamiento jurídico.* MAPFRE, Madrid.
- MELLAFE, Rolando. (1997). *Breve historia de la independencia latinoamericana: la formación de las nacionalidades.* Ed. Universitaria. Santiago de Chile.
- PALACIO FAJARDO, Manuel. (1953). *Bosquejo de la revolución en la América Española.* Secretaria General de la Décima Conferencia Interamericana, Caracas.
- PALACIOS, Guillermo. (2003). *La independencia y el comienzo de los regímenes representativos.* Vol. I. Editorial Síntesis, Madrid.
- PÉREZ HERRERO, Pedro. (2008). *La América española (1763-1898): política y sociedad.* Síntesis, Madrid.
- (1986). *Primeras Jornadas Nacionales de Historia de las Mentalidades.* Universidad de Valparaíso. 1983. EDEVAL.
- SEMPRÚN, José. (1992). *El ejército realista en la Independencia americana.* Fundación MAPFRE, Madri